

# EL ESPAÑOL

168  
3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 16 - 22 septiembre 1956 - Dirección y Administración: Zurbano, 55 - II Epoca - Núm. 407

## EL PEOR VERANO DEL SIGLO



**CULPABLE: EL ANTICICLON DE LAS AZORES**

**PAÑA HA TENIDO EL MAYOR NUMERO DE HORAS DE SO**

**SI LOS TOROS SE LIDIAN "AFEITADOS" SIN ANUNCIO PREVIO, EXISTE UN DELITO**

por Alvaro Arias (pág. 29)

«Festival de la Moda española en San Sebastián» (pág. 9). \* «Antonio Mairata, campeón europeo de pesca submarina» (pág. 13). \* «Cincuenta mil millones de pesetas vale la ganadería española», por Juan J. Palop (página 17). \* «Entrevista con Gonzalo Fernández de la Mora», por Carlos L. Alvarez (pág. 21). \* «En torno al problema del canal de Suez», por Camilo Barcia Trelles (pág. 24). \* «El 35 por 100 de los nombres españoles son herencia familiar». Una encuesta del Instituto de Opinión Pública (pág. 25). \* «Tánger, la ciudad del oro», por Luis A. de Vega (pág. 32). \* «El átomo, ¿unirá al mundo?», Un libro de Angelos Angelopoulos (pág. 44). \* «Por una Asturias más bella, limpia, alegre y optimista», por Ignacio Taibo (pág. 49). \* «Peregrinaje por tierras de Castilla», por Ernesto Salcedo (pág. 53). \* «Ciudades deportivas en España» (pág. 57). \* «España, fin de semana» (pág. 60)

**«EL DIABLO APROVECHO LA OCASION»**  
Novela por Jesús Frago del Toro



## NUNCA SABRIA POR QUE

Cuando leyó la noticia «Próxima boda de la señorita...» apenas podía dar crédito a sus ojos. Lo que creía un enfado pasajero era una ruptura. Ella le abandonaba definitivamente. ¿Por qué? No lo sabría nunca. Y en realidad sólo había un motivo... HALITOSIS

Ni las más excepcionales cualidades de una persona pueden hacer tolerable su compañía, si padece halitosis (fetidez de aliento). Y lo peor es que ella no se entera ni los demás se atreven a decirselo.

Enjuáguese mañana y noche con Antiséptico LISTERINE. Evita y combate la halitosis por el procedimiento más seguro y eficaz: eliminando los gérmenes causantes de la halitosis.

## ANTISEPTICO LISTERINE

CORRIGE EL "MAL ALIENTO"

Complete la higiene de su boca usando CREMA DENTAL LISTERINE con ACTIFOAM, la penetrante espuma activa antienzimática que limpia profunda y completamente.



Concesionarios: FEDERICO BONET, S. A. - Infantas, 31 - Madrid



*¡No sé  
qué tengo!*

Es lo que suele decir la gente cuando no se encuentra "del todo bien". No saber lo que se tiene es tanto como saber que el estómago, el intestino o el hígado funcionan mal. Los dolores de cabeza, los mareos, el cansancio, el desánimo, la flojedad, todos los síntomas, en fin, que, sin constituir enfermedades propiamente dichas, revelan un estado patológico difuso, se corrigen fácil, cómoda y agradablemente con la "Sal de Fruta" ENO.



El médico se lo confirmará. Y le recomendará una bebida depurativa, tónica, estimulante, reguladora de la fisiología intestinal, como la "Sal de Fruta" ENO, que contiene, en forma conveniente y concentrada, muchas de las beneficiosas propiedades de la fruta fresca y madura.

ENO se vende en dos tamaños.  
El grande resulta más económico.

# "SAL DE FRUTA" ENO

REGULA Y ENTONA EL ORGANISMO

LABORATORIO FEDERICO BONET, S. A. INFANTAS, 31 - MADRID

# EL PEOR VERANO DEL SIGLO

●  
**UN CULPABLE:  
EL ANTICICLON  
DE LAS AZORES**  
●

**ESPAÑA HA TENIDO EL MAYOR  
NUMERO DE HORAS DE SOL**



**H**ACE días ya que los trajes de baño de los veraneantes están cuidadosamente guardados en los armarios y las últimas fotografías de la playa, reveladas y pegadas en el álbum. Pero aún sigue de actualidad el tema de

—Pues la verdad es que el mes de agosto ha sido bueno en Galicia; solamente nos hemos dejado de bañar un par de mañanas.

—Mi sobrino, que ha estado pasando un mes en Asturias, dice que no ha dejado de llover en todo el tiempo.

—Aquí en Madrid nos hemos reído mucho de los que se han ido al Norte... Para mojarse no merece la pena dar tanto dinero... En Madrid hemos estado en la gloria.

¿Quién se pone de acuerdo para juzgar la climatología de este verano? La misma inestabilidad que ha predominado en la atmósfera parece ser la de las opiniones de los veraneantes. Hay quien afirma que en Gijón lúcio siempre el sol y que en Oviedo fué el diluvio. Entre tantos juicios contradictorios, frente a tan variados comentarios, una realidad se impone: el veredicto de los meteorólogos. Por término medio, en Europa el pasado verano ha sido el más frío e inclemente de todos los conocidos desde 1890. La combinación de bajas temperaturas, de muy pocas horas de sol y de lluvias copiosas ha sido la que ha marcado la pauta.

Estos trastornos meteorológicos generales fueron causas de infinidad de catástrofes y desgracias en el Norte y en el Sur, al Este y al Oeste. Inundaciones, vendavales, accidentes en los medios de transporte, pérdidas de cultivos, incendios... Este y no otro es el trágico anecdotario del verano de 1956. No es preciso poner a prueba la memoria ni recurrir a bien ordenados archivos para traer aquí un sombrío rosario de desdichas estivales. Y dentro de este panorama un país puede considerarse privilegiado: España.



## TORMENTA SOBRE CAPRI

Veintuno de junio de 1956: empieza el verano. El lugar: Capri, la bella isla italiana, la latitud de verano de céntricos y excentricos de la tierra.

El día ha amanecido claro, como todos. El verano, pues, parece que se presenta normal: eso parece. Pero la temperatura no ha ascendido; el mercurio de los termómetros no ha emprendido esa pequeña marcha rebasadora de marca sobre los tubos de los cristales; el mismo día, precisamente, que empieza el verano, el termómetro señala doce grados.

No importa, los bañistas, los eternos bañistas, que si no se bañan en las playas dicen que han perdido su verano, han llegado a la arena, se han colocado su floreado traje de baño y se han metido en el agua. Pero la distracción les ha durado poco; el cielo empezó rápidamente a nublar: una larga línea oscura venida del mar inundó el panorama; se recogieron las ropas aprisa, mas desgraciadamente, el triste sino estaba, escrito con indeleble tinta en los infastos de este verano, el peor del siglo.

**En las pocas playas que ha hecho sol se ha sentido la necesidad de abrigarse, en la mayoría de guarecerse bajo toldos y paraguas**

La lancha «Carissima Adela» con quince veraneantes a bordo, se ha ido a dar una vuelta por los acantilados. El patrón, Gino Pelegrini, ya había montado con temor y hubo dicho: «Mal tiempo vamos a tener». Casi no quería navegar, pero las liras, contadas por miles, han podido más que las previsiones marineras. A las diez de la mañana, como una burla del tiempo, ha estallado incontenible, arrolladora, tronante, la tormenta. Capri no había conocido nunca, en el verano, tal acontecer. Los bañistas se han refugiado en las casas en los hoteles cercanos. La lancha «Carissima Adela», empujada por el viento silbante, por las olas poderosas, se ha estrellado contra una roca a flor de agua. Doce personas han muerto ahogadas, sus cuerpos se recuperaron días después, otras dos mujeres han desaparecido para siempre sin dejar personal rastro; sólo el patrón, Gino Pelegrini, veintiseis fornidos años, con la ayuda ben-

30 de junio. No hay billetes en los trenes que marchan desde Madrid para el norte de España. No hay asientos en los autobuses que enfilan la carretera de Irún, de Vizcaya, de Asturias o de Galicia. Señal: los españoles veranean en mayor cantidad. Si durante los treinta días que van del 15 de junio al 15 de julio de 1955 usaron los trenes de España 12 millones de viajeros este año en igual período la cifra ha aumentado un par de medio millón más, con lo que se pone en los 13 millones.

A la vista de las informaciones europeas pudiera parecer que los temporales han sido los únicos veraneantes en España. Sin embargo, afortunadamente no ha sido así. Dentro del concierto general europeo el verano español ha sido de los más cálidos y de los menos vistos meteorológicamente. Cierto es que la bandera de peligro ha ondeado este año más días que ningún otro en las playas de la Concha, del Sardinero de San Lorenzo o de Riázar. Ha habido, eso también, menos calor que año alguno, pero los veraneantes han podido tostarse la piel para luego mostrarla como certificado de garantía de su permanencia. 30 de agosto: no hay billetes en la viceversa. Un resumen. La gente viene contenta, pero con su cuenta de friolera.

#### EL CANAL DE LA MANCHA SUSPENDE LA NAVEGACION

La primera decena de julio iba a tener un lugar muy destacado en la historia de la sismografía mundial. Julio de 1956 empezaba con uno de los balances más trágicos y más sangrientos que ha registrado el presente verano. A la una en punto de la noche del día 10, la isla griega de Santorini comenzó a temblar desde sus cimientos. Una gigantesca nube de humo negro envolvió a la ciudad. De pronto, cinco mil casas caían hundidas, sepultando bajo sus escombros tres mil familias. No hubo lugar para el pánico. La isla quedó inmediatamente incomunicada, a solas con un terremoto que miraba la tierra, con la lava del volcán del monte de San Elías, de más de 600 metros, que escupía cenizas negras y agua hirviendo, y a solas también con el maremoto que hizo meter las olas del mar a más de cien metros tierra adentro. Durante la noche, un destructor proyectó sus focos sobre las ruinas de la ciudad. Los primeros socorros llegaban de los navíos de la Flota británica que



Estado en que quedó la ciudad de Standale (Michigan) después del tornado que asoló varias regiones

dita llegó, pálido y desencajado, a la caseta de los salvamentos. Nada se pudo hacer.

Aquel mismo día, en toda Italia hizo frío, llovía y las altas cumbres de los picos perpetuos se rellenaron de nieve. La Meteorología dió su explicación técnica, hablando de la influencia de los vientos polares sobre las masas cálidas.

Veintuno de junio de 1956: empieza el verano. Un verano, en todas partes con la más pequeña parte de calor y de bonanza que jamás se haya conocido.

#### MASAS DE AIRE FRÍO, PELIGRO PARA LA AVIACION

Dos días después, el mayor desastre en vidas de la historia de la aviación comercial. Del aeródromo de Nueva York, a la una y media de la madrugada, ha despegado un Superconstellation con 74 personas a bordo, rumbo a Venezuela. A los cinco minutos de vuelo el piloto comunicó por radio que regresaban al aeropuerto, pues uno de los motores no funcionaba bien. Desde tierra se le comunicó el estado del tiempo y se le advirtió tuviese cuidado con las corrientes de aire, que aquel día precisamente habían adquirido considerable fuerza.

A la una y cuarenta y cinco la guardia costera informaba que un avión Superconstellation on caía al mar a unas 30 millas al suroeste del puerto de Nueva York. El avión, al parecer, trataba de

regresar al aeródromo de Islerville. Inmediatamente el mar se pobló de embarcaciones convergentes hacia el lugar señalado por los costeros. Un hidroavión y 12 helicópteros despegaron con rumbo al lugar de la catástrofe.

El capitán Charles F. Fisher, piloto de un avión de la Eastern Airlines, que se dirigía desde San Juan de Puerto Rico a Nueva York, refirió cómo sucedió la catástrofe: «El Superconstellation estaba por delante de mí, a mi izquierda y un poco más bajo. Por radio informaba que se disponía a realizar el aterrizaje. El servicio del aeropuerto comunicaba, porque yo mismo capté también el mensaje, que la velocidad del viento era muy fuerte y de costado, y que tuviera cuidado con los peligrosos remolinos formados por el choque de masas de aire frío, impropias de aquellas fechas, con las normales de aire caliente. El Superconstellation debió de coger uno de estos choques, porque de repente dió una vuelta sobre sí mismo y dos o tres tumbos en el aire como si fuera una hoja de papel. Un motor, que, según me enteré después, no le funcionaba bien, se le incendió, y la velocidad del aire, junto con la caída del aparato, impregnaron de gasolina todo el fuselaje. El avión cayó al mar como una bola de fuego. Todo pasó en segundos. Yo me remonté y traté de evitar las corrientes de aire. Así fué porque mi vuelo no tuvo nada anormal.»

El frío, pues, el 6.º de era verano fué, en lógica explicación, el causante.

LA ACTUALIDAD NACIONAL Y EXTRANJERA DEL MUNDO ARTÍSTICO Y LITERARIO LA ENCONTRARA EN LAS PAGINAS DE

## "LA ESTAFETA LITERARIA"

Lea usted este interesante semanario. PRECIO: 2 PESETAS

se encontraba en el Mediterráneo.

Al día siguiente de los tristes sucesos, el doctor Charles Richter, sismólogo del Instituto Tecnológico de California, declaraba: «Nunca en lo que llevamos de siglo se ha conocido un terremoto de estas dimensiones. El de San Francisco, registrado en 1906, tuvo una intensidad de 8,3. El ocurrido en el condado de Kern, en California, en el año 1952, fué de 7,6. Este de Santorini ha llegado a 8,5.»

De Santorini, el terremoto tomó la dirección de la isla de Kalimnos, y en Esmirna, junto a las costas de Asia Menor, dos mil familias se perdieron para siempre. El balance fué terrible: quince mil muertos y veinticinco mil heridos, a los que los servicios de salvamento pudieron rescatar de las mismas bocas de la muerte.

Las playas de Santorini, de Esmirna y de Kalimnos, este verano, han estado desnudas de veraneantes. Nadie ha podido resistirse al recuerdo de la tragedia.

Las costas británicas no han sido una excepción. Ningún verano había sido suspendido el tráfico por el canal de la Mancha. Y en el mismo mes de julio el ministerio de Marina daba, desde Londres, esta orden. «A causa de las tormentas desencadenadas sobre las costas, todo el tráfico de viajeros por el Canal queda suspendido hasta nueva orden.» Dos días antes de que esta orden se cursara a todos los capitanes de navíos para pasajeros, las aguas del Canal se habían tragado, casi a la misma hora y sólo a unas millas de distancia, cuatro embarcaciones que se dirigían al Continente. Los vientos alcanzaron velocidades desconocidas, llegando a 200 kilómetros por hora en la costa norte de Islandia.

Las estaciones receptoras de la costa sudoeste de Inglaterra recibieron el día 20 de julio una llamada de auxilio. La primera llamada de socorro se recibió en Londres a las dos de la madrugada. El buque británico «Moyana», que acababa de triunfar en la prueba Torbay-Lisboa, había sido sorprendido en alta mar por una tormenta y se hallaba a punto de hundirse. El barco tenía un desplazamiento de 103 toneladas y, según su mensaje, se encontraba a 50 kilómetros sudoeste de la costa de Cornwall. Quince guardias marinas de dieciséis años hacían en él su primer viaje de prácticas. A la una de la tarde del día siguiente, tres buques de salvamento habían llegado a las proximidades del «Moyana», y un nuevo radiomensaje decía: «La tripulación, salvada. El barco, abandonado, se hunde.»

Si el mes de junio representó el mes más trágico para la historia de la aviación comercial, el mes de julio será el infasto mes sonado para la navegación de pasajeros: el hundimiento del «Andrea Doria». En la catástrofe, aparte las razones que ahora investigarán los técnicos en el largo proceso que va a realizarse, la climatología, insospechada para la fecha, jugó su papel importante. Todos los periódicos del mundo, los noticiarios cinematográficos, las radios y las emisoras de televisión han dado amplias informaciones sobre el accidente. Junto al misterio de la ineficacia



Durante las cinco horas que duró una carrera ciclista en Copenhague, los espectadores tuvieron que improvisar paraguas

de los aparatos de radar está, por ahora, la presencia de niebla en los momentos anteriores a la colisión y las perturbaciones atmosféricas, a las cuales se han achacado, por ahora, el no funcionamiento de los equipos de radar.

Julio, con ello, remataba su trágico balance marítimo

### AGOSTO, MAL COMIENZO

Un personaje representativo de este verano de 1956 ha sido «Wanda». El nombre corresponde a un tifón desencadenado a primeros de agosto en el Pacífico y que ocasionó la muerte de 1.960 personas a su paso sobre la provincia de Chekiang, en la China continental. Además, dejó reducidas a escombros 38.000 casas.

Mientras «Wanda» hacía su siniestro recorrido por Asia, más cerca de nosotros, en París, el termómetro descendía, en plena época de la canícula, a ocho grados centígrados. Abrigos y bufandas hubieron de ser retirados

de los paquetes de naftalina para utilizarlos como si se tratase de días desapacibles del invierno.

En tanto que los parisenses se frotaban las manos para entrar en reacción, en Pittsburgo se desencadenaban tormentas tan violentas que dejaban sin hogar a cientos de familias. Los ríos, completamente desbordados, inundaron grandes extensiones de terreno, destruyeron casas, fábricas, instalaciones industriales y puentes. La Cruz Roja tuvo que instalar centros de albergue y emergencia.

Daños por un valor del millón de dólares ocasionaron las tormentas en la ciudad de Chicago. Un viento huracanado, acompañado de una «manga» de agua, echaron por tierra árboles centenarios y derrumbaron centrales eléctricas, dejando a la mayoría de la urbe sin fluido eléctrico; un viento que no paró en Chicago, sino que llegó hasta las regiones de Virginia, Morgantown y Clarksburg, que fueron también víctimas de las tormentas.



Las fuertes tormentas veraniegas en Londres impidieron la celebración de las carreras de motocicletas en Wimbledon



Este informe montón de hierros es la proa del vapor «Stokholm», que abordó y hundió al «Andrea Doria» en medio del Atlántico, a consecuencia de la niebla

El Snowdon es el pico más alto de una de las montañas de la región inglesa de Yorkshire. Pues bien: Jack Mathieson, de Leeds, subió con su esposa de excursión fin de semana el día 4 de agosto. Esta época en otros veranos es señal de calma segura, de bonanza y de apacibilidad meteorológica. Hacia catorce meses que Jack Mathieson se había casado. Pues bien: una súbita tormenta, que se prolongó durante más de cuatro días, anegando la comarca, alcanzó con un rayo al infortunado excursionista mientras la esposa resultaba ileso.

El mes de agosto para la tierra, sería, como vemos, el más nefasto.

#### BALANCE NEGATIVO PARA EL CAMPO EUROPEO

Las sillas de lona de los parques londinenses han pasado los días del mes de agosto tendidas bajo un cielo plomizo. Sus ocupantes habituales no han podido disfrutar un par de horas seguidas de sol. Así, fecha tras fecha, una lluvia persistente y copiosa ha

ido que lamentarse de este verano de 1956 diciendo que es el peor que se recuerda desde 1879. año este en el que la lluvia fue tan intensa como en el actual. «La situación de los granjeros de Yorkshire es desastrosa», hubo de reconocer el ministro británico de Agricultura. De los campos no se han podido recoger las cosechas, la fruta no se ha sazonado, el ganado ha acusado el exceso de agua en los pastizales. Tanto es así, que el secretario de la Unión Nacional de Granjeros de Surrey, E. G. Passmore, ha descrito la situación de su región como de «desesperada».

Esas mismas nubes que han destrozado la campaña inglesa parecen ser las mismas que se han extendido por buena parte de Europa. En Finlandia, las constantes lluvias caídas durante el mes de agosto, acompañadas en muchas ocasiones de granizo, han ocasionado muy graves daños a los cultivos y solamente las siembras de patata se salvaron en parte.

Francia también ha sido castigada por los fenómenos meteorológicos de este revuelto verano de 1956. Los «dulces» campos del país vecino han añadido a los daños de las fuertes heladas de invierno y de la primavera pasada, los ocasionados por las continuas y casi diarias lluvias de agosto; los cereales han sido los más castigados.

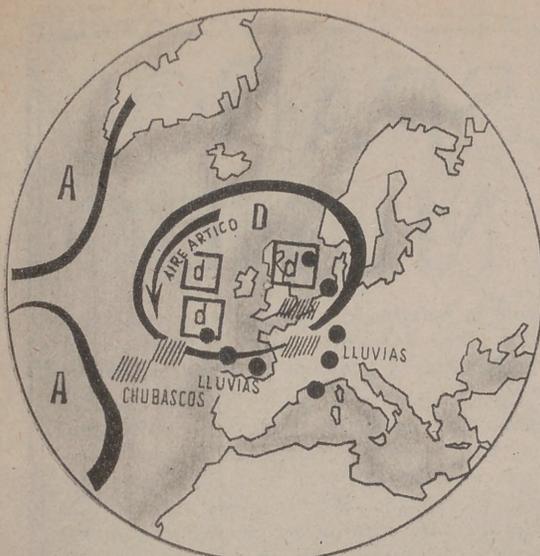
Y si de Francia nos trasladamos a Holanda, encontramos en este país el mismo panorama desolador. Han quedado destruidos los cultivos en un 50 por 100 de su extensión, y las pérdidas de la cosecha se calculan en más de 53 millones de dólares. Al igual que Holanda, Italia, Suecia, Noruega y Austria se han visto afectadas en su agricultura por las desfavorables condiciones meteorológicas. Soamente en Austria, las heladas del verano han ocasionado la pérdida del 30 por 100 de los frutos.

El campo español parece ser una excepción en el panorama agrícola europeo; aunque el tiempo ha sido impropio de la estación, las faenas de la siega y de la trilla se han realizado con buena fortuna, y las cose-

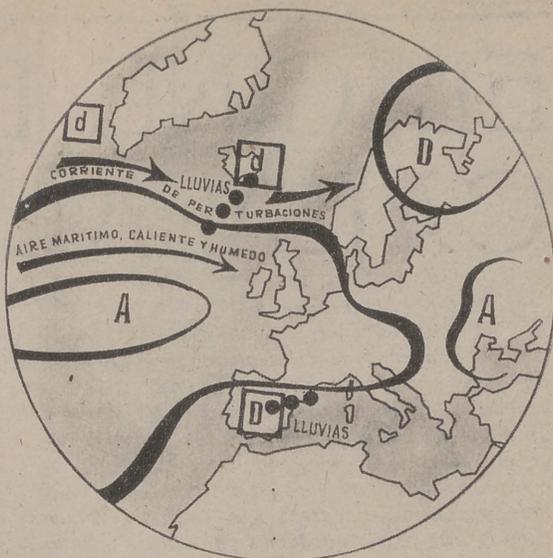
empapado los campos ingleses. Y a finales de julio, tras una semana de buen tiempo, un viento huracanado colocó sobre las islas un techo de nubes, que no se levantó en todo el mes siguiente. A mediados de agosto, Londres sufrió serias inundaciones y tormentas. Los agricultores han te-



Otra colisión en el Atlántico el 25 de julio: la de los barcos «Panamá» y «San José II». En la foto, el hundimiento



He aquí algunas de las razones del mal tiempo veraniego. En agosto, una vasta depresión se instala sobre Europa. Dos masas de aire, que dan vueltas en el sentido inverso de las agujas del reloj, vienen del océano Artico. Son masas frías generadoras de lluvias



El anticiclón de las Azores extiende su influencia sobre Europa Occidental. A él se deben las perturbaciones en el Norte. Aire caliente y muy húmedo

cnas, en general, son satisfactorias. El sol de España ha sido amigo, a la vez, de los campesinos y de los miles de turistas que fueron a buscarlo a las playas y a las montañas. En el mes de agosto, España ha sido posiblemente el país europeo que ha disfrutado mayor número de horas de sol.

Junto al peor verano del siglo en el mundo entero, las coordenadas españolas han podido ofrecer, por suerte, un mínimo resumen de calamidades.

#### EL ANTICICLON DE LAS AZORES, CULPABLE

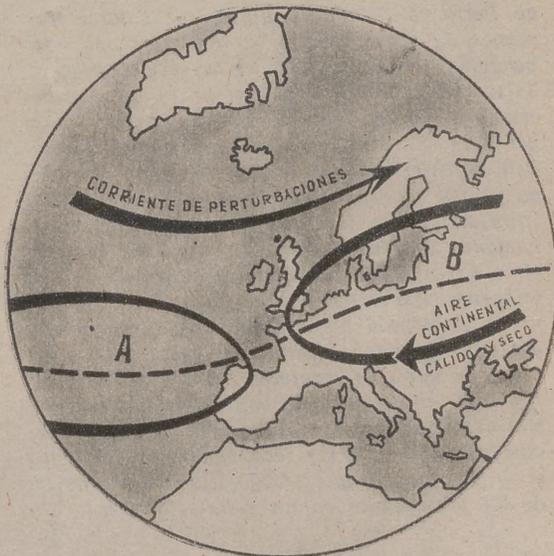
Con lo dicho hasta aquí, bien demostrado queda que el de 1956 ha sido el peor verano del siglo. Un curioso dato se resiste a quedar en silencio para probar, aún más, ese juicio. Sabido es que por otros países funcionan Compañías de Seguros que se dedican a cubrir el riesgo del mal tiempo durante las vacaciones. Atendiendo solamente a los balances publicados por la entidad francesa Le Soleil, se deduce que, muy a pesar de su optimista nombre comercial, este verano ha sido catastrófico para el negocio. Las indemnizaciones, que ha tenido que pagar a los veraneantes pasados por agua representan más de dos veces el importe total de las primas ingresadas.

Después de haber hablado el balance de esa sería Compañía aseguradora falta solamente responder a esta pregunta: ¿Qué fenómeno es el responsable del mal tiempo?

Ahora, y siempre se ha pretendido señalar algunos fenómenos o experiencias humanas como responsables de las alteraciones atmosféricas. Ayer, después de la primera guerra mundial, el público afirmaba que la artillería era causa de los malos años climatológicos que siguieron al conflicto.

Hacia 1925 se aseguraba que la telefonía sin hilos ocasionaba dañosas perturbaciones. Si en París los patriotas celebraban con exceso de júbilo y de cohetes la fiesta nacional republicana, nunca faltaba la voz autorizada de algún labrador que achacaba los destrozos de un pedrisco a la pirotecnia de los de la capital. Hoy, naturalmente, las acusaciones convergen hacia los experimentos atómicos. Pues bien; tras una Conferencia internacional celebrada últimamente, y después de haber confrontado toda serie de datos y estadísticas, los sabios han afirmado rotundamente que no hay la menor relación entre la lluvia

que cae a torrentes en Santiago y el «hongo» atómico que se forma en una isla perdida del Pacífico. No son pocos los que quieren relacionar un temporal con la actividad solar. Para muchos técnicos, científicamente no está comprobada dicha conexión. En resumen, que hoy por hoy el hombre ignora las verdaderas causas de las luchas incesantes de las masas de aire, agentes directos y responsables del bueno y del mal tiempo. Se sabe, eso sí, que durante muchos días del verano pasado se ha instalado sobre Europa, por ejemplo, una masa de aire frío procedente del Océano Artico, y el resultado se ha vis-



Este gráfico corresponde al tiempo del verdadero verano y la temperatura canicular. El anticiclón de las Azores dirige hacia el Norte las perturbaciones llegadas del Atlántico. Dos masas de aire calientes y secas invaden el Continente. Este es el esquema que debía haber hecho este verano, si no se hubiesen presentado las otras perturbaciones.

to. El que ha fallado en toda la línea ha sido el anticiclón de las Azores, que es el encargado de alejar las perturbaciones atmosféricas hacia el Norte. El fracaso y responsable de tanto y tanto verano frustrado es el mal funcionamiento del anticiclón de las Azores y también del anticiclón europeo, que envía grandes masas de aire continental, caliente y seco. Si ocurre así es cuando hace calor en verano.

Ahora, está el frío de septiembre, que se ha colado ya por calles y esquinas de las provincias españolas. Pero bien venido el frío con tal que no aparezcan otra vez las desgracias veraniegas.

# EL CINE ESPAÑOL CARA AL MUNDO

EL reciente triunfo de España en la última manifestación internacional de cine puede y debe llenarnos de un legítimo orgullo y de un sano optimismo. Dos películas españolas acaban de obtener en el Festival de Venecia un doble premio y un doble triunfo. Triunfo fue ya el hecho de la selección. De catorce películas presentadas en el Festival veneciano dos eran españolas mientras que sesenta y cinco films y diez países quedaban eliminados en una selección previa. La cinematografía española podía apuntarse ya este tanto positivo antes que el Tribunal fallase el veredicto.

Al clausurarse la «Mostra», una ovación subrayaba la victoria de España. «Calabuch» obtiene el premio de la Oficina Católica Internacional de Cine. Se premiaban en la película de Berlanga la espiritualidad, los valores humanos, la tierna poesía, el optimismo de una película que ha sabido hermanar el gracejo burlón y la ternura con un profundo sentido cristiano de la vida. «Calle Mayor», dirigida por J. A. Bardem, recibía con el premio de la Crítica Internacional la consideración merecida por su depurada técnica. El cine español ha triunfado en el más exigente palenque internacional y se abre ante el mercados extranjeros hasta ahora inasequibles. A través de las imágenes cinematográficas podemos dar a conocer al mundo nuestra manera de ser y de entender la vida. España será mejor conocida fuera de nuestras fronteras por un cine digno, superado en su técnica, con todas las exigencias artísticas que el séptimo arte requiere: este cine que acaba de ser reconocido por el público y por la crítica extranjeros como el mejor de los presentados en un certamen internacio-

nal de la máxima categoría como es el de Venecia, donde han participado las naciones mejor calificadas del mundo en el arte cinematográfico.

Como instrumento de divulgación, de cultura, de aproximación entre los pueblos el cine ejerce un cometido preponderante en la vida moderna, en virtud, sobre todo, de su poder de captación ante todo género de públicos. El Estado español, percatado de esta importancia decisiva, ha procurado, con toda clase de ayudas y estímulos, hacer posible la favorable situación que hoy presenta el cine nacional de cara a los públicos de todo el mundo. De un organismo docente, el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas, proceden los directores y guionistas autores de los dos films premiados en Venecia. Gente joven, que hoy podemos proclamar como los paladines de un cine mayor de edad, con acento propio, ante el que se abre un porvenir esperanzador.

Por vez primera en la vieja historia de los certámenes del Lido veneciano la total aportación española ha merecido alabanzas unánimes, justos elogios a una calidad que no fue superada por ninguno de los países participantes, la mayor parte de ellos de extensa producción y de larga y bien probada experiencia cinematográfica. Por obra de dos jóvenes directores españoles nuestro cine enmendando erróneos caminos, en una línea de autenticidad y sinceridad, ha iniciado una ascensión que le puede situar en breve en uno de los primeros puestos de la cinematografía mundial.

**EL ESPAÑOL**

**RELLENE Y ENVIE HOY MISMO ESTE BOLETIN**

**PARA CONOCER  
POESIA ESPAÑOLA**

LA MEJOR REVISTA  
LITERARIA, QUE SOLO  
CUESTA DIEZ PESETAS

Don ... ..  
que vive en ... ..  
provincia de ... .., calle ... ..  
... .., núm. ... ..  
desea recibir, contra reembolso de DIEZ PESETAS,  
un ejemplar de «POESIA ESPAÑOLA».

**PINAR, 5 — MADRID**

# SAN SEBASTIAN, MIRADOR DE LA MODA ESPAÑOLA



**MODELOS, MODISTAS, TRAJES  
Y FIGURINES EN VANGUARDIA  
DE LA ALTA COSTURA**



**MALES Y DESDICHAS DE LAS CASAS DE MODAS DE PARIS**

UNA batería de cuarenta reflectores está emplazada en los salones del teatro Victoria Eugenia de San Sebastián. Esa llamada de luz envuelve y arranca nerviosos destellos a una pasarela de 50 metros de longitud. Así es el escaparate montado para brindar al público los secretos guardados celosamente hasta ahora por la Alta Costura nacional.

El I Festival de la Moda Española ha congregado a la plana mayor de los modistas y de las modistas, de los diseñadores, de los peleteros, de los joyeros, de los zapateros. Un ejército de artistas y de artesanos ofrecen sus creaciones en la palestra de aquel teatro donostiarra, a la luz casi impertinente de los reflectores, que nada ocultan ni nada disimulan. Buen gusto y seguridad, gracia e inspiración, son los signos característicos de esta exhibición.

En los modelos de Marbel, de Lino, de Pedro Rodríguez, de Asunción Bastida, de Natalio, de Elia Bea y en los de Herrera Ollero, Rosina o Vargas-Ochagavía hay algo más que distinción



Desfile de modelos en el I Festival de la Moda Española, celebrado en San Sebastián



Las maniqués que exhiben los modelos, antes de partir para San Sebastián

y personalidad. La Alta Costura española ha desfilado por la pasarela del Victoria Eugenia pisando fuerte, con calidad y con tan buena presencia como para dejar constancia que esta industria española se ha ganado por derecho y méritos propios un puesto de vanguardia en el mundo de la moda internacional.

Más de 150 modelos diferentes, asegurados en tres millones de pesetas, dejan firmemente asentadas las líneas generales de la moda para el otoño que entra y para el invierno venidero. A la ofensiva lanzada por los demás países creadores de la Alta Costura, España, de la mano de sus figurinistas y realizadores, responde con una colección presentada en San Sebastián.

Un certamen de dibujos, desfile de modelos de sport, de impermeables, de géneros de punto, de prendas de piel, completan este I Festival de la Moda Española. La ciudad vascongada ha sido estos días capital y cen-

tro de primerísimo orden de la costura mundial.

#### LA LINEA ELEGANTE DE LOS TRAJES DE CALLE

Para la moda del otoño pueden hacerse, con amplia base, tres

grandes grupos: el de calle, el de alta sociedad y el de sport.

En el grupo de calle, el más numeroso por fuerza, los modistas españoles han lanzado, como ha podido verse en el I Festival de la Moda de San Sebastián, las más depuradas y armónicas combinaciones.

En los vestidos de fantasía, el hilo y la seda siguen siendo, como es natural, las materias preferidas. Rosina presenta, para vestido de tarde, un elegante traje de dos piezas en seda natural estampada en matices beige y marrón. La línea es sobria y elegante y lo original de ésta es la chaqueta, que parece continuación de la falda. El traje se complementa con un ancho sombrero de paja de nylon, creado también por la misma firma.

Para las postrimerías del verano que ya declina, los vestidos de hilo con cuello camisero y falda plisada han vuelto a obtener una preponderancia con arreglo a la estilización de los diseños.

Esto por lo que respecta a telas estampadas, que en cuanto a colores sólidos el beige, el marrón y, sobre todo, el color antracita serán los que este año marcarán la preferencia de las elegantes españolas. De toda la vida, el traje de chaqueta ha sido clásico y específico para el otoño. La dificultad estriba en dar nuevas líneas y nuevos colores a una prenda de tanta tradición. Pedro Rodríguez es tal vez uno de los que más han trabajado sobre la nueva línea renovadora del traje de chaqueta. Sin ser excesivamente ajustados, los futuros trajes de chaqueta otoñales modelan el cuerpo, destacando la línea. La materia principal para los trajes de chaqueta para este otoño es la lana. Para los trajes de chaqueta el color preferido es el verde oscuro, aunque también se llevarán las telas cuadrículadas levemente con fondos azules o verdes. Lo más destacable de los trajes, donde el talle se encuentra en su verdadero sitio, es la absoluta carencia de escote y la existencia de una sola fila de botones.

Así como en los vestidos de fantasía el obligado complemento del sombrero presenta ancha ala y claro color, en los trajes sastre el sombrero, pequeño, apenas abulta, en altura, cinco o seis centímetros y es, en casi todos los casos, del mismo color que el traje.



Bolsos, lazos y paraguas, complemento de los vestidos

Dentro de este grupo de vestidos que pudiéramos llamar de vida diaria, quedan los vestidos de cocktail. Para este año los colores claros, preferentemente el blanco y los cremas muy pálidos, serán los que realcen la natural belleza de las asistentes a reuniones de esta clase. El piqué blanco, por ejemplo, es para Asunción Bastida materia preferida; pero donde reside la originalidad del modelo es en las flores recortadas sobre organdi del mismo tono, que se deslizan a la mitad de la falda y adornan el busto y el hombro. En el caso de días un poco más frescos, cuando avance la estación, el abrigo de entretiempo, también para cocktail, es igualmente de piqué. Y en ello Asunción Bastida ha buscado el contraste en el color. Junto al blanco del vestido destaca el rojo del abrigo, un rojo vivo que forma un delicioso conjunto muy original.

#### BORDADOS EN LOS TRAJES DE NOCHE

El traje de noche, o el traje fiesta, constituye indiscutiblemente no sólo el sueño ideal de toda mujer, sino el necesario objeto para la vida social.

La moda española, por medio de sus modistas, ha lanzado el traje fiesta con dos características esenciales: la desaparición de la falda larga hasta el pie y el enriquecimiento de la tela con bordados de inspiración oriental. Así, Pedro Rodríguez ofrece un vestido corto de gala en el que se subraya levemente el pecho alto y lo cierra con una leve solapa; la falda se recoge en la cadera con un gracioso lazo que eleva la falda y deja al descubierto la enagua, plisada en nylon. Los bordados, iridiscentes y alicatados, refuglen y dan un tono verdaderamente desconocido hasta ahora.

Sin embargo, no se abandona del todo la falda larga, aunque ahora es amplia, de colores oscuros, en donde se juegan los adornos postizos, tales como los chalets de organza, los guantes y los fajines, que incluso se adornan con bordados en cristal.

En el Festival de la Moda de San Sebastián se han exhibido cumplidamente estas maravillas.

#### CAZADORAS Y JERSEYS, CADA UNO PARA SU OFICIO

Queda, por último, el grupo, no



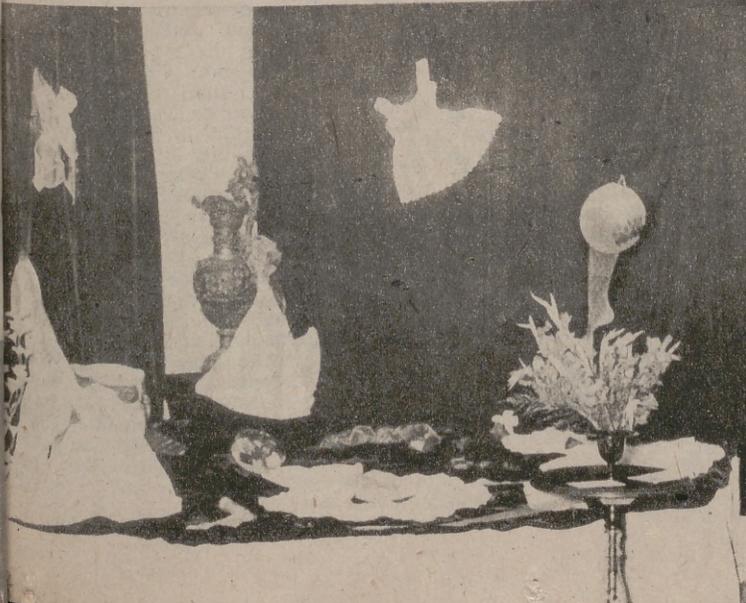
Una valiosa pieza de invierno es exhibida por la maniquí en una de las sesiones del Festival de la Moda, de San Sebastián

por más reducido menos importante, que es el de sport. Los deportes del campo, estos deportes otoñales, donde ocupa lugar preferente la caza, han atraído la atención de los creadores y de los figurinistas. Aquí subsiste todavía el color azafata. Así, las

amplias chaquetas de cuero, bien sea en ante—donde no se pierde nunca su color natural—o en piel, sirven antes que nada al doble fin de proteger de las inclemencias del tiempo a la cazadora y de facilitar el uso rápido y pronto del arma de fuego.

Como es natural en toda temporada que comienza, aunque la prenda sea de sport, ha de llevar un detalle que haga patente la renovación; en este caso, el cinturón flojo y caído y las altas solapas en forma de V constituyen el certificado.

El jersey es otra de las típicas prendas de sport no sólo como elemento de abrigo, sino como, evidentemente, elemento decorativo. Subsistirán aún, pero poco, las rayas horizontales que tanto se han visto esta temporada pasada. Y aparecerá por vez primera en el jersey el cuadrículado romboidal. El busto se destacará sin exageraciones, puesto que la forma de jersey será un poco ajustada por arriba, amplificándose



Detalle de la Exposición aneja al Festival

en el talle hasta llegar a la cadera.

El pantalón ha desaparecido totalmente, como prenda antifemenina, y quedan únicamente en esta clase los clásicos de montar, de caza y de montaña.

El último complemento del vestido es el sombrero. Ya hemos visto los amplios sombreros de fantasía, los reducidos del traje sastre y los sombreros de piel. Pero queda por reseñar la tendencia en el frente de los sombreros, sobre todo de los casquetes, a seguir la línea de las cejas e incluso, llevado ya a un extremo exquisito, haciendo juego no sólo con la tela del vestido, sino con el color de los ojos.

#### LA CAPA PARA LOS VESTIDOS DE INVIERNO

Quando el otoño termina y comienzan los fríos y los grises rigurosos del invierno, la moda española alcanza su más perfecta expresión de elegancia y severidad de líneas y color. La mujer, antes de embutirse en la moda definitiva del invierno, vuelve su mirada cargada de nostalgia a la alegría, juventud y variedad de sus vestidos de primavera y los añora.

Por eso la moda española de tránsito entre el otoño y el invierno hace noble su línea, como invitando a la reflexión serena: la moda de invierno completa la arquitectura española del buen vestir en este panorama de comienzo de temporada.

Aquí los vestidos siguen las líneas naturales del cuerpo elegantemente, siguiendo la tendencia ya apuntada en los trajes sastre: busto y falda del mismo tejido en tonos oscuros, grises o negros; la cintura no se marca excesivamente; se utilizarán zapatos negros cerrados, tacón alto, absolutamente carentes de adorno.

La nota más característica en esta invitación española a la entrada serena en el invierno será la del empleo de capas de todos los tamaños. La capa tiende a ser del mismo material que el traje. Desde la pequeña capa de medio cuerpo hasta las originales capas de cuerpo entero, se utilizarán las airosas capas a todas las alturas.

En este grupo, uno de los modelos más airosos de la moda española es el de la capa de tres cuartos, cerrada mediante una aparente bufanda junto al cuello. Por detrás cae suavemente, siguiendo el clásico estilo de la capa «mosquetero».

En el sombrero, para estos vestidos, serán preferentemente a base de pieles contrastando con el color del traje. El armíño será la piel empleada, lo mismo en los sombreros que en los manguitos, los cuales serán de tamaño regular, tendiendo a grandes antes que a pequeños.

Así la moda española prepara a la mujer, suavizando su nostalgia de la primavera con sobriedad y

elegancia, para del brazo del otoño entrar en el invierno.

#### LA MODA ESPAÑOLA, SEÑORA DEL MUNDO

No hay duda de que todo se va, unas veces por pérdida de eficacia y otras por la llegada de algo nuevo y más vital, que hace oscurecer lo caduco. ¿Quién conocía la existencia de una moda española de alta costura? Hasta la segunda posguerra mencionar la moda española era pensar en el folklore barato: alamares, mantilla, calzón lunares. Las Cascas de moda españolas se enorgullecían de ostentar un nombre francés para acreditar la calidad de sus modelos. Parecía imposible que nuestros modistas encontraran una personalidad propia.

Pero ya es un hecho la presencia de España en el mundo: Marbel, Balenciaga, Asunción Bastida, Pedro Rodríguez y algún diseñador como Sáez de Tejada, unidos en el empeño con el Sindicato Nacional Textil, han sido los pioneros y los descubridores de un «modo» español en el arte del vestido.

Tal vez una desvalorización de lo auténticamente europeo, austeridad con «gracia», «chic» o «sprit» haya influido en la decadencia de los países clásicos considerados desde siempre árbitros de la elegancia.

No hace muchos días la moda española ha contrastado una vez más su valor y auge ante los creadores más famosos de Italia, Alemania, Estados Unidos, la India, Japón, Irlanda e Inglaterra. Y el éxito ha sido mayor al considerar que la victoria ha tenido lugar en campo contrario.

Los organizadores del Certamen Internacional de la Moda en Venecia han invitado oficialmente a los modistas españoles para que expusiesen sus modelos en el palacio Grassi. Ha tenido que ser una nación como Italia, también potencia de última hora en el campo de la moda, la que haya organizado esta exhibición, que en el fondo encierra un contenido espiritual de gran valor; se trata de matar el pesimismo y el desquite de la última posguerra y de conseguir una labor de cooperación entre todas las naciones.

Y aquí, en este terreno de autenticidad espiritual, España ha conseguido un rotundo éxito. Frente a los Estados Unidos, con sus modelos deportivos; frente a la India, con su extraordinario exotismo, lleno de riqueza; frente al Japón, que no ha olvidado los típicos kimonos; frente al sentido práctico de Inglaterra e Irlanda y la gracia latina de Italia, España ha destacado con su sobriedad, no exenta de ligereza.

Por eso los aplausos más fuertes y los vitores más ardientes han sido para los modelos españoles.

#### RUINAS EN LA RUE DE LA PAIX

Frente a la pujanza y el brio de la moda española hay una realidad que no escapa a ningún entendido en la materia: la crisis de la costura francesa. De pocos años a esta parte muchas firmas de las de mayor renombre han cesado en sus actividades o han tenido que asociarse con otras para resistir mejor al desastre inminente. Modistas de todo postín hay en la calle de la Paix que se han visto obligadas a dedicarse a la confección en serie; en las «boutiques» campean con demasiada frecuencia grandes carteles para anunciar saldos y rebajas; el índice de ventas cae en picado. Ninguna otra época como la presente fué tan infortunada para la costura parisiense.

Tres males principales están dando al traste con esta tradicional industria francesa. El primero y el más importante es la extravagancia de sus creadores, su falta de ponderación y de medida. De las orillas del Sena son esas faldas antiestéticas que tratan de imponer a la mujer, y esos sombreros que hacen sonreír a los propios guardias reales de Londres, y esos talles altos que se remontan con peligro de escaparse por encima de la cabeza. De París vienen también esos abrigos acampanados, que emplean más metros de tela que los antiguos capotes-manta de nuestros soldados; y esas auténticas fundas por lo ceñidas al cuerpo, que se bautizan con nombres cursis como «traje modelo «Suspiro» o conjunto «Insinuación»; y esas trabillas descomunales que se cuelgan a espaldas de toda clase de prendas...

Otro de los grandes males de la moda francesa es que tanta extravagancia se pone a la venta a precios fabulosos; las facturas de un modista de París son dignas de aquellas legendarias cuentas del Gran Capitán. A todo esto hay que añadir que los creadores del país vecino siguen convencidos de que son los maestros y las máximas autoridades en la cuestión, y ello da un sello de falta de ponderación a sus obras, como si la antigua fama de la moda francesa tuviera fuerza bastante para imponerse al resto del mundo.

El resultado de tantos errores es que París ve reducidos de día en día sus mercados. Tan grave es la situación y tan desconcertadas se hallan las Casas francesas que algunos sastres han llegado a prohibir la presencia de los periodistas en los desfiles de modelos para evitar así sus comentarios desfavorables. Siempre sin querer reconocer de dónde se vienen los palos, en París se ha dicho que la crisis de su costura se debe a que todo el mundo copia sus realizaciones, y esta acusación se dirige contra Italia principalmente. La respuesta que les ha llegado no ha debido tranquilizarles mucho: «Estamos dispuestos a presentar en Roma y en Florencia, en Milán o Turín, nuestros modelos un mes antes que lo hagáis vosotros en París.» (Fotos Marin.)

Suscríbase a

## "POESIA ESPAÑOLA"

La mejor revista literaria, que sólo cuesta  
DIEZ PESETAS



# UN ESPAÑOL CAMPEON DE EUROPA DE PESCA SUBMARINA

**LA ACTUACION DE ANTONIO MAIRATA CALIFICADA POR LOS EXPERTOS COMO DE VERDADERO RECORD**

**"Hay que calzarse bien los "patos"**

PARA traerse el título de campeón europeo de pesca submarina, Antonio Mairata Coll ha tenido que zambullirse durante tres horas y media a profundidades superiores a los 15 metros, en las revueltas aguas de Bastia (Córcega). Operando en un «camp» muy castigado por los pescadores, el mallorquín logró cobrar cuatro meros, una raya y un sargo. De verdadero record puede calificarse su actuación si se tiene en cuenta, según frase de los cazadores submarinos, que matar un mero es algo tan difícil como ganar el primer millón de pesetas.

—Desde el momento en que me lancé al agua me di cuenta que para conquistar el equipo español el triunfo tendríamos que trabajar duro. El mar estaba muy agitado, la visibilidad era escasa y en los fondos predominaban algas y arenas. No había peces. La única solución consistía en bucear más allá de los diez metros, a fin de atacar los ejemplares en las cuevas o madrigueras.

A los tres minutos exactos de haberse disparado la señal para la iniciación de las pruebas, Antonio Mairata subía a la superficie con un mero de diez kilos de peso. Los operadores de la televisión francesa e italiana apuntaron sus cámaras tomavistas al campo de operaciones del mallorquín. Regularmente, cada cuarenta segundos aparecía entre las olas, ascendiendo de los abismos, un casquete blanco marcado con el número 33. El nadador español llenaba de aire sus pulmones, se recuperaba rápidamente y con un movimiento brusco de brazos y piernas daba una voltereta hacia adelante para tomar fondo de nuevo. El número 33 estaba destinado a ser el del campeón de Europa de pesca submarina.

En pugna con los mejores especialistas de esa modalidad deportiva, en competencia con los equipos nacionales de Italia, Francia, Portugal, Mónaco, Yugoslavia, Libia y Marruecos, el mallorquín ha ganado para sí el campeonato individual y, con sus compañeros, el



Antonio Mairata, campeón de Europa de pesca submarina, mostrando las piezas pescadas en el III Campeonato

primer puesto para el equipo de España. Detrás quedaban los conjuntos favoritos de la competición, los italianos y los franceses. Detrás quedaban también los «ases» Januzzi, anterior campeón europeo, que sólo conseguiría clasificarse por el puesto 20, y Olski y Buffaz, y el popular Roger Cadieu...

En las cercanías del cabo Corse, los españoles acababan de ganar el máximo galardón dentro



Antonio Mairata con su esposa, regresando de una excursión de pesca submarina, en Ibiza

de un deporte que apasiona a la juventud de todos los países y que cuenta con centenares de miles de expertos a lo largo de todos los litorales. En la actividad deportiva más representativa de nuestro tiempo, España se ha llevado limpiamente el título. Y se ha hecho con buena técnica y coraje, con sencillez y modestia, cualidades éstas que distinguen a los pescadores submarinos españoles...

#### ZONA ELEGIDA: MACINAGGIO

Es el miércoles, 29 de agosto y en casa del matrimonio Mairata, una casa moderna y cómoda de Palma de Mallorca; hay el desorden que suele preceder a los viajes. Sobre la alfombra de alegres coloridos que tapiza el sofá del cuarto de estar, se hallan los distintos útiles que componen el equipo submarino de Antonio Mairata.

—Si conservas la serenidad y no pierdes tu rapidez de reflejos, te ganas el título de campeón de Europa.

Es Margarita Sureda quien hace este pronóstico. Se ha casado con Antonio Mairata hace poco más de tres meses y habla con conocimiento de causa. Ella también practica la pesca submarina y valora mejor que nadie los recursos, la pericia y las facultades del actual campeón. Los dos dedican sus horas libres a este deporte; ella va nadando por la superficie, mientras él realiza inmersiones para explorar los lugares apropiados. Una vez localizados éstos, Antonio Mairata hace una seña a su mujer y son los dos entonces los que se precipitan con la agilidad de un delfín a tomar fondo. Sabido es que los fusiles lanzaarpones del matrimonio Mairata se consideran de los mejor empuñados del litoral balear. Forman los dos una pareja joven y simpática, unida por las mismas ilusiones.

—Sobre todo, Antonio, no pierdas la serenidad...

No contesta Mairata, ocupado como está en guardar en la maleta sus aletas, modelo «Caribe», que se calzan como un zapato, que cubren todo el pie evitando así las ligaduras de goma de otros

modelos, que llegan a provocar calambres. En su equipaje va también el fusil, tipo «Nemrod», de aire comprimido; y los lentes «Tarzán», de un solo cristal grande y ovalado, que cubren por completo la nariz.

En su equipo se incluye un cinturón de plomo de dos kilos de peso, para facilitar la toma de profundidad, y un cuchillo de hoja fija, de acero inoxidable, provisto de su correspondiente vaina.

—Absolutamente todo el material que llevamos los españoles a las pruebas del Campeonato Europeo era de fabricación nacional. Es tan bueno como el mejor de cualquier otro país.

Hasta el aeropuerto de Son Bonet, a siete kilómetros de Palma de Mallorca, fué Margarita Sureda a despedir a su marido y a darle los últimos consejos y las últimas recomendaciones. En el mismo avión, con destino a Barcelona, subieron Enrique Mus López, organizador de las pruebas de preselección del equipo nacional y comisario delegado, y los concursantes Bonet, Martí, Homar, Piquer y Muntaner. España iba a estar representada en las pruebas internacionales de Córcega por ese grupo escogido de nadadores mallorquines y por los catalanes Vergoñós, Dalmáu y Pérez de Albert, este último, jefe del equipo.

Al día siguiente, jueves, 30 de agosto, la expedición completa salía de Barcelona para dirigirse a Córcega haciendo escala en Marsella. Las aguas revueltas de Macinaggio, en el litoral de esa isla, esperaban a los españoles.

#### EL TEMPORAL, UN CONCURSANTE INESPERADO

Córcega recibe a los expedicionarios con el gesto amenazador de un cielo encapotado y con un fuerte viento del Sudoeste mucho más amenazador aún. Trayendo aquí la socorrida comparación de la caldera de agua hirviendo, el mar parecía en plena ebullición con un duro oleaje. Mala circunstancia ésta para los mallorquines y catalanes, habituados a las aguas tranquilas, templadas y luminosas de sus litorales. En el hotel des Voyageurs los es-

pañales clavan sus ojos en las nubes y esperan los pronósticos meteorológicos para el día siguiente:

—Si mañana sigue todo igual vamos a tener que calzarnos bien los «patos».

En esas vísperas, los organizadores no se dan un momento de reposo para tenerlo todo a punto. Hasta el momento las cosas habían ido en perfecto orden: el desfile de los equipos participantes por la plaza de San Nicolás de la ciudad de Bastia, en el que los españoles lucieron unos llamantes «monos» azules con el escudo nacional bordado en el pecho; la recepción de los concursantes por el alcalde de la localidad, los alojamientos, los servicios... Dispuestos estaban los buques de la Escuadra francesa para trasladar al «campo» de Macinaggio a los deportistas, y el equipaje de hombres para auxiliar a los nadadores en caso de accidente, y multitud de embarcaciones a motor, tantas como participantes en la prueba, toda vez que cada nadador tendría que disponer de una durante el tiempo de la competición...

Los planes previstos eran ponerse en pie a las cinco de la mañana para acudir al punto de concentración, subir a los buques de guerra y trasladarse en ellos a la zona previamente fijada de Macinaggio, cerca del cabo Corse. Las pruebas tendrían que durar seis horas, y las pequeñas embarcaciones habían recibido instrucciones para estar despiertas en los puntos convenidos. Pero las condiciones meteorológicas dieron al traste con todos los proyectos. A las tres y media de la madrugada del día de las pruebas se comunicó que se fijaría otra zona más abrigada de los vientos, y se eligió la enseada de Bastia hasta el pueblocito de Erbalunga. En total, unos siete kilómetros de costa. Este cambio de planes motivó una serie de contraórdenes, de idas y venidas de instrucciones nuevas a las embarcaciones. Tan difícil era concentrar a éstas que hubo que reducir a cinco el número de individuos de cada equipo, a fin de que cada participante dispusiera de la embarcación auxiliar.

Hasta la una y media de la tarde no se pudo disparar la señal para dar comienzo las pruebas, y la duración de éstas se limitó a tres horas y treinta minutos.

—Todos los españoles trabajamos con ahínco; yo en ese tiempo estuve más rato sumergido que en la superficie. El esfuerzo fué muy grande, pues había que operar a profundidad considerable. Yo buceaba sin descanso, seguro de que el triunfo no debería escaparse de nuestras manos...

#### «HAY QUE CALZARSE BIEN LOS "PATOS"»

Cierto es que a los participantes en las pruebas se les presentaba una tarea más que difícil. Operando sin pulmón artificial, pues este aparato se halla totalmente eliminado en la pesca deportiva por la superioridad que otorga al nadador, los concursantes tenían que realizar su trabajo

jo buceando una y otra vez, sin más recursos que la capacidad y la resistencia de sus pulmones. Esto obligaba, naturalmente, a salir a la superficie para tomar aire. Las normas técnicas que regulan esta clase de competiciones imponen a los nadadores funcionar sin auxiliares ni ayudantes, no cansar las pizas arponeadas a modo de ramblaque con la embarcación y cargar el fusil personalmente dentro del agua. El incumplimiento de estas normas significa la descalificación, y lo mismo ocurre si se emplean aparatos accesorios, tales como pulmón artificial, o si se trabaja fuera del área acordada.

Para la clasificación de las pruebas se valoraba, según un cuadro establecido y un sistema de puntuación, la clase de peces: cobrados, su peso, el número... No supone el mismo mérito arponear una raya o un mero; no se requiere la misma pericia para sacar a la superficie un denton o un róbalo. Hay que luchar infinitamente más para descubrir y capturar un cangrijo que un sargo. Todos estos factores se tendrían en cuenta antes de proclamar al campeón de Europa.

Las condiciones meteorológicas reinantes influyen directa y decisivamente en el trabajo de los participantes. En primer lugar, la reducida visibilidad dentro del agua. El viento reinante, capaz por sí solo de modificar la distribución de la fauna submarina; la temperatura del mar; el oleaje, que dificulta la extracción de las piezas capturadas, eran otros tantos factores importantes.

El lugar elegido para las pruebas pesaba también, fundamentalmente, en el resultado de las mismas. La naturaleza y vegetación de los fondos y la abundancia de alimentos son factores que determinan la distribución de las especies marinas. Los fondos del litoral pueden ser arenas, fangos, herboscos, rocosos... En la zona elegida predominaban algas y arenas y en este medio abundan, por ejemplo, las rayas lisas y el pez herrera, mientras que es muy difícil encontrar un mero o un serrano. Los españoles, buenos conocedores de la fauna, sabían que para cobrar piezas que representasen muchos puntos tendrían que buscar la caza en las profundidades. Se imponía, pues, la caza en las cuevas.

#### UN MALLORQUIN LUCHA EN LAS CUEVAS

En busca de las cuevas y madrigueras se lanzó desde el primer momento Antonio Mairata. Ese sexto sentido que acompaña al pescador experto para descubrir la pieza no abandonó en esta ocasión al mallorquín. A los primeros buceos dió con un notable ejemplar de mero, especie ésta de las más valoradas en la tabla de puntuación por las dificultades que encierra la captura. Mairata se hallaba frente a uno de estos peces, de color oscuro pardusco, de cuerpo corto y de boca impresionante. Fue mucha vista descubrirlo con aquellas condiciones del mar, porque su coloración se confunde con la del lugar donde habita, que sue-



De izquierda a derecha: Antonio Mairata, Guillermo Pol y Antonio Bonet, componentes del equipo español que ha conquistado el Campeonato de Europa de pesca submarina

le ser una madriguera en la que se resguarda y protege y de la que muy pocas veces se aleja, limitándose a atrapar sus presas con un movimiento rápido de sus mandíbulas.

El mallorquín tenía que poner en juego toda su astucia y habilidad para que el mero no se le escapase. Este pez es miedoso y hay que aproximarse a él con todo género de precauciones; si se acurruca en la cueva, desaparecen casi las posibilidades de capturarlo. Aun arponeado, el animal se pega materialmente a las paredes que le protegen y lo hace con tal energía que es poco menos que inútil intentar extraerlo en tanto que le quede algo de vida. Buena puntería hubo de tener el español para clavarle el arpón en una parte blanda y vital del cuerpo y todavía después hubo de desplegar no menos habilidad para cobrarlo. Mairata, con excelente conocimiento de lo que significa atrapar un mero tan pronto como realizó el disparo efectuó un movimiento de tracción con el cordel del arpón para no dar tiempo al animal a que se empotrara. El resultado fué que a los tres minutos de iniciarse las pruebas, tenía ya en la embarcación un mero de diez kilos. Y así, con la misma destreza y la misma serenidad que le recomendaba Margarita, cayeron a sus arponazos otros tres buenos ejemplares de meros y un sargo.

Una raya pasó también a sumarle la puntuación de Antonio Mairata. Este habitante del fondo del mar es considerado como de fácil captura o no, según la corpulencia. Si se trata de un ejemplar de grandes dimensiones es incluso temible, porque se suele revolver al sentirse herido y llega a atacar al pescador submarino. Si va nadando no encierra dificultad hacer blanco en una raya, pero acostumbra a ocultarse en la arena totalmente, excepto en la parte anterior de la cabeza, donde tiene los ojos, y entonces el disparo y la localización exigen mayor habilidad y experiencia. Para campeones como Mairata no es difícil

descubrir uno de esos animales si al vigilar la arena del fondo observa en ella movimientos turbulentos que producen con las aletas para encontrar los gusanos que le sirven de alimento.

Con tan buena pesca, dada la señal para marcar el final de las pruebas, y antes de llegar el momento de comunicar los resultados oficiales todos tenían el convencimiento de que ese mallorquín de modales sencillos, de conformación atlética, álgre y musculoso era el nuevo campeón de Europa.

En el banquete de gala celebrado para repartir los trofeos y cuando Antonio Mairata Coll recogía la Copa de la Federación Francesa y la Medalla de Oro, el federativo que hacía la entrega resumía así la actuación y la personalidad del mallorquín:

—Un valioso galardón deportivo para un deportista de cuerpo entero.

#### EL JAPONES DE LA COSTA BRAVA

Tan pronto como Antonio Mairata regresa a Palma de Mallorca se presenta en el café Ensanche, establecimiento donde se reúnen diariamente buen número de aficionados a la pesca submarina. El saludo del campeón no puede ser más sencillo:

—Lo que yo he hecho no tiene importancia; lo que interesa ahora es organizar un grupo para ir mañana a pescar una buena «cala».

Desde el día siguiente de su llegada, Antonio Mairata y Margarita Sureda, el matrimonio feliz y bien avenido, se han entregado nuevamente a su deporte y los dos siguen buscando en las luminosas aguas de las Baleares el ejemplar de captura difícil o la inmersión arriesgada.

—Yo me enteré del resultado de las pruebas de Córcega por «La Hoja Oficial del Lunes», pero no me llevé ninguna sorpresa pues estaba convencida de que mi marido se clasificaría el primero.

Como el matrimonio Mairata, así son, sencillos y modestos, los

pescadores submarinos españoles. Para ellos no cuentan los grandes titulares de las páginas deportivas de los diarios, ni existe ese mundo tenebroso de los fichajes y las primas, ni se reservan el aplauso apasionado de las multitudes. De Fuenterrabía a la Costa Brava, a lo largo de todo el litoral nacional, son cientos y cientos los aficionados que se entregan con ilusión a este deporte joven, sugestivo y fabuloso.

La norma de modestia que hoy perdura es la misma norma existente desde los años anteriores a nuestra guerra, cuando un japonés llegado nadie sabe de dónde, empezó a practicar por la Costa Brava una modalidad nueva de pesca. Este buen hombre, enjuto y de talle flexible, armado con una caña de bambú con un arpón en la punta se ganaba el pan pescando con ese instrumento. Buceando, arponeaba a los peces y los encargos fueron lloviendo.

—Para mañana necesitamos una pareja de meros.

—Tiene que traernos un buen ejemplar de dorada...

Los procedimientos del japonés eran los correspondientes a la época heroica de un deporte que iniciaba sus primeros pasos. El oriental no utilizaba aletas nataatorias y, a veces se calaba unas gafas rudimentarias armadas con madera. Pero sus actividades llegaron a despertar la curiosidad de algunos catalanes y mallorquines. Fue, sin embargo, en la Costa Azul francesa donde se inició y desarrolló la caza submarina con el carácter que hoy se practica en el mundo entero. Alec y Georges Kramarenco, el comandante Ives, le Prieur, Wilhelm, Gilpatrick y Devaux son quienes primero se ayudaron de un aparato lanza-arpón, unos lentes y un tubo respirador. Y como la Costa Azul está muy cerca de España, nuestros deportistas no tardaron en asimilar los nuevos procedimientos.

#### UNOS LENTES BASTAN PARA HACER UN CAMPEON

A Cataluña y Baleares llegó pronto el deporte de la pesca sub-

marina. Serían algunos españoles quienes al ver en cualquier escaparate de Marsella los útiles para practicar esa modalidad de pesca los adquirieron y los llevaron a Cataluña para convertirse en los adelantados del deporte recién nacido. Desde entonces, y muy pocos años hace de esto, la afición se corrió a toda la costa nacional, y de allí, a los jóvenes de tierra adentro. Carlos Martí, los hermanos Perlada, José María Azcona, Amadeo Través... son, entre otros, los precursores y los maestros de las promociones que se iban incorporando. Hoy pueden calcularse en más de tres mil los pescadores submarinos federados y por encima de ese número la legión de modestos aficionados que por su cuenta y riesgo se entregan a la aventura de explorar los fondos de los mares.

Una característica es común a todos los pescadores submarinos de España, tanto de los gallegos y vascos como de los andaluces y levantinos: el entusiasmo y el valor, la pericia y la constancia. Puede afirmarse que todo nadador que se cala una vez los lentes y lanza una ojeada a ese mundo mágico submarino queda prendido y sujeto por la llamada del mar.

—Hasta hace cinco años no se me había ocurrido practicar la pesca submarina— declara ahora el campeón de Europa—. Oía hablar maravillas de ese deporte, pero no se me pasaba por la imaginación practicarlo. Un día, mis amigos Beltrán y Muntaner me prestaron unos lentes: el mar me pareció una película en colores, con vegetación, con seres vivos que se movían a mi alrededor y que me miraban intrigados. Todo un mundo desconocido estaba al alcance de mi mano, y al día siguiente me compré los lentes y me fui a bucear a Illetas. Por primera vez contemplé un sargo. Luego adquirí las aletas y una escopeta de ocasión, que me costó solamente 200 pesetas...

Como Mairata, han empezado la mayoría de nuestros pescadores, este deporte que no exige cualidades especiales siendo un hadador bueno. En principio, únicamente los que padecan enfermedades del pecho y del corazón o los que tienen predisposición a los catarros deben quedar excluidos.

El simple hecho de ponerse un buen día los lentes es bastante para despertar una afición que dura toda una vida. Así lo hicieron los gallegos Leopoldo Sánchez Tembleque, Manolo Loureiro y Miguel San Claudio, y ahora componen un equipo de excelentes buceadores, que además de satisfacer su afición por la pesca se ofrecen a la Comisión de Desguaces para explorar el estado de los cascos de los buques, para localizar los naufragados y auxiliar a los buzos. Solamente en el Mediterráneo han emitido informes técnicos sobre ocho embarcaciones. Su colaboración ha sido de-

cisiva en los trabajos de rescate de un submarino hundido durante la primera guerra europea en la ría de El Ferrol.

#### UN MUNDO FABULOSO PARA UN NUEVO DEPORTE

La afición a la pesca submarina empezó también para Jacobo Valdés, ingeniero de Santiago de Compostela, en el mismo momento y hora en que se ajustó los primeros lentes y se arrojó a las aguas del Cantábrico. Hoy este experto pescador es además el constructor, por sí mismo y según su inventiva, de una ingeniosa cámara tomavistas destinada a utilizarse dentro del agua. Va acoplada a un fusil lanza-arpónes y no precisa visor para enfocarla.

Son Carlos Sánchez Tarifa y José Campo y Emilio Pan de Soraluce, y José Luis Casadevante y Marcel Foret y tantos otros cientos de expertos pescadores submarinos españoles quienes día a día, por su entusiasmo y afición, van reclutando nuevos prosélitos y nuevas generaciones de hábiles arponeadores. Fue precisamente José Campo quien convenció este verano a Alfonso de la Rocha, en aguas de La Coruña, para que se lanzase con unas aletas, un fusil y unos lentes a bucear. Era este el primer contacto con el mundo submarino.

—El fondo en el que realicé mi buceo era rocoso. No tardé en divisar el cuerpo flácido de un pulpo y sus ojos saltones. Me acerqué a él para no fallar el tiro y disparé. El arpón se clavó en el animal y tiré del corde! con la intención de arrancarlo de las rocas, pero el pulpo me envolvió una pierna con sus tentáculos. Sentí que me faltaba el aire y empecé a darle cuchilladas. A poco noté que estaba libre y ascendí a la superficie. Tan emocionante era la aventura que no dudé en sumergirme de nuevo, y con pocos esfuerzos más capturé la pieza.

Esa decisión del pescador submarino Alfonso de la Rocha, ese ir por la pieza a costa de todo, esa voluntad de no entregarse nunca son otras de las cualidades que caracterizan a los aficionados españoles. Rasgos son que en unión de un litoral privilegiado y de la habilidad innata, en aquéllos han contribuido a darnos los hombres capaces de triunfar en Córcega. En ese portentoso mundo en el que los meros al ser atacados emiten ruidos guerreros, en el que se alzan selvas de vegetación frondosa, en el que las distintas especies viven horas y horas sin atacarse y, de pronto, como respondiendo a una llamada misteriosa, se lanzan unas contra otras para devorarse, los nadadores españoles son los más expertos y los más audaces. Un nombre por todos los demás lo prueba: Antonio Mairata Coll.

Alfonso BARRA

El pescador submarino y su botín, que ha ido engarzando en el transcurso de la inmersión

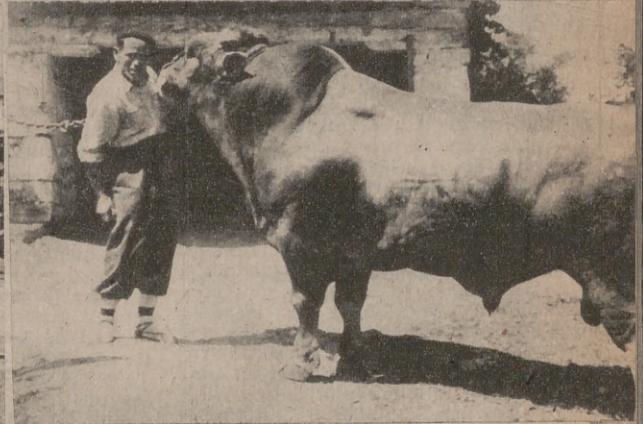
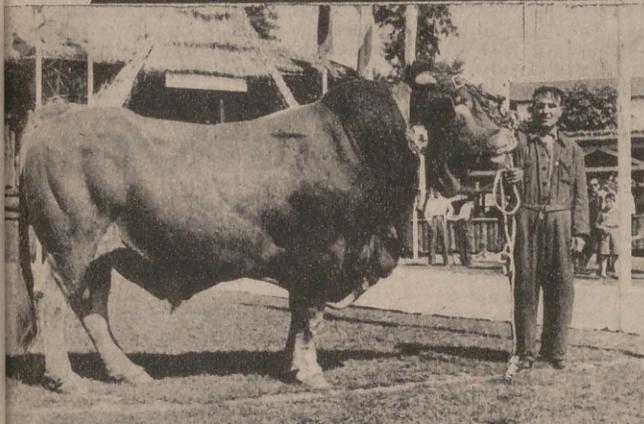


# LA GANADERIA, GRAN RIQUEZA

CINCUENTA  
MIL MILLONES  
DE PESETAS  
VALE  
LA CABAÑA  
NACIONAL



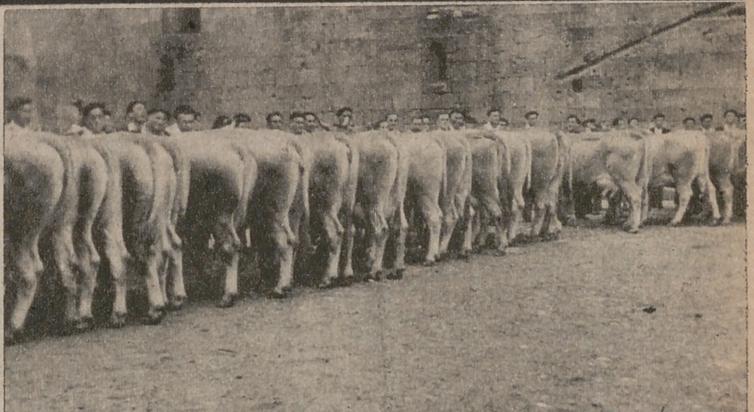
CADA REGION, UN GANADO DISTINTO



Arriba: En un caserío de Bedia, una vaca holandesa con sus tres terneros, hijos de novillo suizo, caso poco frecuente.—Izquierda: Magnífico semental de la cabaña de Lugo.—Derecha: Ejemplar de toro de la cabaña de Santander.—Abajo: Un lote de vacas productoras, de la cabaña guipuzcoana

QUIZA de todas las ramas de la riqueza de nuestro agro, sea la ganadería la que más presto se ha rehecho de los daños de la guerra. En las jornadas primaverales empieza de nuevo la competición de los criadores, en concursos comarcales y provinciales por mostrar los adelantos que en sus explotaciones pecuarias vienen consiguiendo. Tanto Castilla como Extremadura y Andalucía vuelven por los prestigios zootécnicos de sus équidos y sus rebaños lanares, en tanto que Asturias, Galicia y las Vascongadas exhiben sus vacunos, los del tradicional progreso. Los ganaderos vuelven por los frutos de nuestras razas zootécnicas y la repetición de concursos comarcales y provinciales han permitido las grandes Exposiciones y los Concursos Nacionales.

La riqueza ganadera española se cifra actualmente en cuatro millones de vacas, cinco de cerdos, 600.000 caballos, más de un



millón de mulos, 19 millones de ovejas, cuatro de cabras, 30 de gallinas, 800.000 asnos y ocho millones de conejos. En total, unos 78 millones de animales.

Valorando a 10.000 pesetas las vacas, 2.000 los cerdos, 8.000 los caballos, 15.000 las mulas, 1.000

las ovejas y cabras, 50 las gallinas, 2.000 los asnos y 30 los conejos, la riqueza ganadera española asciende a más de 50.000 millones de pesetas.

Para la ganadería española, más importante aún que el número, lo es la calidad. El objeti-

vo del ganadero español ha dejado de ser la cuenta numérica de sus cabezas; el ganadero estriba su orgullo en conseguir un primer premio en un Concurso Provincial, en un Certamen Nacional o en la madrileña Feria del Campo.

### DIPLOMA Y TÍTULO PARA LAS GANADERÍAS

A los pueblos ganaderos de toda España acaba de llegar un decreto reciente del Ministerio de Agricultura por el que se dan normas para la concesión de Ganadería Diplomada y Ganadería Calificada, colaboradoras del Ministerio. Para obtener el título de Ganadería Diplomada es necesario acreditar, entre otros, los siguientes requisitos: que el ganado es de pura raza, con cada uno de los ejemplares debidamente identificados; alojamiento de capacidad adecuada y condiciones técnicas de sanidad e higiene; tipo de explotación sometido a técnicas ganaderas correctas, esencialmente en lo que a su alimentación se refiere; ganadería asistida con carácter permanente por un veterinario y sin que padezca ninguna de las enfermedades que determina el Ministerio de Agricultura. Deberá acreditarse que los rendimientos obtenidos no son inferiores a los de tipo medio de ganadería diplomada y que dispone de instalaciones auxiliares.

La denominación de Ganadería Calificada podrá concederse a las que cumplan algunos de los requisitos señalados y que, además, adopten cuantas medidas sanitarias les sean ordenadas por el Ministerio de Agricultura para eliminar las enfermedades. Los títulos de Ganadería Diplomada y Calificada podrán otorgarse, si reúnen las condiciones señaladas en este decreto, a toda ganadería perteneciente a uno o varios propietarios y también a varias que, perteneciendo a un solo propietario sean de distinta especie o raza, aun cuando radiquen en una misma finca o explotación.

Muchas ganaderías españolas reúnen ya estas características: muchos ganaderos —ahí están los nombres prestigiosos de Esteban Domecq, del duque de Pinhoche; mico, del conde de Campos, etc., etcétera—, v. r. refrendadas las óptimas calidades de su ganado, vencedor en cien Exposiciones, por el máximo título oficial.

### FRENTE A LA VACA DE LECHE, EL TORO DE LIDIA

La ganadería vacuna en España asciende a cinco millones de cabezas, de las que medio millón son vacas lecheras y otras tantas a las que se ordeña además de emplearlas en labores del campo. La mayor densidad de ganado vacuno corresponde a las provincias del Noroeste, que son las que más agua reciben; la menor densidad se da en Almería, Teruel, Albacete, Cuenca, en las que llueve muy poco.

En el Norte predomina la raza rubia gallega, la asturiana de montaña, la pirenaica y la leonesa, de aptitud mantequera, raza en extremo rústica que se ha destacado siempre por la riqueza grasa de leche. En el Centro, las razas bovinas ofrecen caracterís-

ticas que denotan las influencias de las razas del Norte por un lado y las del Sur por otro.

Raza de fina y armónica conformación en Andalucía, la selección bovina experimenta modificaciones de acuerdo con la influencia de medios tan diferentes como los que comprenden las provincias andaluzas cálidas y las muy frías del Centro. Siempre creciendo el denominador común de unas extraordinarias aptitudes para el trabajo y unas facultades asimilativas muy destacadas. Como animal de abasto engorda con facilidad y ofrece buen rendimiento la raza retinta andaluza de la cuenca del Guadalquivir.

Por lo que respecta al trabajo del ganado bovino, las yuntas vienen a trabajar trescientos días al año, valiendo 25 pesetas el trabajo de cada cabeza.

En las regiones menos castigadas por la sequía, en las vegas de nuestros ríos, ni numerosas ni extensas, se va difundiendo el ganado productor de leche, por considerarlo más lucrativo, más al alcance de la familia campesina y de más independencia para colaborar todos los individuos de la misma. Esta es la razón de que en las vegas de nuestros principales ríos, antes exclusivas de sus típicas razas de pastoreo, se vean lotes numerosos de la raza holandesa, berrenda en negro que como ganado constituye un fuerte contraste con la tradicional en aquellas tierras.

Santander, fiel a su tradición lechera, dispone de 110.000 cabezas de ganado vacuno para ordeño, con gran supremacía sobre las demás provincias españolas en esta clase de ganado, ya que únicamente Oviedo, Barcelona, Madrid, por el influjo, sobre todo, de los establos próximos a las capitales grandes para el abastecimiento de leche, alcanzan la cifra de 35.000 cabezas por ciudad.

Dentro del ganado vacuno entra un tipo zootécnico esencialmente español: el toro de lidia Salamanca es la provincia, no sólo por suavidad de sus reses bravas, sino por número, la que ocupa el primer lugar; 15.000 unidades pastan por las tierras que llevan los nombres clásicos de Sepúlveda, de Yeltes o de Las Matillas, con los apellidos de los Cobaleda, los Pérez Tabernero, los Galache. Después de Salamanca, Sevilla, Tierra de marismas, tierra de dehesas, tierra de Pablo Romero, de Miura; 12.000 cabezas de ganado con ansia de toreros en sus testuces. Luego, con 5.000 unidades, Madrid—dehesas de Colmenar Viejo—, Cádiz—con su núcleo jerezano—Jaén y Cáceres en menor cuantía.

Es el ganado vacuno donde la selección, los nuevos sementales de ganadería selecta o las nuevas vacas, no sólo adquirirán puesto preeminente, sino que ya lo están adquiriendo merced a la acertada política ganadera de la Dirección General de Ganadería, en lo que respecta a la importación de cabezas de ganado de seleccionada raza.

Antes, a los sementales de las ganaderías vacunas se les llamaban «Blancanieves», «Bonito» o «Alegre». Ahora a «Blancanieves», «Bonito» o «Alegre» no se les llama

así en adelante. Es una de las consecuencias de la técnica—y de la estadística—que a todo coloca nombres tabulados. En adelante puede que sean conocidos por «Large-White 29» o «Hartley Edella 34»; nombres que al pasar al dominio popular, a los oídos del pastor o el boyero, serán pronunciados Dios sabe cómo. Con acento más cerrado sin son gallegos los guardiánes del rebaño; en Galicia existe una de las cinco estaciones pecuarias regionales; las otras están en Asturias, León, Badajoz y Murcia, cuya jurisdicción se extiende a amplias comarcas y afecta a todas las especies.

Cuando los gallegos y los asturianos obligan a la Real Academia a dar nombres castellanizados a los «Large-White» o a los «Hartley Edella», conocerán los del sur de España la existencia de los mismos. Suele acontecer que la invasión ganadera extranjera para revitalizar la ganadería española empieza por el Norte; llega al Centro—existen dos estaciones pecuarias provinciales en Ciudad Real y Cuenca—y arraiga más tarde en el Sur. Solamente en Priego, de Córdoba hay un centro andaluz de selección ganadera.

Complemento de esta labor son los centros de inseminación artificial para diversas especies en las cinco estaciones regionales. Más de cien centros secundarios se benefician, por ejemplo, de la estación central gallega de Lugo.

Los vacunos españoles afinan el tipo.

### EXTREMADURA: DOS MILLONES Y MEDIO DE OVEJAS

El escudo central de la especie ovina en España está constituido por las regiones de Extremadura, León, ambas Castillas, Aragón, La Mancha y parte de Andalucía. En este escudo dista mucho de reinar una uniformidad racial en cuanto a tipos, y colores de lanas, toda vez que en España se explota mucho el ganado negro. En Extremadura, cuna prototípica del merino, existe merino, trashumante en su mayoría en Cáceres y estante en Badajoz; la lana de esa región es generalmente blanca, pero existen también algunas zonas de lana negra y de otros tipos, especialmente en la sierra.

Extremadura, con su gran tradición ovina, ocupa el primer lugar en la oveja; nada menos que casi un millón y medio de cabezas, acompañada de su hermana en región Cáceres con el millón justo de unidades. Extremadura pues, suma dos millones y medio de ovejas herederas de una gran historia.

Así iba la región extremeña hasta que apareció en agosto la epizootia conocida con el nombre de «fiebre azul» o «lengua azul». Esta fiebre catarral ovina llegó a España procedente de Portugal, y al país luso desde sus posesiones de África, a lomos de unos hatos de ganado colonial. La «fiebre azul» era hasta ahora desconocida en España. Oriunda del África del Sur, donde existe hace muchos años, se diagnosticó en 1943 un foco en los Estados Unidos—concretamente en Texas—, y desde allí alcanzó en poco tiempo a varios Estados americanos: Nebraska, Colorado, Arizona,

Oklahoma, California... En nuestra Península hizo su aparición por Alcaccer do Sal (Portugal), extendiéndose con rapidez a todos los Concejos del sur del Tajo.

### LLEGO LA «LENGUA AZUL»

Después pasó la frontera española. La epizootia comenzó en Villanueva del Fresno, localidad fronteriza con Portugal; cuando fué descubierta había rebasado la provincia de Huelva y pugnaba por hacerse con el suroeste español. En Villanueva del Fresno habían muerto el día 2 de septiembre 2.560 cabezas lanares, elevándose el número de reses enfermas a 2.600. Al mes de tener la epidemia en sus puertas, Huelva ofrece este balance: 1.786 ovejas enfermas, 545 muertas y 341 sacrificadas.

Los síntomas de la «fiebre azul» no se ocultan a los propietarios de reses. Aparecen a ojos vista: elevación de la temperatura y congestión de la mucosa bucal; pérdida del apetito hasta dejar de comer e hinchazón de las encías. El color azul en la lengua es la última etapa de la crisis. Desde la aparición de la enfermedad hasta la muerte de la res suelen transcurrir de seis a ocho días. Como siempre, el mosquito no desaprovecha ocasión de alterar la tranquilidad y la paz. Es el principal agente transmisor de la epizootia. Esta, por su parte, tiene un radio de acción natural de dos kilómetros, que propagado por camiones y carros puede ser mucho más amplio.

### UN LARGO CORDON SANITARIO

Para combatir la «fiebre azul» se ha establecido un largo cordón sanitario cuyo eje es la carretera de Badajoz, Zafra, Sevilla y Cádiz, hasta la costa, con una zona de vigilancia de cinco kilómetros a cada lado. La lucha es, pues, interprovincial.

La ayuda oficial apareció con las primeras medidas para combatir la epizootia. El Ministerio de Agricultura ha concedido para las provincias afectadas una preferencia en el suministro de los piensos que actualmente distribuye el Servicio Nacional del Trigo—hay disponibles 400.000 toneladas de trigo para producir pienso compuesto—, así como una más elevada indemnización en los casos de sacrificios obligatorios de reses. Si fuera necesario, serían importadas vacunas del extranjero. Mientras tanto, lograda ya la identificación del microbio propagador de la fiebre se ha conseguido una vacuna inmunizadora. El Patronato de Biología Animal se halla en plena fase de producción de la misma. Diez días bastarán para cubrir con el antibiótico todos los focos nacionales. Técnicos españoles se hallan en contacto con sus colegas americanos, ya que Estados Unidos es una de las pocas naciones cuyo ganado lanar sufre los efectos de la epizootia. Una nueva medida oficial va encaminada a solucionar indirectamente la cuestión, al prohibirse el sacrificio normal de las reses menores de un año.

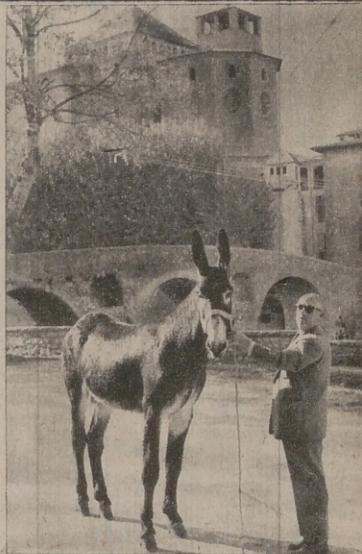


Ovejas de la cabaña granadina. España cuida la selección ovina. Este ganado tiene gran importancia para nuestra cabaña nacional

### MEDIDAS CASERAS

No todo lo puede hacer el cordón sanitario establecido. Los ganaderos han de aportar sus medidas. Entre ellas la cremación del ganado afectado y el enterramiento de los residuos; sacrificio obligatorio sin derramar sangre del animal; impregnación con insecticidas de todos los rebaños cada seis días, y cada día los recintos y los lugares donde pernecten; evitar la acción directa de la luz solar intensa; desinfección de las bocas de las ovejas con antisépticos... Una serie de medidas que están al alcance de todos y ayudan a solucionar un problema que reviste caracteres de cuidado: 4.565 reses enfermas, 1.193 muertas y 720 sacrificadas, con indemnización cuyo valor asciende a las 400 pesetas por cabeza.

Hay grandes esperanzas de solución para un tiempo corto. Las vacunas son definitivas. Los piensos compuestos eficaces. Se importan ya harinas proteicas, especialmente vitaminas y antibióticos para completar la alimentación de nuestra ganadería. Por otra parte se acerca el otoño, que ayudará a suprimir del suroeste de España la fiebre catarral ovina, con su temperatura más baja y templada.



El garañón del Pirineo es un ejemplar de gran valor en el grupo de su especie

### SELECCION LANAR

Parece que las fronteras se han cerrado para la «fiebre azul» al comienzo de Castilla. Las lanas del centro español, así como sus naturales poseedores, nada tienen que temer. Castilla la Vieja segui-



El número de gallinas ponedoras en España es de 28 millones. La alimentación anual de cada gallina es de 40 kilos de alimentos diversos

rá produciendo con toda normalidad sus entretinos blancos y negros en casi todas las provincias. En Castilla la Nueva el fondo es también entretino. En todas las zonas de entretino la producción lanar pugna con la lechera en la explotación ovina. Esto es aun más patente en todo el Norte, desde Navarra y el País Vasco hasta Galicia, en donde existen núcleos muy importantes desde el punto de vista de la producción lechera, pero de una producción lanera totalmente mediocre y hasta despreciable en muchos casos. Asimismo, toda la zona mediterránea peninsular, desde Cataluña hasta Málaga es muy escasa en ganadería ovina.

El ganado ovino tiene una importancia fundamental en España, entre otras cosas por su contribución trascendental en la conservación del suelo, al aportar su abono orgánico. En todas las zonas de sierra y pastos altos, de las que tan rica es España, casi el único aprovechamiento es el pastoreo del ganado lanar y cabrio. En cuanto a la producción de carne, se sacrifican anualmente 200.000 carneros 2.000.000 de ovejas, 1.770.000 corderas y 4.000.000 de corderos. En total, unos 8.000.000 de cabezas anuales. La producción de leche de ovejas supone la utilización de unas 330.000 hembras lecheras, que arrojan unos 10.000.000 anuales de kilos de leche. Por lo que toca a la producción lanera ovina, oscilan de 25 a 45.000.000 de kilos de lana sucia; el porcentaje de lanas blancas es del 80,7 por 100 y de negras, el 19,3 por 100.

También para lo lanar los organismos oficiales españoles se preocupan en su selección y mejora. Doscientos ejemplares al año se entregan a través del Sindicato Nacional de Ganadería a los ganaderos que lo solicitan, de las cabezas de lanar que en número de mil, y procedentes de Argentina, Alemania e Italia, garantizan la propagación de las mejores especies extranjeras.

Es un hecho cierto que la importancia de la cabra ha ido creciendo conforme avanzaban los tiempos. Desde una remota antigüedad, en la que era el cabrio la única nodriza de la humanidad, hasta hoy, que el vacuno irrumpe en todos los lugares, va un gran abismo. En el futuro mapa racial español de las distintas especies es claro el lugar de la cabra: la España seca y calurosa, los pequeños regadíos.

La primera provincia española en ganado cabrio es Cáceres, que da nada menos que el cuarto de millón triscando por sus encinares Badajoz, con su Plan de Colonización tras su geografía, alcanzará muy pronto a Cáceres en la importancia caprina.

Los caprinos son una especie adaptable a todos los climas, porque su base de reacción es muy amplia y grande el poder de aclimatación. Con su abono, los caprinos contribuyen a sostener la necesaria fertilidad del suelo, que sin estiércol iría perdiendo su capacidad productora.

#### JEREZ, CUNA DEL CABALLO ESPAÑOL

En España existen 600.000 caballos, cifra no muy amplia, toda vez

que la producción mular es de cerca de 2.000.000 de ejemplares. De esos 600.000, el 70 por 100 son caballos de campo; el 25, de tiro; un cuarto y medio, son caballos del Ejército, y, por último, unos tres mil ejemplares son de hipódromo más o menos pura sangre inglesa. Estos grupos del ganado caoballar se han venido ostentando, tradicionalmente, en zonas definidas. El caballo de campo y del Ejército, en las cuencas del Guadalquivir, provincia de Cádiz, Córdoba y Sevilla. El pura sangre inglés se obtiene en «haras» especializadas del norte de España. El caballo de tiro, en Cataluña, cuenca del Ebro, Pirineos orientales y Levante español.

En los últimos cincuenta años el caballo se ha cruzado excesivamente, y no existe una ganadería a donde no hayan llegado los pura sangre árabes e ingleses y sus mestizos. La sangre árabe siempre ha sido beneficiosa a nuestros caballos, siempre que los sementales hayan sido puros y perfectos. La introducción de la sangre inglesa sólo fué posible gracias al paso previo por la sangre árabe. Es preferible que si fuera de España no se encuentran ejemplares que reúnan las condiciones para el cruzamiento, se utilicen los buenos cruzados de nuestro país. Es funesto escoger a un caballo sólo porque fué ganador de algún Gran Premio.

Hasta ahora se han distinguido dentro de Andalucía dos grupos de caballos andaluces. El de gran alzada, cabeza acarnada, perfil convexilíneo y capa negra. Muchos de ellos conservaban los grandes ojos asustados de los caballos normánicos que heredaron cuando la yeguada real estuvo en Cazorla en 1823. El típico caballo andaluz fué corregido por la sangre árabe: silueta subconvexa, alto y recogido de extremidades, cráneo cortado, cuello esbelto y grupa redondeada. Sus movimientos son cómodos y elegantes.

¿Habrá en realidad cien pura sangre ingleses en toda España? No lo son —aunque se hallan censados en tres mil— los de fenotipo desgarrado y absurdo que estropean la robustez y la belleza de nuestros grupos. Los caballos cruzados con más de 50 por 100 de sangre inglesa no deben jamás emplearse como sementales. Otra cosa es el hispanoárabe. Es una raza mejorante. En el caballo hispanoárabe la belleza y la velocidad del árabe tienen el fondo y la rusticidad del español. Se produce secularmente en Jerez de la Frontera. Don Alvaro Domecq tiene la última palabra.

#### 23 MILLONES DE GALLINAS

No cabe duda del lugar destacado que ocupa el gallinero español en la ganadería nacional. Merece capítulo aparte. El número de gallinas ponedoras en España existentes es de 23 millones. Es decir, una gallina por habitante. De ellas, 26 millones están en manos de la población campesina, no pertenecen a ninguna raza definida y se encuentran deficientemente alimentadas y alojadas; en consecuencia, su producción es inferior a los 80 huevos anuales. Los otros dos millones de ponedoras pertenecen a razas

definidas y especializadas están bien atendidas, racionalmente alimentadas y bien alojadas. Su producción es superior a los 150 huevos anuales. Pero traen de cabeza a los avicultores. Cada gallina ponedora consume anualmente 40 kilos de alimentos diversos: maíz, cebada, avena, harina de pescado, minerales. Para la renovación anual de dicha población de ponedoras se deben criar, como mínimo unos 40 millones de cabezas, con un consumo medio de cinco a siete kilos por cabeza. En total, entre ponedoras y aves de cría consumen 132.000.000 de kilos, que al precio medio anual de 2,80 pesetas el kilo importan 3.696.000.000 pesetas.

Junto a las gallinas, bien sea en explotación familiar o en explotación industrial en gran escala, está el cerdo. Ciudad Real y Toledo, con su millón de aves cada una, incluidas gallinas, pavos, palomas, patos, ocas, gansos pavos reales y gallinas de Guinea, son las dos primeras provincias españolas en cuanto a clase avícola; Badajoz y Lugo, con el cuarto de millón de cabezas de ganado porcino por provincia ocupan los primeros lugares en este orden.

#### CATORCE MIL CABEZAS REVISADAS

El ganado necesita limpieza y revisión, como su guardián, entre otras cosas para evitar las ochenta enfermedades en números redondos, que por su conducto puede adquirir el hombre, su guardián constante. Las Estaciones y Centros realizan una tarea de inspección que ha dado como resultado la inscripción y revisión de 13.903 cabezas, 12.256 de ganado mestizo y 1.647 de ganado puro. Aun quedan 29 millones de cabezas pidiendo una regular revisión dentro de la cabaña nacional.

Volvemos a las Ganaderías Diplomada y Calificada. Los beneficios que se otorgarán a los que disfruten de estos títulos serán, además del asesoramiento técnico gratuito, preferencia en adjudicaciones de piensos y de ganado de importación y cesión de sementales; bonificación de precios en adquisiciones de productos biofarmacológicos; expedición gratuita de certificados; preferencia en la tramitación de solicitudes de préstamos y en la concesión de becas para cursos de capacitación agropecuaria; otorgamiento de auxilios económicos para mejora de pastizales y obras de colonización y derecho a optar a los premios que concede el Ministerio de Agricultura. Para la concesión de los títulos mencionados la Dirección General de Ganadería incoará, a petición del ganadero interesado, el oportuno expediente.

Todo sea para dar relativo cumplimiento al viejo refrán castellano que reza: «El ojo del amo engorda al caballo». Y todo sea también porque esta ganadería española, que hoy, por lo bajo, vale 50.000 millones de pesetas, ascienda en un infimo plazo de tiempo al doble, al triple o al cuádruple.

JUAN J. PALOP

# GONZALO FERNANDEZ DE LA MORA:

## "RAMIRO DE MAEZTU Y LA TEORIA DE LA REVOLUCION"

"LAS PROMOCIONES  
JOVENES, MAS QUE  
EL FLANCO  
DESCUBIERTO, SON  
LA RESERVA FECUNDA  
DE LOS PUEBLOS"

### HUMANIDAD Y TEORIA DE UN JOVEN ESCRITOR

GONZALO Fernández de la Mora es un hombre joven, muy joven. Posee la innata bravura de querer transformar cualquier sensación que llegue a él en especie inteligible, por decirlo así. Ahora ha escrito un libro. Un hondo y entrañable libro. En «Maeztu y la teoría de la revolución» golpea vigorosamente viejos y amañados tópicos, y una nueva sangre impulsa precisamente aquello que comenta. Es necesario advertir que este suceso sanguíneo cumple con su deber. Gonzalo Fernández de la Mora en su libro no sugiere: conduce. Yo quisiera que el lector hallase por sí mismo —pues para el periodista, como para el condenado a muerte, los minutos están contados—, que hallase por sí mismo, repito, lo que puede significar para una sociedad, para un pueblo, la diferencia entre ambos conceptos.

Vamos a introducirnos ahora en un claro paisaje abisal. Ahí está el mérito.



Como jefe de la Editorial «Prensa Española», Fernández de la Mora ordena, examina, corrige y orienta

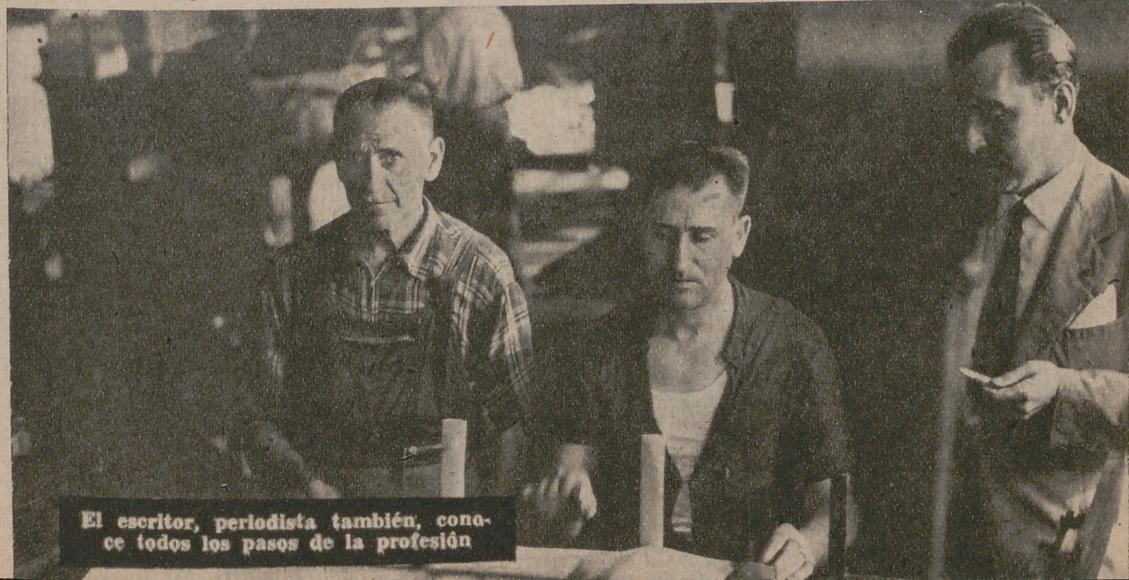
#### INTRODUCCION Y PRIMER COMENTARIO

Lo primero que hizo Fernández de la Mora cuando nos sentamos a hablar fué preguntarme si yo era revolucionario. El suponía mi respuesta, pero me lo preguntó. Repuse a mi manera y continuamos hablando. He aquí la introducción, los primeros compases del libro:

«Ramiro de Maeztu fué un escritor eminentemente político. Su espíritu se movía cómodamente en la intemporal esfera de la problemática abstracta; pero su pluma solía ponerse en marcha bajo el estímulo de una urgencia con-

creta. A Maeztu le preocupaban acuciantemente el orden social, la vida española e incluso la convivencia del género humano. Sus ideas eran primordialmente proyectos. Hasta en sus ensayos más teóricos latía una lección moral. Su mente se orientaba hacia el «deber ser». Fué, en síntesis, un pensador de acción.»

Para una mejor comprensión es conveniente declarar que el libro de Gonzalo Fernández de la Mora se ha publicado también como ensayo preliminar a la obra de



El escritor, periodista también, conoce todos los pasos de la profesión



En este ambiente transcurrió la mayor parte de la entrevista. Entre el plomo y el papel manchado, reciente

Maeztu «Frente a la República». De Maeztu llevamos el comentario hacia la revolución.

—Se impone—dice mi interlocutor—una distinción: la que hay entre Revolución y revoluciones. La Revolución es tan distinta de las revoluciones como lo individual y concreto de lo universal y abstracto.

—¿Existe, pues, una Revolución, y solamente una?

—En efecto, Esa Revolución es el hecho revolucionario por excelencia, el francés de 1789. Aun más claramente: la Revolución, con mayúscula, es a la revolución, con minúscula, lo que Cervantes al hombre. Como realidades individuales que son, ni Cervantes ni la Revolución son definibles; cabe solamente describirlas.

Durante un largo rato hablamos de 1789. Opongo mis razonamientos.

—Es cierto—contesta el escritor—. Existe evidentemente un «elemento positivo» en la Revolución. Ese elemento es precisamente la actualización de un ideal milenarista: la exaltación del individuo y el cultivo de su razón. Pero el paso se dió al precio de rebajar a los mejores y de relegar a la tradición, como si ésta no fuera la dócil huella del espíritu en marcha. He aquí el otro factor, el negativo.

Afirma el escritor que al hombre le es en absoluto necesaria su huella. Su propia huella le impulsa y se halla, o ha de hallarse también dentro de su sistema social y político.

Todo lo que el escritor habla y ha expuesto es importante. Natu-

ralmente, habría que hallar un vocablo menos vago, menos lamentable e inexpresivo que el de «importante». Veamos ¿Qué es lo que el escritor nos dice? El escritor, al comentar la Revolución, cita, entre otras, la fórmula de Brinkmann: «La esencia de la Revolución consiste en el desmoronamiento y destrucción de posibilidades fundamentales de las relaciones estatales hasta entonces existentes entre mando y obediencia, caudillaje y séquito, en beneficio del desarrollo de relaciones nuevas.» Hasta aquí, Brinkmann. «Relaciones nuevas». Sobre este concepto de novedad, que se define de modo radical, intuye el escritor la gran paradoja revolucionaria.

«No hay revolución posible sin solución de continuidad por alteración, ya de contenidos, ya de ritmos. La revolución es enfrentamiento con lo habitual y establecido y, por tanto, novedad. Acontece, sin embargo, que cuando las revoluciones se prolongan durante decenios, como en la U. R. S. S., tienden a convertirse en conservadoras de sus propios usos, en mantenedoras del *statu quo*, en tenaces perseguidoras de cualquier intento renovador y, por tanto, en antirrevolucionarias. Lo nuevo—como escribe Valdecas—deja de serlo a la siguiente generación.»

#### LA TRADICION

La tradición viene a ser como el centro histórico en torno al cual gira la concepción social, política y humana de Gonzalo Fernández de la Mora. No la tradición hecha cristal, quieta, pasmada, sino la que fluye constantemente utilizando sus medios naturales, su medio o instrumento soberano para fluir: la evolución. «La tradición es un ser vivo y, como tal, tiene un canon evolutivo, una razón que rige su progreso histórico... «Una tradición no es sólo un repertorio de experiencias bajo formas de usos sociales, sino también un sistema de actualización de sus propios contenidos»...

—La tradición guarda a los pueblos. Es un error atentar contra ella. No se puede jugar la carta de la novedad mientras exista alguna posibilidad de que, al implantarla, los pueblos asistan a su propia catástrofe.

La conversación recorre ahora hondos cauces por los que el escritor transita con buen paso. Fernández de la Mora es director de la editorial «Prensa Española», y nuestro diálogo comenzó en su despacho. Pero el calor nos ahuyentó hacia la calle. Andar es mejor, aunque la anécdota municipal se interpone alguna vez entre lo que uno pregunta y el escritor responde.

A poco, y aun teniendo en cuenta el rigor del tema, otros temas próximos rozan sólo con el ala la

conversación. Tiene Gonzalo Fernández de la Mora una voz amplia, tal vez algo nasal. Cuando cree hallarse cargada de razón parece como que se impacienta, y creo adivinar que de esa voz impaciente, de ese instante de su voz, surgió este libro.

—Ambos sabemos cuál es la virtud más eminente de la juventud actual. De la juventud, considerada en general, ¿cuál diría usted que es su defecto de más urgente corrección?

—Verá usted. Es imposible, o por lo menos inútil, afirmar taxativamente. Haría falta una serie de consideraciones previas que garantizasen con toda seguridad la respuesta. Sin embargo, aventuraré una opinión. Algunos sectores de la juventud padecen de resentimiento.

—¿Qué síntomas ha podido reconocer usted?

—Simplemente, su furor por derribar cuanto no es de ellos mismos o no les representa, o creen que no les representa. Probablemente esto no sea más que un problema de educación cívica; pero así es.

—¿Cuál puede ser la consecuencia más grave de ese modo de comportarse?

—La primera faena de un iconoclasta de este jaez que tuviera poder sería arrasar cuanto hubiesen edificado sus antecesores. Y este es el error, tal vez la frivolidad más estúpida que en el campo de la política pueda cometerse.

—Permítame una aclaración: En el caso de que el antecedente fuese erróneo y frívolo, ¿no se justifica la decisión de arrasarlo?

—Creo que todo hábito y todo legado tradicional es susceptible de evolucionar; todo uso social es perfectible; destruirlos es exponerse a caer en el vacío.

He aquí cómo hemos llegado de nuevo al nervio doctrinal, al número invariable en el pensamiento del escritor.

#### CONTRARREVOLUCION

Por mucho que conversásemos, el mejor modo de dar a conocer a quien no lo conozca el pensamiento de Fernández de la Mora, es presentarle el texto en que aquél se halla engarzado. La oposición y réplica que el periodista pueda hacerle carece para el lector del menor interés. El pensamiento del escritor se halla expuesto de esta guisa:

«La historia interna de la Contrarrevolución como doctrina política plantea complejas aporías. Las revoluciones, incluso las simplemente proyectadas, son traducibles a un sistema de dogmas o a un programa. El revolucionario pretende saber de antemano y «a priori» todo lo que quiere. Es un prefigurador del futuro y un soñador. Su táctica política se reduce a debelar lo existente, pro-

LA ACTUALIDAD NACIONAL Y EXTRANJERA DEL MUNDO ARTISTICO Y LITERARIO LA ENCONTRARA EN LAS PAGINAS DE

## "LA ESTAFETA LITERARIA"

Lea usted este interesante semanario. PRECIO: 2 PESETAS

meter órdenes nuevos y preguntar a sus contradictores por los planes que se proponen realizar... No acontece lo mismo con la Contrarrevolución, cuya doctrina no es precisamente un sistema cerrado y creable «es nihilo». Los escritores de la Contrarrevolución no son hombres ilusionados, sino prudentes: apelan a las instituciones, a las costumbres, a la experiencia y a la tradición...»

El párrafo es sobremanera elocuente. Costumbres, experiencia, tradición. He aquí la más entrañable y querida preocupación del escritor.

—¿Hasta qué punto la costumbre, los usos sociales, forman parte de la sustancia de los pueblos?

—Hasta un punto increíblemente lejano. Inglaterra, por ejemplo, ha sido poderosa e inatacable gracias precisamente a la formidable complicación de sus usos sociales; éstos forman una espesa red por la cual es muy difícil que penetren la frivolidad o el apasionamiento. Inglaterra es un país perfectamente tradicional, lo mismo cuando gobiernan los socialistas que los conservadores.

—Una contrarrevolución, ¿es una revolución en sentido contrario?

—En efecto. Una contrarrevolución es una revolución contraria u opuesta a otra; pero, en definitiva, es una revolución.

—Entonces, ¿cómo juega el concepto tradicional dentro de las contrarrevoluciones?

—Las contrarrevoluciones suelen ser tradicionales porque su carácter específico consiste en enfrentarse con una continuidad reciente o arraigada; pero de carácter revolucionario.

—¿Quiere decirme en qué coinciden, si coinciden, las contrarrevoluciones y las restauraciones?

—En que interrumpen la continuidad revolucionaria y enlazan con la tradición.

—¿Y en qué se distinguen?

—En que las restauraciones no emplean para iniciarse ni para consolidarse métodos revolucionarios y en su desarrollo respetan el normal ritmo evolutivo de los usos sociales.

#### PARENTESIS

Sin imponer al diálogo palabras de más y sin preocuparnos de lograr una continuidad en ese mismo diálogo, hemos propuesto al escritor las anteriores preguntas, que constituyen, de hecho, porción muy cabal de su pensamiento, síntesis doctrinal que ofrecemos al lector y que le obligará a echar ancla al libro, en cuya hondura el ojo avizor hallará manjares intactos.

Bajo la prosa certera, precisa y culta, a través del comentario matizado hasta extremos de labor filológica, tras la apariencia de una actitud apolínea, circunspecta, late una violencia —Dios me perdone— auténticamente revolucionaria, en el sentido más humano de esta expresión. El hallazgo de una perspectiva adecuada para juzgar el libro haría posible descubrir sus dos rasgos fundamentales, los dos constantes que lo ciñen y encauzan para lograr la máxima potencia teórica dentro de la brevedad expositiva. Son estas constantes, estos rasgos, cla-



Calle de Serrano arriba. La conversación gira en torno a la complicada teoría de la Revolución y su circunstancia

ros signos de la faena pedagógica excelente y de la absoluta disciplina intelectual. Por una parte, la labor sistemática. Por otra, la facultad crítica. La primera somete el pensamiento a especie biográfica, argumental, entendiendo por tal la exposición sucesiva y lógica de aquél. La segunda, y debido exclusivamente a la pericia del escritor, surge, por vía natural, sin forzamientos verbales, a la manera de contrapunto.

No olvida, el escritor joven, a la juventud. Dice, ya en las páginas finales del libro: «...las destemplanzas del ánimo juvenil están siempre provocadas por nobles fuerzas motrices; el problema no es frenarlas, sino estimularlas y encauzarlas. Por eso, las promociones jóvenes, más que el flanco descubierto, son la reserva fecunda de los pueblos».

#### ULTIMOS PASOS

La conversación alcanza ya el fin. La tarde se derrumba mansamente sobre las gentes y sobre los edificios, como un amor humilde. Todo ha sido dicho, en la medida que el periodista es capaz de decirlo. Quiere esto decir que probablemente no haya sido dicho todo. Es lo mismo. El diálogo ha cambiado y el escritor me habla ahora de sus cuatro hijos, de cómo la vida impide a veces el desarrollo ancho de la vocación. Gonzalo Fernández de la Mora nació en Barcelona, pero la ha conocido hace unos cuatro meses. Estudió en el Colegio del Pilar y en los jesuitas. Ha viajado por Europa y la ha mirado. Ha sido conferenciante en más de una docena de Universidades continentales. Es licenciado en Letras y en Derecho. Ha estudiado, sobre todo, en Alemania. De ahí sus poderosas cualidades de sistematizador.

La personalidad del escritor se

halla profusamente matizada. Su corazón y su cerebro se debaten como una antena al recibir la más breve onda de humanidad viva, auténtica. Sabe sonreír. Es accesible y puntual. No es impaciente. Habla claro. Coloca sus ideas por encima de sus necesidades, y habla exclusivamente de aquellas. Y, sin embargo, yo descubro en Gonzalo Fernández de la Mora un rasgo que no me atrevo a calificar. No ha fracasado jamás ante sí mismo. No es dato comprobado, naturalmente, pero es intuición persistentemente sentida. Qué hombre sería el escritor si el fracaso se introdujera una vez en su profunda marcha vital es algo que el periodista no sabe ni puede siquiera sospechar. Fracasar es como caer en el vacío, presentarse, un día, inerme ante los hombres y sentir en los tuétanos del corazón el latigazo del perdón y del desprecio. Esta fabulosa experiencia me parece que Fernández de la Mora no la ha sufrido. De todos modos, no lo afirmo. En fin...

Carlos Luis ALVAREZ

(Fotos Cortina)



En su despacho, Gonzalo Fernández de la Mora pregunta al periodista: «¿Es usted revolucionario?»

# EN TORNO AL PROBLEMA DEL CANAL DE SUEZ

## INMOVILISMO, EPISODISMO Y REVISIONISMO

Por Camilo BARCIA TRELLES

IMPOSIBILITADOS de compulsar la cita que subsigue, fiamos a nuestra memoria lo que pudiera haber de exactitud en la siguiente versión: año de 1914; en el Reichstag alemán se aborda un problema, a la sazón candente: la invasión de Bélgica por las tropas germanas, con violación del tratado que garantizaba a Bélgica la condición de país sometido al estatuto de Estado perpetuamente neutral, pacto firmado, entre otros Estados, por Prusia. Bastaron contadas palabras, al entonces canciller del I Reich, Bethman-Hollweg, para ofrecer una réplica, considerada como contundente; decía, más o menos, el canciller: «Se nos acusa de violar un tratado; ahora bien, ¿qué es un tratado? Y de un convenio internacional nos brindaba la siguiente definición: «Ein Vertrag ist ein papierstück». («Un tratado es un pedazo de papel.») Aquellas lamentables palabras implicaban una especie de irremediable sepelio del Derecho internacional, ya que si un convenio es un pedazo de papel, todo el contenido contractual del Derecho internacional se derrumbaría irremediablemente.

Años después, otro hombre de Estado, Benito Mussolini, abordaba el mismo problema, concierne a la vigencia de los pactos internacionales, y a propósito de la longevidad de los mismos, decía acertadamente el político italiano: «Los tratados son capítulos y no epílogos de la Historia». Versión realista y afortunada si se tiene en cuenta que un tratado internacional no es un producto de la abstracción, sino el eco jurídicamente articulado, de unas determinadas circunstancias fácticas; resulta ser así el tratado internacional, la adjetivación de una realidad que le sirve de apoyatura. Ello explica que se haya abierto paso una cláusula de valor universal, así formulada: «Omnis conventio interpretatur rebus sic stantibus»; es decir, que si todo tratado es, en definitiva, reflejo articulado de las circunstancias que preceden a su conclusión, cuando éstas se modifican sustancialmente, debe procederse a la revisión del tratado. De esta tesis, a escala ecuménica, se hizo eco el Pacto de la Sociedad de las Naciones—artículo 21—y aun cuando más condicionalmente (referido a la sola revisión de la Carta) la recogió la Carta de las Naciones Unidas, que en fecha próxima deberá atender a este problema de la revisión de sus cláusulas.

Lo que antecede debe ser tenido muy en cuenta por parte de todo exégeta que aspire a tomar posición en lo que atañe a los problemas planteados por la nacionalización del canal de Suez decretada por el Presidente Nasser. Lo que está en juego es el problema de la vigencia, íntegra o atenuada, de la Convención de Constantinopla de 29 de octubre de 1888. Si, como decía Mussolini, acertadamente, los tratados internacionales son capítulo y no epílogos de la Historia, de tal condición de relatividad no puede liberarse el problema del canal de Suez. Sin embargo, respecto de tal interpretación parece diferir, en medida perceptible, el Presidente Eisenhower, cuando el 31 de agosto, en su conferencia semanal de Prensa, decía que el Tratado de Constantinopla de 1888 había garantizado los derechos de sus signatarios sobre el Canal «a perpetuidad» y, sin duda, queriendo reforzar su afir-

mación, en otra parte de sus declaraciones, el Presidente Eisenhower añadía que «dicho tratado concede a las partes signatarias derechos «a perpetuidad» sobre el Canal, aun cuando, desde luego, no lleva implícita la propiedad». He ahí la imagen invertida de la tesis sostenida un día por el citado canciller alemán. Así nos encontramos limitados por dos polos: el de la cristalización, definitiva e irreformable, de un tratado internacional y aquel que propugna, como tesis, la posibilidad de anular un convenio internacional, a medio de una acción unilateral, llevara a cabo arbitrariamente por alguna de las naciones signatarias.

La doctrina de la inamovilidad contractual—en cierto modo defendida por el Presidente Eisenhower— convierte el tratado internacional, elevado a la condición de convenio irreformable, en una especie de camisa de fuerza que, en vez de encauzar jurídicamente la vida de la comunidad internacional, la entorpece e incluso puede equivaler a su yugulación. Porque nos parece evidente que un tratado internacional, considerado como innegablemente absoluto, en definitiva provoca en el seno de la comunidad internacional una inevitable explosión. En contraste aparente con la doctrina inmovilista, el punto de vista de quienes defienden la doctrina de la derogación unilateral de los pactos, concurre en el sentido de introducir en la vida internacional un pernicioso y paralizante elemento de inseguridad tan acentuado que, en definitiva, abre el camino a la monstruosa teoría de los hechos consumados. Al propio tiempo, el episodismo que arrastra dicha doctrina arrebató al mundo la posibilidad de futuro, achaque éste específico de la presente posguerra.

Ninguna de las dos referidas posiciones dialécticas nos parece defendible. Ambas, aun cuando aparentemente reflejen de un lado la inmovilidad y de otro el episodismo, sustancialmente nos conducen al mismo indeseable epílogo: inseguridad o explosión.

¿Quiere significar lo que antecede el que nosotros consideremos como totalmente recusable la teoría inmovilista del Presidente Eisenhower? En modo alguno. Nuestra tesis pudiera formularse así: si consideramos que el derecho de tránsito por el canal de Suez constituye un derecho natural, en tal supuesto el Tratado de Constantinopla de 1888 no hace otra cosa que confirmar un derecho que no precisa ser ratificado para considerarlo como vigente. Si, por el contrario, el derecho de tránsito por el canal de Suez debe considerarse generado por el Tratado de 1888, en ese caso sería de aplicación la fórmula de Benito Mussolini, y la cláusula *rebus sic stantibus* entraría en acción, en cuanto única tabla de valores aprovechable, ya que, en definitiva, no es otra la cuestión que ha sido objeto de análisis y discusión en las reuniones de Lancaster House, problema aun hoy pendiente de solución.

Ese y no otro consideramos como camino adecuado para plantear adecuadamente el problema que estamos examinando y para poner deseable y armónico fin a la crisis iniciada el día en que el Presidente Nasser decretó la nacionalización del canal de Suez.

LEA TODOS LOS SABADOS

LA ESTAFETA LITERARIA

PRECIO 2 PESETAS

# POR QUE SE LLAMAN ASI LOS ESPAÑOLES



## EL 35 POR 100 DE LOS NOMBRES SON HERENCIA FAMILIAR

### UNA ENCUESTA DEL INSTITUTO DE LA OPINION PUBLICA

ES muy probable que ahora mismo, en esta ciudad y en otras ciudades, en otros pueblos y en otros lugares cualesquiera, los temas de discusión y aun las preocupaciones de muchas familias y de muchas personas se ven enriquecidos momentáneamente por una cuestión aparentemente trivial que, sin embargo, tiene a la larga bastante importancia en la vida de las gentes.

No es nada imposible que, ahora mismo, mis vecinos o los de usted, el tierno matrimonio que vive en el 13 o la pareja cincuentona y tranquila que toma unas cañas en aquella mesa, el delicado grupo que hoy se ha reunido a meditar o usted mismo y su mujer, sostengan un diálogo parecido a este:

—Pues, por fin, al niño de Elena le van a poner Hermógenes.

—Her..., ¿qué?

—Hermógenes, fíjate.

—Pero, hombre, no hay derecho.

—Es por el abuelo, el padre de Elena, que también se llama así.

—Pero el pobre chico qué culpa tiene... Además, fíjate; el primero, Ciriaco; la chica, Leocadia, y este, Hermógenes...

—No, pues mira que tú también... Tú, José; tu hijo, José; tu padre, José; seguramente tu

abuelo y tu bisabuelo se llamarían también José.

—Pero José es un nombre más serio, más sobrio...

—Mira: apellidándose Pérez, ningún nombre puede ser serio.

Si esta conversación se mantiene entre familiares muy allegados a la criatura—que acaba de nacer, que se espera que nazca pronto o hace ya algunos días que respira, pues solamente en estas cortas épocas toman carácter tales conversaciones—, la cosa terminará en grave discusión.

Y, la verdad, el asunto no es para menos. Un nombre, el nombre de una persona, es algo más que una marca, que una etiqueta, ¿Da, añade algo el nombre a una persona? La persona no es el nombre, desde luego. No hay biografías de simples nombres; no hay nada indestructible, esencial de la persona en el mero nombre. Pero, sin embargo, hay un punto crucial de la personalidad, un sector de la vida de relación y aun íntima del hombre, en que la vinculación de la persona con su propio nombre se hace incuestionable, casi teleológica, fatal.

El tema es, desde un punto de

¿A qué razón obedece el nombre de pila? El patronímico de ese pequeño que sale de la capilla bautismal tiene su origen: la herencia.—Arriba: Un pequeño celebra su santo



vista más trascendente, francamente sugestivo y aun importante para bucear, por lo menos en el problema de la personalidad. Pero hay en él otra cara más simple, más real, más cotidiana para todo el mundo, en relación con el nombre que a uno le ponen cuando nace y con el que va a vivir y ser conocido durante toda su vida, cara en que se ha fijado recientemente el Instituto de la Opinión Pública para desarrollar una de sus últimas encuestas.

### HAY MAS DE UN 60 POR 100 DE ESPAÑOLES QUE LLEVAN EL MISMO NOMBRE DE SUS PADRES O ABUELOS

Por ejemplo: ¿a qué razón obedece su nombre de pila? Usted se llama de un modo determinado, exactamente de ese modo y no de otro—los apelativos cariñosos o humorísticos no cuentan—, y ese nombre que usted tiene se ha inscrito con letra clara e inequívoca en el Registro Civil. Para el derecho, para la sociedad, para sus relaciones normales, el nombre que usted lleva tiene un valor que usted ni podía sospechar cuando, a los ocho días escasos de vida, caía el agua bendita sobre su débil cráneo. Un error en este sentido puede costarle ahora serios disgustos, porque ocurre que, para los entes jurídicos y las relaciones sociales, muchas veces usted solamente es «Fulano de Tal», Nada más.

Pero ¿Por qué se llama usted así?

La encuesta realizada por el Instituto de la Opinión Pública acerca de «la onomástica de los españoles», contesta por usted—usted ya ha contestado antes: éste es el reflejo de muchas respuestas de españoles—de un modo lógico en nuestras viejas tradiciones.

—Mi nombre es el mismo nombre de mi padre—contesta el treinta y cinco por ciento del total de consultados.

—Es el nombre del abuelo—dice el veintiséis por ciento.

La onomástica. La carta.  
¡Oh!, cuánta importancia  
eso de la felicitación a  
tiempo



—No—dice el quince por ciento—; mi nombre es el del santo del día en que nací.

El orden de las primeras preferencias, como se ve claramente, se establece así: padres (o madres), abuelos (abuelas) y santo del día en que se nace. Apenas hay una familia española en que uno de los hijos—el primero, generalmente—no lleve, según su sexo, el nombre de su padre o de su madre. El nombre propio de los abuelos es también muy comúnmente aprovechado para bautizar a generaciones sucesivas y no hay por qué dudar que estos hechos puedan ser también otro factor más—escasamente original, pero certero—para certificar esa vieja querencia de lo tradicional que tanto nos caracteriza y que también, a veces, tantos perjuicios nos causa.

Continuando las averiguaciones, resulta que hay un 6 por 100 de entre nosotros que lleva el mismo nombre de su padrino de pila, un 3 por 100 que lleva el nombre de algún tío, y solamente un 1 por 100 que tiene el mismo nombre que algún otro familiar. Sigue aquí, en cierto modo, la razón de la tradición, pero ya no existe razón alguna concreta en otros pequeños porcentajes de personas que llevan nombres que les eligieron sus familiares «por las buenas».

### LOS NOMBRES LITERARIOS Y LOS CINEMATOGRAFICOS

Es curioso observar la influencia que incluso en esta cuestión de la elección del nombre de pila que las personas van a «llevar puesto» toda su vida, han tenido fenómenos como el cine, la literatura, incluso la simple coquetaría... Una película, una novela, han sido muchas veces el origen, primero acaso de una discusión, y luego de una inscripción concreta en el Registro Civil.

—Rodolfo—decían en otros tiempos las señoras al salir de una sala en que habían visto una película muda—. Rodolfo, ¿no te gusta ese nombre, querido?

—Sí, me gusta—decía él.

—A un hijo nuestro le pondremos así.

Y se lo ponían. Modernamente, no es raro encontrar entre nuestras amistades, entre nuestros conocidos, en las familias de nuestros conocidos o de nuestros amigos, y sobre todo en la parte femenina, extraños nombres olvidados, nombres extranjerizados, viejos nombres bíblicos, míticos, que muchas veces han vuelto a las memorias traídos por el doblaje de las películas históricas, pongamos por caso.

Por otro lado, hay una gran abundancia de nombres como Víctor, Jorge, Alejandro..., apelativos eminentemente literarios, pertenecientes, desde luego, a una literatura concreta, pero literarios, novelescos al fin. Incluso hay personas que, para mayor abundamiento, llevan dos nombres de éstos juntos.

Estas razones de nombre bonito, inspirado por una novela o un film, dan como resultado que un 2 por 100 de españoles se llaman realmente del mismo modo que otros héroes cuyas imaginarias aventuras cautivaron un día a

sus padrinos, a sus padres, a sus familiares...

### LOS PADRINOS RURALES SON MAS TESTARUDOS QUE LOS URBANOS

Existen muchas personas que ignoran las razones de la elección del nombre que llevan. Ni su padre se llama como ellos, ni su abuelo, ni ningún tío... Y, por otro lado, dar con el verdadero día de su santo es, ni más ni menos, una verdadera lucha con calendarios y libros semejantes. Acaso sea esta, y no otra, la razón de que el siete por ciento de las personas que han sido consultadas no den ninguna respuesta cuando los comandos del sugestivo Instituto les preguntan por los motivos de su nombre de pila.

Como en otros muchos aspectos de las personas y de las cosas, también existen ciertas diferencias onomásticas entre la ciudad y el campo, entre el ámbito rural y el urbano. En general, la inspección llevada a cabo por el Instituto de Opinión Pública y cuyos datos estamos utilizando aquí, se dirigió distintamente sobre tres ámbitos, el rural, el intermedio y el urbano. El resultado medio es científicamente válido en todo caso, pero cuando se comprueba, por ejemplo, que la veneración por el santo del día en que una persona nace es extraordinariamente más sensible en la zona rural que en la urbana, vale la pena hacerlo notar. Por otra parte, la enorme influencia que en la elección de nombres para los recién nacidos tienen en el campo los padrinos, está mucho más difuminada en el ámbito de las ciudades.

Acaso sean más testarudos los padrinos rurales...

### LOS ESPAÑOLES QUE CELEBRAN EL DIA DE SU SANTO SON TRES VECES MAS NUMEROSOS QUE LOS QUE CELEBRAN EL CUMPLEANOS

Gana santo, pierde cumpleaños. No es un juego, no hay azar. ¿Celebra usted su aniversario? ¿Qué clase de aniversario celebra usted: su santo a su cumpleaños? ¿Ambas fechas? Desde luego, es casi seguro que usted celebra alguna de estas fiestas, porque sería muy raro que usted, precisamente usted, perteneciera a ese escaso 2 por 100—1 por 100 en la zona urbana, 3 por 100 en la rural—que, por no contestar, es probable que no celebre en ningún caso su onomástica.

No hay azar: el 66 por 100 celebra la fecha de su santo y el 20 por 100 el de su cumpleaños.

Aunque nadie ha dicho nada sobre esto, es posible que haya que establecer aquí una nueva distinción, una distinción de edad, para dar más exactitud a esta cuestión. En España, sin duda alguna, si celebramos alguna de estas fiestas, casi todos celebramos preferentemente el día de nuestro santo. Pero existen unas edades, para hombres y mujeres, y no creo que nadie esté tan lejos de ellas como para confesarlo abiertamente, en que la celebración de un cumpleaños tiene una importancia casi trascendental.



El nombre que se ha de poner al neófito, en la mayoría de los casos, suscita grandes polémicas en el seno de la familia. Y el santoral resulta insuficiente. La pobre criatura recibirá un sinfín de nombres, para terminar después llamándose Pepe

Un santo más es siempre una fiesta más, pero, a veces, un cumpleaños más es sensiblemente un año más. La onomástica de los dieciocho, de los veinte años, reviste para una muchacha mucha más importancia que el santo. Cumplir veintiún años —mayoría de edad— tiene para todos nosotros un carácter grave. Cumplir cuarenta, cumplir cincuenta, cumplir ochenta, es mucha veces mucho más memorable que el tradicional santo.

—Coge ese cubo de agua fría —dicen, de pronto, un día «interesantes» caballeros con canas detrás de las orejas—, y tirámelo encima. Hoy he cumplido cuarenta años. (Gravemente.)

¿Y los cumpleaños de las señoras? He aquí, francamente, una gran razón para que se celebren un 66 por 100 de santos contra un 20 por 100 de cumpleaños.

A veces se celebran ambas fechas. Pocas veces, porque ello implica toda una relación de felicitaciones, de regalos, de fiestas, de gastos, que no todo el mundo puede hacer muy a menudo. Lo hace el 6 por 100, y otro 6 por 100 tiene la suerte (?) de que ambas fechas coincidan.

#### LA ONOMASTICA, VIEJA FIESTA HOGAREÑA

Vieja y amable costumbre, enternecedora muchas veces, la de las onomásticas. El santo del padre o de la madre, particularmente, se celebran en la familia española con honda, sentimental, amorosa entraña, y, al mismo tiempo, con franca alegría. La reunión familiar en torno de la madre o del padre trae siempre consigo estos dos ambientes: alegre festejo y ráfaga sentimental.

La celebración del santo o del cumpleaños es en España una fiesta hogareña, tanto en las ciudades como en los pueblos y las aldeas. Se procura que ese día amanezca desocupado para todos, si es laborable, o se aplaza en otro caso para el primer día festivo que se presente, con objeto de que la reunión familiar sea completa. Las felicitaciones y los besos tibios son madrugadores. La fiesta es para el mediodía, y se prolonga comúnmente algunas horas de la tarde. En casa, en el hogar casi siempre.

Buena demostración de esto es que en el 87 por 100 de las onomásticas que se celebran apenas si se plantea siquiera la pregunta de si la fiesta va a ser en casa o fuera. Por el contrario, hay un 9 por 100 de ciudadanos que dicen:

—Nosotros lo celebramos fuera de casa.

Y un 4 por 100 festero, alegre, «con posibles», decide:

—¡En casa y fuera de casa!

Pero apenas un 2 por 100 de estos afortunados de las dos fiestas pertenece al ámbito rural. Existe indudablemente en la ciudad, y modernamente acentuada, una cierta tendencia a salir a la calle —cafetería, bares, restaurantes, incluso salas de fiestas— para celebrar estas fiestas familiares de la intimidad.

#### UN HOMBRE SOLITARIO BRINDARA A LAS TRES EN PUNTO EN LA BARRA DE UN BAR. LOS DEMAS, CON LA FAMILIA O LOS AMIGOS

Un 3 por 100 no contesta, no dice dónde suele celebrar la fiesta de su santo, la de su cumpleaños. ¿Quiénes son estas gentes, con quién viven? Acaso se trate



El recuerdo del Santo surge en cualquier momento. Y la felicitación no se se malogró por pura chiripa



El regalo sigue a la felicitación. Es más costoso, claro está, pero los tiempos... Felicidades, señores

de personas que viven lejos de sus hogares personas a las que la profesión u otras circunstancias alejarán más o menos momentáneamente de su ciudad, de su pueblo, de su casa, y celebran—acaso solos, acaso levantando la copa y brindando solitarios por la esperanza del próximo año acompañados—su cumpleaños o santo posiblemente en la barra de un bar.

Uno se imagina perfectamente a estas personas que el día de su santo o el día del santo de alguna persona muy querida sabiéndose de memoria los sitios que alrededor de una lejana mesa ocupan íntimos familiares o amigos, escriben un telegrama que dice, más o menos, esto: «A las tres en punto brindaré.»

Y a las tres, ni un minuto antes ni un minuto después, levantan—como todos hemos levantado alguna vez en nuestra corta o larga vida—su vaso y beben.

Este tipo desamparado y solitario apenas se da modernamente. La vida de relación tiene hoy, más que nunca, una espontaneidad, una sencillez y una naturalidad que la hacen fácil y casi siempre deseable. Por eso, apenas un 4 por 100 de conciudadanos nuestros se han abstenido de contestar a la pregunta: «¿Con quién celebra usted su onomástica?». Los demás, por término medio, han contestado así:

—Yo celebro mi fiesta siempre con la familia. (Un 65 por 100.)

—Yo, desde luego, con los amigos. (Solamente el 5 por 100.)

Y hay, como en todas partes, un magnífico 26 por 100 jaranero, alegre y con grandes ansias conmemorativas que contesta:

—Nosotros, con la familia primero, y después con los amigos. Es justo.

El porcentaje de personas que celebran su onomástica con los amigos es sensiblemente superior en la zona urbana que en la rural e intermedia. Exactamente el doble. Este es un punto que no ofrece grandes posibilidades para estudiar una posible diferencia de calidades entre las amistades que se dan en las ciudades y las que se dan en el ámbito rural, sino para evidenciar una vez más la mayor facilidad que en la ciudad existe para celebrar gratamente este tipo de reuniones, en cierto modo sociales.

### LAS FELICITACIONES SIGUEN AL SANTO

La onomástica es una fecha familiar y también social. Tal fecha es motivo en casi todas partes de felicitaciones y regalos, y hasta tal punto es esto así que un olvido el día del santo o del cumpleaños del jefe, o de la novia, o de la tía rica, o de la esposa.... puede traer algún disgusto serio. Es muy sencillo: una tarjeta, un telegrama, una carta, incluso una llamada telefónica... Esto no se debe olvidar nunca porque hay personas demasiado sensibles a estos pequeños detalles.

Naturalmente, si los españoles

celebramos mucho, preferentemente el santo que el cumpleaños, es lógico que recibamos—y enviemos—muchas más felicitaciones cuando se trata del día del santo que cuando se trata del cumpleaños. Los números de la estadística dan respuestas ciertas:

Por ejemplo: si yo le pregunto buenamente:

—Oiga: cuándo recibe usted más felicitaciones: en la fecha de su santo o en la de su cumpleaños?

—En la de mi santo, desde luego—me contestaría usted casi sin dudarle, porque hay entre nosotros un 74 por 100 de personas que contestan inequívocamente así.

Pero hay aquí también un 16 por 100 de individuos que corresponde claramente a aquel 20 por 100 que celebra más señaladamente su cumpleaños que su santo, que contesta:

—No; yo recibo más felicitaciones el día de mi cumpleaños.

Son costumbres, hábitos establecidos de un modo u otro por las personas.

Hay un 5 por 100 de conciudadanos nuestros que recibe felicitaciones en número equivalente en las dos fechas. No contestan—acaso porque son esos amigos que tenemos que no sabemos a ciencia cierta dónde se encuentran en este momento, acaso porque hemos perdido su dirección, tal vez porque ellos no nos han felicitado a nosotros últimamente...—; no contestan, vemos, otro escaso, 5 por 100.

### EN LA CIUDAD SE REGALA LA MAS QUE EN EL CAMPO.—EL PUDOR DEL REGALO

Y como los regalos siguen normalmente a las simples felicitaciones, está dentro de la más pura lógica que por ahí se reciban muchos más en los días de los santos que en los de los cumpleaños; un 67 por 100 de regalos el día del santo contra un 16 por 100 el día del cumpleaños. Hay algunos, pocos, que reciben regalos por igual en ambas fechas. Estas personas son probablemente las mismas que celebran señaladamente las dos fiestas, las mismas que las celebran con la familia y con los amigos... Es una suerte, en cierto modo. Claro que la clave está en acostumbrarse: acostumbrarse sobre todo, a nuestros familiares y amigos a que nos regalen en las dos fechas.

Se regala mucho más en la zona urbana que en la rural. En la ciudad se echa mano de cualquier chuchería en cualquier momento. En el campo, en la aldea, no. Hay que hacer un viaje al pueblo o a la ciudad más cercana exclusivamente para comprar, probablemente, una insignificancia. Además, el regalo ha perdido hoy todo pudor. Por ejemplo: una muchacha de hoy sale de casa a las nueve de la mañana para ir a la Universidad, o a la oficina, o a cualquier sitio.

—¡Oh!—exclama, de pronto deteniéndose un instante.— Ya no me acordaba: hoy es el día del santo de Enrique... ¡Y qué le voy a regalar yo, Dices mío!

Va a su trabajo o a sus clases sin preocuparse demasiado. En un momento que tiene libre sale a la calle y se mete en la primera tienda que encuentra. Y antes de comer, o por la tarde, cuando Enrique va a buscarla ella llega con su paquetito.

—Felicita a d. s. Enrique—sonríe. Y le da abiertamente el paquete.

Son unos calcetines, o un jersey, o una maquinilla de afeitarse...

Sin embargo, a pesar de que la del regalo es una costumbre que modernamente acompaña cada vez más a la felicitación, existe un desconsolado 13 por 100 de individuos que no quieren decir cuándo reciben más regalos, si el día del santo o el del cumpleaños. Acaso sea porque no reciben regalos en ninguna de las dos fechas. Es claro que todos nosotros mandamos muchas más felicitaciones que regalos. Y los recibimos en la misma proporción.

### HAY UN CUATRO POR CIENTO QUE NO RECIBE MAS FELICITACIONES QUE LA DE LOS AMIGOS

Los familiares y los amigos, conjuntamente felicitan a un 54 por 100 de españoles. Hay un 38 por 100 que solamente reciben felicitaciones de la familia, y un 4 por 100 que las reciben únicamente de los amigos. Todo es lógico, todo está en la realidad humana que nos rodea. Sin embargo, uno no puede dejar de preguntarse: ¿dónde está ese 4 por 100 de personas a las que felicitan solamente sus amigos? ¿Quiénes son? ¿Dónde está su familia? Probablemente no tienen familia. Probablemente se trata de hombres solitarios, de individuos a los que tristes circunstancias de la vida alejaron de la familia próxima.

Los regalos se reciben preferentemente de los familiares. Apenas hay un 5 por 100 de personas entre nosotros que reciba regalos únicamente de sus amigos. Regalos de amigos y familiares conjunta y distintamente. Los reciben también un porcentaje considerable de personas.

### EL NOMBRE Y SU CIRCUNSTANCIA

Dentro de la realidad cotidiana de la vida de cada uno, eso que pudiéramos llamar «el nombre y su circunstancia» adquiere a veces verdadera preeminencia. De hecho, un nombre significa mucho—más de lo que se cree a veces—en la vida de una persona. Hay nombres sonoros, hay nombres ridículos, hay nombres nobles, sencillos, complicados, feos, bonitos, cursis, serios... Hay nombres para todos.

Los nombres se escriben sobre las tarjetas y en los carnets de identidad. Pero de nada sirven si en torno a cada una de sus letras no late el vigor fuerte de una personalidad.

(Fotos Cortina)

DE "RE JURIDICA"

ERGO, SI LOS TOROS  
SE LIDIAN "AFEITADOS"  
SIN ANUNCIO PREVIO,  
EXISTE UN DELITO

ELEMENTOS INTEGRANTES  
DEL MISMO: EL ENGAÑO  
Y LA LESION  
DEL PATRIMONIO AJENO



«Cuando se reduce la peligrosidad del toro bravo que ha de ser lidiado, de conformidad con lo que previene el Reglamento, media el engaño...» Tres escenas del afeitado de una res brava

ES «vox populi» que los toros se «afeitan», sin que las disposiciones gubernativas hayan podido contrarrestar los manejos de cuantos elementos están metidos en el turbio manejo de los negocios taurinos; los apoderados de determinados diestros se han impuesto sobre los ganaderos y éstos, al parecer transigen. Dan testimonio de estas afirmaciones recientes declaraciones de dos prestigiosos criadores; uno de ellos, de Zafra, que no ha querido dar su nombre, pero que a todas luces salta quién es, y otro,

dón Tulio Vázquez, de Villanueva de las Minas. En opinión de estos dos famosos ganaderos de reses bravas, tercios en sus principios de dignidad y hombría, los toros se desmochan y todavía se hacen cosas mucho peores con ellos.

El tema no es nuevo. «Aliatar», crítico taurino de «El Diario Montañés», allá por el mes de agosto de 1950, tiró la primera piedra al denunciar la conducta de Camará que pretendió vencer a los veterinarios para que sus pupilos, Litri y Apari-

cio, pudieran actuar tranquilos en la plaza de Santander. Le secundaron otros críticos y me cupo el honor de batir el cobre en un periódico provinciano: «La Nueva España», de Oviedo. Metido de lleno en una campaña enfocada desde un punto de vista puramente jurídico sosteniendo la tesis de que al lidiarse toros o novillos «afeitados» sin previo aviso se cometía un delito de estafa, se produce en la citada capital un hecho muy significativo.

El 12 de septiembre del citado

año se anunciaba una corrida de toros; los veterinarios concurren a las corraletas de Buenavista para efectuar el examen preceptivo de las reses y levantan un acta de la que dan inmediato traslado al gobernador civil, quien dispone la suspensión de dicha corrida. Su decisión se basaba en el acta comprobatoria de que la totalidad de las reses tenían intencionadamente reducidas sus defensas, «restándoles tal circunstancia sus facultades normales de embestida, su condición de bravura que deben tener y las defensas propias y naturales del toro de lidia»; reconocíase también en el acta de referencia, en relación con el artículo 30 del Reglamento, que las expresadas reses «no presentaban la integridad debida de sus defensas naturales». Con tan enérgica como justa decisión, el gobernador civil de Oviedo impidió que se engañase al público y daba el primer aldabonazo para poner coto a las turbias actividades de cuantos estaban dispuestos a sumir en el envilecimiento una fiesta gallarda, de indiscutible grandiosidad en la que el valor de unos hombres se impone sobre la peligrosidad y bravura de los cornúpetas.

#### DELITO DE ESTAFA

Como consecuencia del clamor que se produjo en todos los ámbitos de la afición, recogido en muchos periódicos, se atajó el fraude. Posteriormente llegó a existir el convencimiento de que los toros ya no se «afeitaban»; pero como a los apoderados, a los que se les había puesto fácil el negocio volvieron a las andadas, en 10 de febrero de 1953 se dictó por el Ministro de la Gobernación una Orden que venía a confirmar las actividades de aquéllos. En el preámbulo de la disposición se decía: «Sin embargo, la lidia de reses bravas pasa por una crisis de amermamiento, ambición desmedida y fraude que debe el Poder público atajar. Desde hace años, un buen número de los toros que se lidian en las plazas de España son sometidos a manipulaciones que quebrantan su fuerza y modifican sus naturales defensas, empleándose para ello, incluso, procedimientos de innegable crueldad.»

Posteriormente, en 1954, los ganaderos añadieron a las conclusiones aprobadas en un Congreso celebrado en Madrid un acuerdo por el que se pedía de la autoridad la vigilancia o garantía de «la integridad psíquica y morfológica» de los toros. Es decir, que los criadores seguían en el convencimiento de que sus productos continuaban sometidos a las manipulaciones que «quebrantan su fuerza y modifican sus defensas naturales».

Así las cosas está discurriendo

la actual temporada taurina, y en el ánimo de todos está, con exclusión de los propios interesados—apoderados y toreros—, que los toros siguen «afeitándose». Y, lo que es mucho peor, drogándose. (En cuanto a este último extremo me atengo a las declaraciones de los dos ganaderos a los que anteriormente hice mención.) Y ello me mueve a airear aquella tesis que sostuve en el periódico ovetense, respecto a la existencia de un delito. Decía entonces y sostengo hoy: «Creo sinceramente que lo que se está haciendo con los públicos de toros, cuando se lidian éstos «afeitados» sin haberlo anunciado previamente en los programas, es una estafa.» Porque todos los aficionados que han pagado treinta duros en una plaza provinciana por un tendido de sombra para ver actuar a Pedro o Juan ¿las hubieran satisfecho, habrían ido a la corrida en el caso de conocer que las reses iban a salir arregladas? Pero no; a esos aficionados, a muchos miles de aficionados que un día y otro llenan los cosos, según reza en los carteles se les anuncia «Seis hermosos y escogidos toros, seis». Ni más ni menos.

En el artículo 528 del Código Penal se reconoce como estafador al que defraudare a otro en la sustancia, cantidad o calidad de las cosas. Más claro aún: el que defraudara o perjudicara a otro usando de engaño valiéndose el culpable para lograr su objeto de engaño, que es el elemento esencial del delito. Y no cabe duda, que desde el momento que ocultamente se reduce en un sesenta o setenta por ciento la peligrosidad del toro bravo que ha de ser lidiado limpio, de conformidad con lo que previene el Reglamento, media el engaño.

Según sentencia del Tribunal Supremo, para que exista estafa son precisas estas circunstancias: 1.ª Un perjuicio patrimonial, logrado o intentado; 2.ª La existencia de un ánimo de lucro; 3.ª Que el perjuicio se haya llevado a cabo mediante engaño, y 4.ª Que este engaño sea suficiente para producir error. No es preciso entrar en consideraciones para justificar cómo tales circunstancias concurren en el caso del «afeitado» o drogado de los toros.

#### LA OPINION DE UN TENIENTE FISCAL

Medió en aquella campaña, que hoy actualizamos, el entonces teniente fiscal de la Audiencia Territorial de Oviedo, don Joaquín Mier Vigil-Escalera (q. e. p. d.), quien después de referirse a los «vergonzosos manejos que se realizaban con el famoso toro de lidia hispano», decía que los toreros al saber que estaba disminuido de peligrosidad, se confiaban

pudiendo aproximarse a los cornúpetas en fingido alarde de temeridad y valor. Centrándolo la cuestión al punto de vista que me interesaba llevarle al «cederle los trastos», afirmaba el señor Mier: «Existe entre ganaderos, empresarios y toreros una repudiable connivencia.» Se basaba en los artículos 29 y 30 del Reglamento, relativos al modo de efectuar el reconocimiento de los toros anunciados, que habrá de versar sobre sanidad, edad y peso aparente de los mismos, defensas y utilidad para la lidia, y, en general, sobre todo lo que el tipo zootécnico del toro de lidia requiere. Y estimaba la existencia de un delito de falsedad en documento público, agravada por la condición de funcionario público de las personas encargadas de extenderlo. Añadiendo: «Pero algo tiene que moverlas faltar abiertamente a la verdad. Si este «alguno» ha sido la entrega u ofrecimiento de una dádiva, entonces, nos encontramos ante la figura de un delito complejo de falsedad y cohecho siendo responsables también de este último los que ofrecieron o entregaron la dádiva.»

Creía también el teniente fiscal de la Territorial de Oviedo la posible existencia de estafa al público, pues se dan los elementos integrantes de este delito: el engaño y la lesión del patrimonio ajeno. «Si los espectadores se enterasen que los toros a lidiar habían sido previamente «preparados», es casi seguro que, en su mayoría se abstendrían de asistir a la corrida.» Terminaba sosteniendo que «legalmente no pueden celebrarse corridas de toros con reses «afeitadas». Y que si se celebran es porque «alguien» falta a sus deberes y realiza una acción delictiva.

#### OPINION DEL CONDE DE COLOMBI

Cuanto antecede fue resumido por el conde de Colombi, competente aficionado y letrado del ilustre Colegio de Abogados de Madrid en un semanario madrileño. Y decía: «Indudablemente en estos actos que se realizan con las reses, existe para alguien o algunos un «lucro ilegítimo» (autores, cómplices y encubridores), obtenido mediante una insidia tendida a la buena fe ajena (preparado de las reses) que es precisamente la propia esencia del delito de estafa.»

El conde de Colombi, luego de referirse a algunos aspectos de nuestro antiguo Derecho, como citas del Fuero Juzgo y del Fuero Real, que caracterizaban o definían el delito de estafa, refiriéndose a nuestro Código Penal, decía: «Incurrir en responsabilidad el que defraudare o perjudicare a otro, usando cualquier engaño que no se halle expresado en esta sección. Existe indiscutiblemente engaño en los actos que se realizan con las reses, ya que se anuncian como magníficos ejemplares y luego se lidian mermaidas completamente sus facultades defensivas, luego según esta última disposición de nuestras leyes penales incurrir en responsabilidad, que es constitutiva de delito, debiendo recibir la correspondiente sanción todos los que directa o indirectamente contribu-

Suscribase a

## "POESIA ESPAÑOLA"

La mejor revista literaria, que sólo cuesta  
DIEZ PESETAS



El serrucho, la lima, el saco, o la droga, o cualquier otro elemento son empleados sin escrúpulo alguno para reducir en elevado tanto por ciento la peligrosidad y bravura del toro

yen a la realización de tales actos.»

#### TAMBIEN PARA «ALIA-TAR» HAY DELITO

Por si fueran pocas estas razones. «Alitatar» si mal no recuerdo también hombre de toga, ha escrito: «Es cuestión, en nuestro concepto y en el de juristas eminentes, de aplicación del Código Penal y de la Ley de Enjuiciamiento Criminal. Y a buscar a todos: Inductores, autores, cómplices y encubridores. El «afeitado» es un delito de la familia de la estafa, tipificado en el Código, o en la estafa misma. El que siempre se hayan cometido asesinatos, no puede justificar a un asesino de nuestros días ¿Donde quedaría la lógica?»

Visto, lo que antecede no caben términos medios. Si a los públicos se les engaña y estafa, hay que atrapar a los que con sus hechos delictivos se han metido de rondón en el articulado del Código Penal como vulgares delincuentes. No caben términos medios, repetimos; ante la ley todos somos iguales.

Y en el caso de persistir por la causa que sea el «régimen de afeitado» que se anuncie en los programas. El público tiene que saber lo que va a salir por los corrales. Si así ocurriera veríamos lo que habría de ocurrir con los pingües negocios taurinos; sería curioso conocerlo.

Alvare ARIAS  
(Abogado)



El toro es atado al poste para sufrir la operación antes de salir al ruedo. Y el público, una vez más, volverá a ser engañado

# TANGER, LA CIUDAD DEL ORO



Vista aérea de Tánger, con el puerto de pequeñas embarcaciones

## UN PATRONE PERMANECEN LAS VIEJAS COSTUMBRES MUSULMANAS

EL ORO DE LAS AS, EL TECUFA Y LAS CONAS PERFUMADAS MANTEN DESPIERTO EL INTERÉS LA CIUDAD BLANCA DEL NCHO

LOS Tuadjin, brecha judía en el reciente moro, no es atalaya del mar. No se le ve ni por el acoso de las olas verdes que rompen salobres espumas en las rodillas de algas de la muralla tangerina, ni por la vertiente en

Su atención se siente solicitada por los objetos expuestos en unas vitrinas de juguete, colmadas de joyas ante las que se agrandan con kohól de asombro los ojos de las moras.

En la Thora está escrito que «todo, con excepción del oro, es polvo.»

Los doce orfebres que en la entrada del Tuadjin tienen establecidos sus comercios amanecen, cada día, con una alegría nueva en su corazón al pensar que sus dedos manejan lo único que no es polvo sobre la tierra: el oro.

El oro, transformado en manías, en esclavas, en semanarios, en la's coronas que colocan sobre las morenas sienas de las muchachas musulmanas, en estrellas de Salomón, y en manos de

Fátima... El oro en el comienzo de la calle de los Tuadjin, con todo el prestigio, con toda la reverencia que le presta la raza que

Bulevard Pasteur



El zoco grande, con sus vendedores de alfombras



Mulud en Tánger. Un vendedor de dulces ofrece su mercancía

nunca se dejó captar por otros patrones y casi podría decirse que ni por otros idólos, porque el oro, en la interpretación tal vez un poco oscura hecha al pie del Sinaí es aquello a lo que no se renunció, ni después de que la ira de Moisés rompiera las Tablas de Piedra.

Antes las Tablas que el becerro, pero el oro siempre, porque es lo único que sobre la tierra no es polvo, según está escrito en la Thora.

Pasados los bakalitos de los oreros, el Tuadjin conserva su

carácter comercial, pero sin el barrullo ni el trasiego de las grandes vías. Las mujeres, lo mismo las musulmanas que las israelitas, que las turistas en busca de marroquinerías, no pasan del comercio de Micael, en cuyo escaparate exhibe a la codicia de los femeninos ojos moros las «haabas», las esmeraldas blancas a las que los lapidarios europeos no conceden ningún valor, criterio que no es compartido por las muchachas agarenas, porque en lo que les concierne no se trata solamente de una piedra preciosa, sino de

un símbolo de nupcialidad, el que han de colocarse en la frente el día de su boda y para poderlas sujetar, todas las esmeraldas blancas del Imperio se encuentran taladradas y las atraviesa un hilo, blanco también.

Al agujerearlas, en la época en que llegaron a Marruecos del Africa oscura, les hicieron perder su valor en calidad de alhajas, pero cualquier joven de Fez, de Marraquex o de Tánger renuncia con gozo a la «haaba» intacta por lucirla sobre su frente unas horas nada más, taladrada de ex-

tremo a extremo. Blanca y no verde, no piedra preciosa, sino simbólica.

En el mismo recodo breve que forma la tienda de Micael se remansan los suspiros de las hijas de los menestrales musulmanes que se consideran irrevocablemente desgraciadas si faltan de sus muñecas los siete aretes de oro que es preciso que choquen y tintineen con el andar y el trajinar de su dueña, porque en otro caso es «como si a la mujer le hubieran quitado su música».

A todas las horas del día, con excepción de los sábados, que los oreros no abren sus comercios, siempre se encuentra detenida ante las vitrinas de los joyeros judíos alguna muchacha mora que ha desertado de las faenas domésticas para extasiarse en la contemplación de una pulsera, de una corona nupcial salpicada de falsos rubíes, o de legítimas esmeraldas si fué encargada para los esposales de la hija de un gran señor.

Pero si ella clava su curiosidad en las tiendas de los oreros, en cambio nadie fija la suya en el borde de su jaique, ni pretende averiguar mirándole los talones desnudos en los que la arjeña y el tiempo han hecho más o menos profunda huella, si pasaron pocas o muchas lunas desde que, por vez primera, su granado dió flor.

Los joyeros del Tuadjin sólo tienen miradas para su labor de orfebrería o para la vigilancia de posibles clientes, pero la lirica, la gracia femenina del Islam, no atrae su atención, ni siquiera de una forma efímera, ni en el fugaz recreo que pudiese suponer la contemplación de unos ojos largos.

Atrastran una herencia de apartamento, de considerar a las mahometanas tan distantes como las estrellas, y si alguna vez las juventudes masculinas de Israel se alborozaban y se alborotaban puede asegurarse que no irían a rendir homenaje a las muchachas de color canela del barrio situado en la orilla izquierda del Zoco Chico.

El viento de Israel, el viento judío que en todos los continentes ha comenzado a soñar banderas, lo canta en lo que fué vieja judería de Tánger, se lo dijo a los mozos pálidos que juzgan no debe cogerles desprevenidos la noche de los apalabramientos.

—Son de oro las niñas de la calle de los Oros.

Las orerías son tan minúsculas que apenas caben más que el orfebre y su cliente. Por añadidura se hallan adosadas a las casas de las calles limítrofes, y sobre ellas no existen viviendas. Estas comienzan donde terminan los tenderetes, y antes de que se construyeran los bulevares las habitaban los israelitas más ricos de la ciudad, y tal vez por esta causa era por lo que el viento de Tánger cantaba que eran de oro las niñas de la calle de los Oros.

Se presiente que hay algo que diferencia de las otras mujeres a las que han tenido colgadas sus cunas a la sombra de la nueva sinagoga. Sobre el lírico rebaño

femenino del Tuadjin se mueve una tradición más poética que la canción que enlaza con la tierra de las grandes pirámides y las grandes alas de los ibis, y con la mejor historia de los Jueces de Israel.

Las niñas de oro de la calle de los Oros saben que corren el riesgo de que el «tecutá» anide en sus cabezas.

El «tecutá» es un mal que, al decir de los sabios judíos, solamente las hebreas padecen, y cuando así sucede es por olvido de los querubines. Cuando estos alféreces del cielo olvidan la misión que, desde el principio del mundo, les fué encomendada, las mujeres israelitas sienten ahogos, la respiración se les hace difícil, sufren calambres y escalofríos.

Los ángeles que cuidan las aguas se han dormido, y el diablo aprovecha su sueño para hacer que en los ríos corra un hilo, no de agua, sino de sangre, que al ser bebida por las hebreas las enferma de tecutá.

Las mujeres jóvenes de la calle de los Oros se rien de los sueños de los querubines y de los hilos de sangre que corren por el centro de los ríos, pero las ancianas no ignoran que bastaría con que, cada tres meses lunares, se privaran un día de beber agua para que el tecutá no se les alojase primero en el corazón y después se les subiera al cerebro trastornando sus ideas, haciéndoles disparatada y deliciosamente fantástica la sangre que está puesta en litigio, porque ni siquiera los hombres doctos en la interpretación de los libros sagrados han logrado aclarar si procede del Mar Rojo, de cuando Moisés lo tocó con su vara, o si es la sangre de Silama, hija del juez de Jepté, asesinada por su propio padre.

A las niñas de la calle de los Oros se les estremece el pensamiento, se les bambolea como un navío en el mar, y son mucho más dadas a imaginar historias que a las labores de aguja, perdidas en vericuetos de fábulas deliciosas.

Si la explicación del tecutá la juzgamos pura fantasía, ¿a qué diversos orígenes podría ser atribuida la melindrosa gracia de las niñas de la calle de los Oros?

Quizá porque cuando el viento trepa por la cuesta de los Tuadjin lleva partículas auríferas y es oro lo que cada israelita respira, o porque cada vez que salen o regresan a sus domicilios las pupilas mansas de las mujeres de Israel acarician las mejores joyas, las alhajas más estimadas. El oro tiene que ser por causa del oro.

Les deslumbra, las hechiza, hace concebir sueños delicados y ambiciosos a las niñas de oro de la calle de los Oros.

#### LA COMPRA DE ORO ES UNA INVERSION

Para tomar el pulso al Tánger de 1956, al Tánger de la independencia marrueca, considero lugar excelente la calle de los Oros. Una mirada a las orerías, y si éstas tienen abiertas sus minúsculas puertas, significa que las cosas no presentan un perfil agrio.

Hace varios meses, cuando Francia se enteraba en laboriosos regateos, la ira ganó todo el Imperio, y también a Tánger le alcanzaron las salpicaduras. Entonces, las orerías del Tuadjin solían estar cerradas o sus dueños preparados para echar los cierrres apenas sintieran rumores de tumultos en cualquier barrio de la ciudad.

Hoy están abiertas, casi en permanencia, lo que demuestra no solamente que en Tánger se disfruta de un clima pacífico, sino que la convivencia entre musulmanes e israelitas no ha quebrado, a pesar de los esfuerzos hechos por Francia e Inglaterra por conseguirlo en el otro extremo del Mediterráneo. El judío marroquí vive sin la preocupación de un pogrom merced a la cordura del Istiglal y de Ben Gurion, que en la lejana Colina de la Primavera se ha negado a hacer el bélico juego de los señores Eden y Pineau.

Las ventas de semanarios, de mancias, de pulseras de caña, de peluconas, napoleonas y centenarios mejicanos, ha experimentado un aumento, a pesar de la subida del oro.

Familias francesas proceden que han venido a pasar unos días en Tánger, o a pasar por Tánger, en espera de lo que pueda acontecer en lo que fué zona de Protectorado francés (se puede pronosticar qué cosas extraordinariamente desagradables si Pineau insiste en sus propósitos bélicos contra Egipto o si a Francia le diera la mala ocurrencia de mostrarse remisa en conceder a Marruecos la independencia total) se acercan a los Tuadjin y cambian por monedas de oro sus devaluados francos. También las jóvenes árabes compran semanarios y sortijas en mayor abundancia que hace unos meses; pero esto, a pesar de la reciente subida del oro, no puede considerarse un signo de mejora en la ciudad hasta ayer internacionalizada, porque más que como un adorno o un signo exterior de riqueza, la gente adquiere el oro como una inversión, principalmente cuando la situación política de un país no es favorable.

En los tenderetes de Micael Israel, de Azulay y de los otros oreros de los Tuadjin, los clientes no se dejan tentar por los collares de perlas ni por las esmeraldas. Buscan las pastillas de oro macizo, de oro de veinticuatro quilates, el que, con escasas variaciones, tiene un valor igual en todas las partes del mundo.

Un centenario cuesta en bolsa algo más de 2.000 pesetas y un poquitín más en la calle de los Oros. Parece que tienden a subir, aunque en este asunto de la subida y la baja de los metales preciosos es muy aventurado arriesgar pronóstico. También es posible que si Marruecos entra por la buena vía y las potencias occidentales—Francia e Inglaterra—se convencen de que una intervención en Suez provocaría la tercera guerra mundial y se deciden a guardar los acorazados en sus bases antes de que haya un Pearl Harbour en la entrada del Canal, el oro vuelva a la cotización de hace unos meses.



Una panorámica aérea de la ciudad de Tánger, con su trazado de modernas edificaciones

Así se lo dije a un italiano que se estaba dando prisa en adquirir alhajas de oro para las mujeres de su familia (en realidad como quien compra un valor seguro), y me contestó:

—Es fácil que así suceda. En ese caso no será mucho lo que pierda y, además, me alegraré de perderlo, por lo que supone de paz y tranquilidad para el mundo, para Tánger y para mí mismo. Pero si se diese la carta contraria me encontraría con que para comprar una rodela del semanario que acabo de adquirir necesitaría pagar lo que hoy me cobran por el semanario entero. Y aun no estoy seguro de que el hebreo me lo quisiera vender. Puedo perder un diez por ciento o puedo dejar de perder un setecientos por ciento. Créame, hago buen negocio.

#### DE LOS TUADJIN A LOS SHEAGGUIN

Para saber cuál es la situación de la ciudad, el mercado del oro tiene un valor muy relativo. Considero más acertado pasar de los Huadjin a los Sheagguin la calle que une el Zoco Chico con el Zoco Grande, donde los indostanos tienen establecidos sus comercios. Estas tiendas, hace pocos años, eran todas propiedad de los israelitas. Entonces fué cuando indios y pakistaníes iniciaron la «Operación Cuchitril».

No era fácil desalojar a los judíos de sus posiciones mercantiles. Entonces los indostanos ofrecieron sumas que, en aquella época, se consideraron fabulosas, por los traspasos. Era la época de las vacas morunas gordas en el Tán-

ger seguro y de las espigas lozanas. Bastantes hebreos se fueron a Venezuela o a Palestina a abrir comercios con las cantidades que por el traspaso de sus cuchitriles les habían entregado los hombres de Bombay o de Karachi. Terminada la «Operación Cuchitril», el indostano se extendió por la calle de Cristianos. Los que antes habían sido tugurios y chirlatas se convirtieron en tiendas de telas y perfumes. En seguida, la corriente india trepó el Estatuto y fué a establecerse en el boulevard. Llegó el momento en que puede asegurarse que monopolizaron determinadas ramas del comercio.

En cuanto comenzaba a construirse un nuevo edificio, llegaba un indio y alquilaba una todavía inexistente lonja, que algún tiempo después la gente veía llena de objetos de nylon, de figuritas de marfil, de cosméticos y perfumes, de elefantes de ébano y de muchas cosas que supongo hacen la felicidad de las mujeres, porque, en otro caso, no pasarían tantas horas metidas en las tiendas de los indostanos, discutiendo los precios y regateando hasta el infinito la adquisición de media docena de pares de dacrón. Los hombres somos más rápidos en nuestras adquisiciones. Para nosotros el zaquizamí de Sheagguin o la tienda lujosa del boulevard Pasteur o Anteo, es un lugar donde se entra, se compra una máquina de escribir o una de afeitar eléctrica y se sale, sin enternecerse en la contemplación de una maquinita de retratar de las que llaman de espía o de un mechero del últi-

mo modelo importado de Japón o de Checoslovaquia.

Para las mujeres no es una tienda solamente, es un paraíso, donde le permiten examinarlo todo, discutir calidad y precio, pasar horas enteras hablando de las calidades de los géneros. Un indio de la plaza de Francia, gran psicólogo, para que las damas no hagan sus compras a palo seco ha introducido la novedad de invitar a las clientes.

—¿Un porto, señora?... ¿Prefiere un dedito de whisky?... ¿Una pastita?

Si la señora objeta que tiene miedo a engordar se moviliza la hija del dueño, una señorita india que vende plumas estilográficas en doce idiomas, y jura por Buda y por Visnú, y si le aprietan un poco por la sanguinaria diosa Kali, que hacía mucho tiempo que no entraba en su comercio una dama tan esbelta como la que está haciendo melindres antes de aceptar la copita de porto y las pastas con que animan su espíritu de compradora de cosas vanas.

Los indios venden menos. Tánger, provisionalmente, se encuentra fuera de las rutas turísticas. La gente lo piensa mucho antes de venir a Marruecos y acaba marchándose a otra parte. Los veraneantes son también muy escasos. Cuando los istiqlalís, según su canción, combatían con bombas y pistolas al intruso Ben Arafá, los casablanquenses, los rabañes, los avecindados en las ciudades de la costa atlántica consideraban a Tánger lugar seguro y llenaban todos los hoteles.

Hoy, que es una ciudad mucho más segura que entonces, la mayoría se la saltan. Pasan uno o dos días en los alojamientos de primero o segundo orden de la avenida de España y escapan para sus nativas Auvernia o Gironda.

Y estos transeúntes prefieren comprar oro que chucherías, aunque estén mucho más baratas que en Francia. Son los que no se fían ni del antiguo Protectorado ni de la metrópoli. Gente de poca fe.

### LOS RESTAURANTES

La playa está muy poblada, con excepción de los días que sopla el Levante, porque, en ese caso, no baja nadie.

En la playa hay muchos restaurantes. No sé cuántos, pero muchos. La mayoría, españoles. Después está lo que llaman «Los Bañerios», donde también sirven comidas.

Los precios desde el año anterior no los han alterado. En el Deportivo, por ejemplo, entremeses y dos platos a elegir del menú, con postre e incluido el servicio, cuesta treinta pesetas. En otro que hay al lado, veinticinco. Veinticinco también en una propiedad de un valenciano. Ni recomendando ni dejo de recomendar su cocina. Ahora, quien no les desagrada ver muchas moras en «bikini», se le puede aconsejar que vaya a comer la paella y la aguja para al establecimiento de este compatriota nuestro, porque es allí donde se reúnen lo más ruidoso y turbulento de la juventud femenina musulmana. Después hay un restaurante francés, guisan bien, los precios son económicos, pero tienen establecido, si no coméis a la carta, el régimen del plato único, por el que no siento ningún entusiasmo.

Más copiosas raciones en el Brasileño, donde tal vez os acierten un «gulás» en el que nunca escatiman la paprika. Cuarenta pesetas el cubierto.

Después están los bañerios, un poco alejados del lugar más frecuentado de la playa, más caros. En uno de ellos aseguran que la cocinera les da lecciones de hacer paellas a las valencianas.

Los restaurantes, lo mismo los de la playa que los de la ciudad, dan la impresión de que la vida no ha subido, pero en cualquier caso, si no sois gente muy adinerada os desaconsejo que hagáis cubileteos con la carta. Si os salís del menú es muy fácil que el señor que hace la cuenta os tenga reservada una sorpresa poco grata. Informaos también del precio de los vinos. No dejéis un capítulo tan importante en lo barroco.

En los hoteles es fácil encontrar habitación, y ya es sabido que en Tánger una de las principales industrias es la hotelera. Antes de pensiones baratas de la medina no solían estar llenas nunca, ni siquiera en las épocas de mayor afluencia turística. La gente temía establecer contacto con el parásito, sin que yo asegure que existiesen esta clase de bichos en los fonduchos de más allá de Cristianos y de Comercio. Hasta la gente humilde que llega

ba de paso o de arribada forzosa a Tánger los huía y buscaba alojamiento, cuando lo podía encontrar, en hoteles modestos por la parte de Curro las Once, detrás del Correo Español, pero a la medina no iba.

Posiblemente influyera el que, para llegar a ellos, había que pasar por calles nada recomendables, entre las que figura una cuyo nombre es el Huerco (La Muerte), pero a la que la gente llamaba «El Callejón de los Mariquitas». Naturalmente, una familia decente, por precaria que fuese su situación económica, no quería que sus hijos y sus hijas tuvieran semejante clase de frecuentaciones.

Hoy, que hay tantos hoteles con habitaciones disponibles, de todos los precios, desde los más modestos de detrás del Biarritz y el Family hasta los más lujosos, del Estatuto o de la Avenida de España, los de la medina están todos llenos. Creo que ha influido mucho la limpieza que se ha hecho en Tánger de indeseables de toda especie.

Con lo que parece quedar demostrado que no es cierto que temieran la presencia del parásito

### SE HAN CERRADO LAS PUERTAS ABIERTAS

España había saneado Tánger. Durante nuestra ocupación se hicieron bastantes cosas bien. En algunas no nos excedimos porque no se nos acusara de cultivadores de moralinas. Antes nos habíamos opuesto a que se jugara.

El vicio de Tánger era peculiar. Si no lo hubieran importado las madamotas y los caballeros de la trata de blancas, diríamos que de producción autóctona. En Tánger no eran solamente las sirenas de pintadas bocas quienes esperaban a los viajeros de cualquier tierra. Lo que más tentaba era el azar y en cualquier calleja, en un portal, poco menos que en la vía pública, estaba la fortuna guiando el ojo de la bolita de la ruleta, en las revueltas de los callejones había partidas de monte para los marinos mercantes y los marinos de guerra sin graduación.

Alrededor de las ruletas se había creado un tráfico de estupefacientes, de tolerada corrupción de menores, de cines «cochons», de mujeres vestidas de marineros, de tristes individuos que ostentaban largas pelucas rubias.

España puso fin a este repulsivo estado de cosas. No tocó para nada el barrio de las «bocas pintadas» musulmán.

En un callejón mal empedrado, cerca de la calle del Comercio, según se desciende a la Marina estaba todo lo que aun quedaba de la mala vida en el viejo Tánger. Poco más que nada y de una sordidez espantosa.

Lo que nosotros no nos decidimos a barrer lo han barrido los Jóvenes Arabes.

Cerca de donde tenía su estudio Tapiró, a mano derecha antes de comenzar a descender la escalera por donde tiene la entrada el cine Americano, estaba la calle de las Puertas Abiertas; hoy es la calle de las Puertas Cerradas. Los árabes no bromeaban con la moralidad, ni se han enredado en los mismos escrúpulos

que nosotros cuando dudábamos si debía ser clausurado o no el cine de Madame Blanche. Estos son expeditivos y rápidos. El mismo día que se hicieron cargo de la Administración de la ciudad, dijeron a las muchachas que recogieran sus derbukas, sus frascos de kool y de arjeña, los cafraes de colores y las babuchas bordadas y que dejaran libre la calle que la querían para establecimientos de mayor decencia.

Y las chicas se fueron con sus cigarrillos, sus anafes y sus librillos, no en busca de un lugar más propicio para su industria, porque en todo el Imperio les está vedado su ejercicio.

Y no sólo en Marruecos, sino en Túnez, en la parte de Argelia (mirada por los rebeldes o en las zonas de inseguridad, que lo es todo el territorio, menos tres o cuatro ciudades no del todo tranquilas).

Ni juegos, ni estupefacientes, ni barrios de «bocas pintadas». Hasta hace unos meses, todavía quedaba un poquito de contrabando. Ahora, con lo que fué Marruecos, protegido por Francia o Marruecos protegido por España, nada.

La calle por la que no se debía pasar hoy, la podéis recorrer como quien visita las ruinas de una ciudad antigua. En determinado aspecto, pura arqueología.

Como se dice en la canción del «Aalik u aaila», cuando la noche se presentaba toda entera colmada de jazmines, un barrio oscuro por el que circulaban unas mujercas moras con los rostros descubiertos. Ninguna tenía puesto el jaiké y todas llevaban la cara excesivamente pintarrajada. Unas paseaban y otras formaban grupos. Y el barrio día a demonios.

Que nadie se figure que lo que han cerrado los Jóvenes Arabes ha sido una especie de paraíso mahometano poblado de deliciosas huries. En la realidad de los hechos era una suburra hedionda. España no se decidió a abolirla por el respeto que siempre nos han merecido los que fueron nuestros protegidos. Estos no vacilaron un instante en dispersar a las inquilinas del barrio de las Puertas Abiertas.

### TRES GRUPOS DE MUJERES

En otro tiempo, cuando algunas mujeres árabes, allá por 1930, cambiaban sus ropas morunas por otras europeas, y con el gusto pronunciado de las musulmanas por los perfumes, volcaban sobre sus negras cabezas frascos de colonia barata que los judíos vendían en los zocos, los adules de Rabat y del mismo Tánger decían de ellas que eran como colmenas perfumadas, pero colmenas a las que las abejas no defendían con las lanzas de sus agujones.

Después, cuando se fueron animando las más jóvenes a dejar los jaikes en las amarias que llevaron sus madres el día de sus esponsales, Marruecos inauguró otra clase de colmenas sin defensa de agujones de abejas.

Los bajáes habían dado órdenes prohibiendo que las mahometanas vistieran de europeas. Fué cuando la reacción de mis amigos y correligionarios políticos los Viejos Turbantes, cuando estuvi-

mos a punto de ganar la baza de la belleza y la perdimos, probablemente por culpa de los europeos.

A las nuevas colmenas puede verseles en cada crepúsculo, desde la terraza de un café cualquiera de la avenida de España. Descienden por la cuesta que conduce a la parte baja de la ciudad y son una estampa más bella que la misma ciudad. El adul que traza complicadísimos signos caligráficos en su tenderete las compararía con un alif capitular, la letra del alfabeto árabe que siempre ha servido de comodín para elogiar la adolescencia.

Cuando ellas pasan el adul hace como que no las ve e inclina sus viejos ojos hacia sus viejos libros y no le importa que sean colmenas perfumadas, precisamente porque las abejas no les defienden con sus pequeñas lanzas.

Llegan vestidas con caftanes maravillosos. Unos blancos, otros de color cereza, otros verdes suaves. Un pañuelo finísimo les cubre el rostro, pero no es como el de la mayoría de las mujeres moras que aún continúan aferradas a las costumbres antiguas. Su pañuelo es un objeto suntuario, un tabi encarnado que hace juego con los zapatos y el bolso de europea, tan fino que se transparente la carne morena. Casi sería igual que la llevase descubierta.

Cuando pasan junto a las otras moras, todas parecen esclavas suyas. Y, en ocasiones, ni las europeas ni las judías pueden competir en esbeltez ni en gracia con las perfumadas colmenas.

A poco de haberlas visto podéis dibujar sus labios, decir cómo son sus mejillas y con qué clase de harina están amasadas.

Son airosas y su andar dista mucho de ser el de un pato en un ortigal, como les sucedía a las muchachas que un día se decidieron a cambiar la babucha bordada por el zapato de tacón alto.

Tánger vale más cuando ellas salen de sus casas envueltas en los caftanes blancos, en los de color cereza o en los verdes suaves, las que parecían las más audaces de una generación que se suponía estaba en camino de descubrirse el rostro, permitir que los hombres puedan apreciar el valor de una sonrisa.

Cuando descendían hacia la playa se cruzaron con otra joven mahometana. El prieto jaique no bastaba a disimular sus líneas felices. La cara la llevaba cubierta con un pañuelo espeso, a la manera antigua, babucha encarnada en el pequeño pie.

El adul que traza complicados signos caligráficos la habría mirado complacido, con unos ojos nuevos, con un nuevo corazón.

Y así es como la miramos nosotros, los Viejos Turbantes, los que hemos perdido definitivamente la partida en el litigio con los Jóvenes Arabes. Así como desertamos de sus caftanes, de sus figuras felizmente talladas, de los alifes capitulares, del prodigio de unas juventudes colmadas de promesas.

Los talones pintados con arjeña de la muchacha anclada en



Un típico rincón de la parte vieja de la ciudad

la tradición nos admiraron y los seguimos con la mirada hasta que se perdieron de vista por Bab el Bahar.

Ella también era una perfumada colmena. Por añadidura, esta guardada por abejas de aguijones que hacen picaduras dolorosas.

En la actualidad, la colmena perfumada ha sido ampliamente superada en lo que hasta ayer se consideraba una audacia en el vestir. Se ha vuelto a 1930, con anterioridad a la fecha en que los bajás decretaron que las mujeres sarracenas no podían llevar ropas europeas. En Tánger son bastantes las que han salido a la calle con el rostro descubierta y con trajes de moda occidental. Nadie les ha opuesto la sombra

de un reparo. Por el contrario, su actitud ha resultado del agrado de los Jóvenes Arabes, otras continúan con los caftanes y algunas siguen usando el antiguo y airoso jaique.

Es decir, que las mahometanas tangerinas se dividen en tres grupos: las que se cubren los rostros las que los llevan descubiertos y las que se los cubren, pero es casi igual que si no se los cubriesen, porque utilizan una prenda transparente.

Las niñas en su casi totalidad visten a la europea. Cuando florecen sus granados se olvidan de taparse la cara y dentro de poco, en Tánger, solamente las viejas irán veladas.

Luis Antonio DE VEGA



Zoco del Carbón. Los camellos descansan de su largo viaje a través del desierto



# EL DIABLO APROVECHO LA OCASION

NOVELA, por Jesús FRAGOSO DEL TORO

QUE el diablo andaba suelto por el pueblo era cosa que no duñaba ni el tío Lino, el ateo.

Y si no, a ver quién le armó aquel lío a doña Bárbara Arteaga, la alcaldesa. Y en lo sucedido a doña Fabina Morales, la del médico, ¿quién si no el diablo, le anduvo por medio? Y no digamos de lo acontecido a doña Mónica Sanchiz, la de la botica. Y, para colmo de los colmos, lo de la boda de doña Respacia Leonardo.

Pero vayamos por partes, que el orden es buena cosa, casi siempre, mientras no tape lo que no debe tapar:

El señor alcalde era hombre de buen comer y buen beber y buen dormir; pero, mira por dónde, le tenía manía a las lentejas.

Cuando casóse con Barbarita, de esto hace ya la tira, fué lo primero que le dijo a ella:

—Mira, Barbarita: Si quieres que nos llevemos como la uña y el dedo, ha de ser con una condición: que en jamás de los jamases tengas por ocurrencia pnerme lentejas en las comidas. ¿Te enteras? Pues bueno.

Barbarita, la señora Bárbara y doña Bárbara, que así se la fué conociendo en el pueblo, según iba siendo la mujer del Teódulo, del señor Teódulo y de don Teódulo, el alcalde, tuvo buen cuidado de no contrariar a su marido, que si al principio lo hacía por los mimos, luego lo continuó haciendo porque el señor Teódulo y don Teódulo se gastaba un genio que, vas a mirar, y por nada se ponía como una bestia de enloquecido y de bruto.

Fué a poco de lo de Donato, cuando doña Bárbara puso en la mesa la cacerola, quitó la tapa y comenzó a servir los platos a su marido y a los dos mozancones que eran sus hijos. Empezó por el padre, como es natural, y ya ni tiempo hubo

para seguir echando con el cucharón, porque don Teódulo, de entrada, profirió la más tremenda palabrada que en aquella casa había sonado, y habían sonado de las buenas.

—¡...!

Doña Bárbara fué a preguntar a qué son venía ponerse así, caramba; pero no hizo falta, porque a la vista estaba: sobre el plato de su marido, el alcalde humeaban unas hermosas lentejas con chorizo. La mujer miró al esposo, perpleja, pero el esposo, con su expresión, la hizo cambiar la perplejidad por un temor inmenso. Al fin, la violenta escena silenciosa se rompió en violencias expresivas:

—¿Me vas a tomar el pelo a mí, a mis años?

Doña Bárbara juró y perjuró que ella no había guisado lentejas, sino alubias y buenas alubias del Barco, y que no hacía más de cinco minutos que las había probado de sal, en la cocina, y estaban buenas y sabrosas.

Por una vez, aquello habría podido pasar. Don Teódulo le puso a su mujer de descuidada para arriba, hasta muy arriba por cierto, y le dijo que si en vez de estar todo el santo día cotilleando con la Fabina y la Mónica y la Respacia, prestase más atención a las labores propias de su sexo, que otro gallo la cantara. Pero, bueno, de ahí no se pasó.

Lo malo, el principio de lo malo de verdad, fué al siguiente día, cuando otra vez doña Bárbara sirvió lentejas en el plato de porcelana de su marido, el alcalde. Porque aquello eran lentejas, y de nada le había valido a la mujer haber comprobado en la cocina, antes de llevarse la sopera a la mesa, que dentro había una, sopa de fideos con buena grasa de gallina.

—Pero... ¿te has vuelto loca, Bárbara?

Y después de esta pregunta, síntesis de la exquisitez, don Teódulo se desbravó, lióse a soltar palabrotas indecentes y, por último, agarrando la fumosa sopera, la lanzó contra la repeinada cabeza de doña Bárbara, que se echó a un lado muy a tiempo.

Los mozancones de los hijos tuvieron unas palabras con el padre; pero conocida la causa de su ira, se pusieron de su parte y hasta le faltaron el respeto a la dueña de la casa que, por más señas, les había echado al mundo.

Y al otro día, ¡zas!: lentejas.

Don Sotero, el médico, dijo luego, que lo de las quemaduras del carrillo y de la pechuga, se le pasaría pronto a doña Bárbara; pero que de lo otro lo mejor era llevarla a la capital para que la echase un vistazo un psiquiatra, que para eso son especialistas de la mente y de las chifladuras.

El psiquiatra dijo muchas cosas raras y nada claro, cobró sus buenas pesetas, que fueron más de 5.000 al cabo del tratamiento, y se quedó tan ancho.

Ahora, doña Bárbara anda como una sombra por el primer piso de la casa, al cuidado de una criada. Don Teódulo la sube a ver al cuarto todos los días y la lleva la corriente en todo, que es lo que dicen que hay que hacer con los majaretas. Los mozancones tampoco regatean mimo, a su manera, y asentimiento a la pobre mujer, porque no, blotes sí que lo son, los chicos, aunque brutos, lo suyo.

Y doña Bárbara, la pobre, en cuanto ve a alguno de los suyos, comienza con su cantinela de loca perdida:

—Estas son lentejas; si quieres, las tomas, y si no, las dejas.

Fué apenas una semana más tarde de que doña Bárbara regresase de la capital totalmente entontecida, cuando doña Fabina, al volver de visitar a su vieja amiga, sorprendió a don Sotero saliendo del cuarto de Margarita, la criada.

La disculpa de su marido le pareció estúpida:

—¡Anda! Pues no creí que era mi despacho.

Y le tuvo que parecer estúpida la disculpa de don Sotero a su mujer, doña Fabina, porque el despacho del médico estaba en la primera planta, a la derecha de la puerta de la calle, y el cuarto de la criada se hallaba situado en el final de una escalerilla que, desde el segundo piso, conducía al desván.

La pobre Margarita, no sólo tuvo que salir de la casa, sino del pueblo, porque la gente ya se sabe cómo es, y hay cosas que no las perdona. Y de nada le valió a la pobre chica contar que estaba ella lavándose, casi en porreta, cuando el señorito abrió la puerta, metió la cabeza, la vió y dijo, nervioso, algo así como «Perdone, hija», para salirse pitando. Luego, Margarita escuchó voces de doña Fabina con don Sotero. Y minutos más tarde, Margarita escuchó voces de doña Fabina con Margarita, que fué lo peor.

Don Sotero, era un modelo de marido, hasta que pasó lo de Margarita. Desde entonces, doña Fabina no se fiaba claro, y le expiaba constantemente. Y no tardó en pillarle, de nuevo, saliendo del cuarto de Luci la nueva maritornes.

—Que te digo que creí que era el despacho, Fabina. Que sí.

Tonta y contumaz excusa la de don Sotero. Doña Fabina armó una buena marimorena, expulsó de la casa a Luci y le dijo a su marido que la próxima vez ya vería.

Lo primero que vió don Sotero fué que la criada siguiente era más bien un monstruo que una muchacha de servir: la Sonsoles, aparte de ser medio gibosa, era más plana que la meseta, y los ojos le bizqueaban que era un gusto, por decir algo.

Pero, a pesar de todo, a los pocos días, la alertada doña Fabina, que continuaba vigilante, precauciones a un lado, sorprendió por vez tercera a su esposo libertino saliendo del cuarto de aquella desgraciada y repelente criatura.

—¡No me lo explício! Creí que era mi despacho, te lo juro.

¡Bah! Juramentos de un ser abominable, de un enfermo sexual, de un marido tres veces infiel con pruebas a la vista... Doña Fabina, tras proponer una estupenda paliza a su marido y arrojar a puntapiés por la escalera a aquel aborto de la Sonsoles que, encima, protestaba y ponía una cara de inocencia que hasta parecía verdad, se fué a

casa de su amiga doña Mónica, la boticaria, y desde allí mismo envió a recoger sus cosas y se largó para su pueblo, con su anciana madre, que era señora de buena posición y buen montón de fincas.

Y, claro, a los pocos días, llegó un abogado a hablar con don Sotero.

Y don Sotero, que tuvo que arreglar cuentas con el abogado y designar una pensión mensual a doña Fabina, insistía, terco:

—Me alegro que, en medio de todo, esto haya pasado sin que Dios nos haya dado hijos. Pero, aparte, le doy mi palabra de que, sin saber cómo, algunas veces confundía el cuarto de la criada con mi despacho. De verdad.

El abogado le dijo que bueno, y que firmase al pie de unos papelotes.

No corrían muchos días desde que el matrimonio compuesto por don Sotero, el médico del pueblo, y su mujer, doña Fabina se había separado, cuando el cura don Nemesio, que hizo cuanto pudo, el hombre, para evitarlo, comenzó a preocuparse de otros menesteres de la marcha de la parroquia. Una marcha a trancas y barrancas, porque allí mucho golpe de pecho de unos cuantos, pero en los cepillos las arañas vivían a sus anchas y no daban abasto en sus quehaceres textiles; lo que dicho en cristiano quiere decir que nadie echaba una perra más que de ciento en viento, y por aquello de buscar atenuantes allá arriba a alguna marranada de por aquí abajo.

Doña Mónica, la boticaria, se lo dijo a don Nemesio:

—Mire, padre, se podía hacer lo del cuento: que cada vecino se traiga un litro de vino blanco, de como usted diga, lo eche en una tina y, al menos, un cuidado que se quita usted del medio, sin que a nadie le haga mella, que esta es tierra cosechera y litro más, litro menos...

—Sí, hija; pero acuérdate de lo que pasó en el cuento.



—Ya; que todos, pensando que una botella de agua entre tanto vino, no se tenía que notar, pues echaron agua y agua sola tenía luego la tinaja. Bien que lo sé, padre. Pero ese no será el caso, que yo me ocuparé, en persona, de recoger las botellas olerlas y verterlas en la tinaja, una a una.

—Bien podía ser. Y hasta en el control ese podía echarle una manita don Justino, que es buen catador donde los haya; pero...

—Pero ¿qué?

—Pues que está feo lo de desconfiar; que encima que uno lleva su botella se la tengan que andar hurgando, molesta al menos puntilloso.

Doña Mónica no se anduvo con mojigaterías y en seguida dió con la solución:

—Mire, padre—dijo sonriente—: usted se queda a un lado, y una, como presidenta de las damas de Acción Católica, hace la convocatoria, controla y hasta lo estampana la botella en la cabeza al que se presente con ella llena de agua.

Tardó en convencer a don Nemesio, pero lo venció. Y, tal como lo dijo, doña Mónica se encargó de todo, visitó personalmente, uno por uno, a todos los cosecheros del pueblo y a los vecinos que, sin serlo, no le andaban mal de cuartos les relató a todos el cuentecito, advirtió que ella se encargaría de que no se repitiera la faena, y fijó la fecha y el horario para la entrega: el próximo domingo, en el atrio, de diez a doce de la mañana.

A las diez del domingo, en el atrio, estaba la tinaja, doña Mónica y el maestro, don Justino y el primer dorante, el tío Jesús, con su botellita de litro en el bolsillo de la pelliza. Doña Mónica tomó la botella, descorchola, olió el contenido y le pasó aquella a don Justino que, con aire sapiente, le echó un prudente tiento.

—Vale—dijo el maestro.

Y así el par de horitas. No faltó ni uno solo de la lista, que doña Mónica se encargaba de llevar con toda meticulosidad. Y la tinaja quedó llena, a punto de desbordarse.

Ya solo faltaba el acto solemne de la entrega a la parroquia, que se había preparado, naturalmente, por doña Mónica, detalle por detalle. A las doce y media, don Nemesio, revestido, aparecía en la puerta del templo, con el sacristán y los monaguillos de punta en blanco. Doña Mónica, como presidenta de las damas de Acción Católica, haría la ofrenda en nombre del pueblo. Respondería el cura, dando las gracias al vecindario y, por último, doña Mónica ofrecería a don Nemesio un

cacillo del vino, que el cura bebería a efectos simbólicos, mientras se lanzaran las campanas al vuelo, como en las fiestas de septiembre.

Allí, en la puerta de la iglesia, se puede decir que estaba todo el pueblo, con los donantes, más de sesenta, en primerita fila. Todo fué sucediendo tal y como la marimandona de doña Mónica lo tenía dispuesto, y así se llegó a lo del cacillo simbólico, que la boticaria extrajo con mucho ritual y ofreció al cura.

Don Nemesio, un tanto perplejo, contempló el contenido del cacillo, pero no dijo nada hasta que lo cató. Entonces, sí. Entonces dijo en voz muy baja, pero lo suficientemente alta para que lo oyesen las autoridades, que formaban corro en su torno, y la primera fila del vecindario, la de los donantes, precisamente:

—Esto es agua. Agua pura y cristalina de la fuente de la plaza.

Doña Mónica no perdió la serenidad. Despacio, solemne, se acercó de nuevo a la tinaja y repitió la operación. Don Nemesio, ya en voz alta, perfectamente audible hasta por lo menos los de la quinta fila, exclamó:

—Esto también es agua, hija mía.

La noticia cundió de la quinta fila para atrás, y allí se organizó un gran cisco de risas de los unos, protestas de los otros y gritos de doña Mónica, que daba fe de haber olisqueado todas las botellas, una a una. Y si no, que lo dijera don Justino, el maestro, que, una por una, las había catado.

Pero don Justino no estaba para dar opiniones. Buen catador, sí; pero no acostumbrado a aquella dura prueba de echarse al colete nada menos que sesenta y tantos tragos, dormitaba apaciblemente, sentado en la barandilla de piedra que enmarcaba el atrio, y canturreando por lo bajinis una frívola cancioncilla.

El alcalde, don Teódulo, con permiso del cura, ordenó al alguacil que volcase el contenido de la tinaja y, tal y como se temía, por entre las piedras del pavimento corrió un arroyuelo de «agua pura y cristalina» como la que salía por los seis caños de la fuente de la plaza.

Doña Mónica, la pobre, se llevaba continuamente las manos a la cabeza, y exclamaba sin cesar:

—Esto es cosa del demonio... Esto es cosa del demonio.

El nombre del diablo hizo santiguarse a las gentes sencillas, a las autoridades, al propio don Nemesio. A todos, menos a don Justino, el maestro, que ajeno a lo que allí acontecía, se alejó del lugar, canturreando su frívola cantinela:

*Tápame, tápame, tápame.*

*Tápame, tápame.*

*Que tengo frío...*

Cuando don Justino se detuvo en las últimas casas del pueblo vió que venía hacia él una mujer.

—Ahí está doña Respicia, la tía—musitó descortés y ordinario el maestro.

No se equivocaba don Justino, que sí que era doña Respicia Leonardo la que llegaba. Cuando la mujer estuvo a su lado, toda sofocosa y soliviantos, le dijo:

—¿Ha visto usted, don Justino, lo del vino que se ha hecho agua? Eso es un milagro al revés que ha hecho el demonio y nada más que el demonio, que desde lo de Donato, el campanero, tiene que andar por aquí, a sus anchas. Y a mí que no me digan.

—¿Qué agua? ¿Qué vino? ¿Qué demonio? ¿Qué Donato?

Don Justino ensartó la serie de preguntas, conteniendo el hipo y mirando a doña Respicia con una mirada tremendamente estúpida.

Doña Respicia ruborizose. ¿Sería posible, Señor, que aquellas preguntas tontas, que aquel modo de mirar, fuesen lo que ella presumía? Lo que doña Respicia Leonardo presumía es que el maestro solterón, al fin, había caído bajo sus probables encantos. Por eso coquetó:

—Qué distraído es usted, don Justino. Pero qué simpaticón.

A don Justino le llegó a la boca un sabor agrio, de vino corrompido, y en la cabeza le dieron vuelta mil ideas confusas. Entre ellas la de que doña Respicia estaba empeñada en casarse con él, fuese como fuese. Y con esta idea en el centro de las otras novecientas noventa y nueve, lubricada por el vino, se soltó, atrevido:

—Cada día está usted más frescachona, Respicia, y hoy ya está como mañana.



Doña Respicia no había bebido vino, ni poco ni mucho, pero en cuanto a perder la cabeza, en aquellos momentos no se quedaba atrás del melopeico maestro, trompa perdido en acto de servicio.

Se estaban tuteando después de tantos años. Y en cuanto a lo de que le iban a oír a don Justino, no había cuidado, porque la gente seguía junto a la parroquia comentando lo de la tinaja, y si doña Respicia estaba ahora allí, quizá fuese porque viera irse a don Jusaino, y la solterona no perdía prenda ni ocasión de hacerse la encontradiza.

Don Justino, un don Justino totalmente nuevo, desconocido, sinvergonzón, pasó de las palabras a los hechos y agarró con sus manos los brazos de doña Respicia, que en medio de sus débiles protestas, se dejaba querer.

Cuando don Justino tuvo su boca casi a un palmo de las narices de doña Respicia, a la pobre señora le dió el olor a vino, un olor que apestaba; pero metida en ensañaciones pensó que el maestro se emborrachaba por su amor, y eso siempre resultaba bonito.

—Vamos, vamos, Justi—amonestaba mimosa— que ya no somos unos chiquillos.

—Ni chiquillos ni tontunas, Respicia.

Y ni corto ni perezoso, don Justi, a impulsos de su melopea fenomenal, se lió a besuquear a doña Respicia.

Pero en aquella escena sí que hubo testigos que bien que la presenciaron varios vecinos y vecinas, y el mismo don Teódulo, que entre los grupos venía.

—¿Qué escándalo es este, señor maestro? ¿Qué falta de recato es ésta, doña Respicia?

El alcalde hacía sus preguntas en tono completamente oficial. Los vecinos y vecinas rodearon a la pareja, expectantes, curiosos y con más malicia que buena intención. Doña Respicia, balbuciente, justificó:

—Es que, sabe, señor alcalde, aquí, don Justino y una servidora nos acabamos de poner de novios.

Don Justino jipó como un energúmeno, dió un sonoro regüeldo y sintió lo dicho por doña Justina, porque en aquellos momentos hubiera dicho que era el mismo diablo que se decía que andaba suelto por el pueblo.

Don Teódulo, sonriente, les felicitó. Luego, otra vez con cara de alcalde, dijo:

—Está eso bien, está eso bien; pero hay que reportarse, señores, que las calles del lugar se merecen respeto y decencia.

Don Justino y doña Respicia dijeron que sí que tenía razón el señor alcalde. Luego se entretuvieron un buen rato contestando a las enhorabuenas de las gentes, que se lo estaban pasando divinamente y que, con el festejo del noviazgo, ya apenas se acordaban de lo que acababa de pasar con la tinaja, junto a la parroquia.

A la mañana siguiente, don Justino, camino de la escuela, se iba preguntando: «¿A qué vendrá tanta enhorabuena?» Y en la escuela los chicos tan se pasaron la clase haciendo guiños, mirándole y sonriendo picarosamente. Y al salir de la escuela, nueva enhorabuena, la de don Sotero, el médico, que desde que se le fué doña Fabina no era ni su sombra, el pobre.

Don Justino, dispuesto a saber lo que ocurría y a qué venían tantas enhorabuenas, se lo preguntó al médico medio viudo.

—Anda, el otro, ¿por qué va a ser? Por lo de su noviazgo con doña Respicia—explicó don Sotero, que siguió, malicioso—: ¡Buen boca, amigo; buen boca! Que la tal doña Respicia no le anda mal de ahorros, blasones y propiedades.

Don Justino comenzó a recordar, entre vagas nubes, lo que había ocurrido el día antes al volver de la iglesia, de lo de la tinaja. Poco a poco las nubes fueron disipándose, y don Justino recordó toda con claridad, casi palabra por palabra, agarrón por agarrón, besuqueo por besuqueo. Sin gana, sonrió a don Sotero.

—Ya—le dijo por decir algo.

Y como don Justino era un caballero la mar de formal, no tuvo más remedio que casarse con doña Respicia para no hacerla una desgraciada en el peor sentido de la palabra y para no hundirse él como maestro y ejemplo de los jóvenes del lugar, que era su profesión, al fin y al cabo.



Doña Respicia no volvió a hablar de aquello de que el diablo andaba suelto por el pueblo.

En cambio, a don Justino, aunque se lo callase, no le cabía la menor duda de ello.

Que el diablo andaba suelto por el pueblo era cosa que no dudaba ni el tío Lino, el ateo.

Y si no, a ver quién armó aquel lío a doña Bárbara Arteaga, la alcaldesa. Y en lo sucedido a doña Fabina Morales, la del médico, ¿quién sino el diablo le anduvo por medio? Y no digamos de lo acontecido a doña Mónica Sánchez, la de la botica. Y para colmo de los colmos, lo de la boda de doña Respicia Leonardo.

Claro que, unido a todos estos asuntos en torno a las cuatro damas más empingoretadas del lugar, y antes que ellos, estaba, para que, todo jurto, no dudase de lo del diablo ni el propio tío Lino, lo ocurrido cuando la muerte de Donato, el campanero. Al principio, pasado el primer instante de sorpresa, nadie lo dió importancia, y don Nemésio, el cura, le quitó la poca que se le daba buscándole una explicación lógica que fué echar la culpa al sacristán.

Bien vale la pena, que ya se tendrá gana de saberlo, de relatar lo que sucedió cuando Donato, el campanero, se fué de este mundo de manera tan singular.

Y a ello vamos:

Donato salió calmoso por la puertecilla que daba al sotacoro. Antes de abandonar la iglesia se detuvo, apenas un instante, para la figa. Ya estaban en sus reclinatorios (postradores en propiedad con las siglas de sus nombres y apellidos marcadas con tachuelas de cabeza dorada) doña Bárbara Arteaga (B. A.), doña Fabina Morales (F. M.), doña Mónica Sánchez (M. S.) y doña Respicia Leonardo

(R. L.), las respectivas mujeres de don Teófilo, el alcalde; don Sotero, el médico, y don Ireneo, el boticario; más la Respicia dicha y dichosa, que que más quisiera ella que ser la mujer de alguien. En los bancos de pino, los viejos bancos de la vieja parroquia, ya habían cogido vez algunas beatas madrugadoras para el Rosario de las siete. Entre todas ellas, las doñas y las tías Tal o Cual, apenas sumaban la docena. Por ahí, por ahí vendrían al rezo otras diez o doce mujeres y, sin falta, don Justino, el maestro solterón, que no sólo por las Avemarias estaba en la casa de devoción doña Respicia.

Donato, mientras husmeaba, gustaba de escuchar el tañido de las campanas, cada vez más débil, en lo que les duraba el meneo para tocar solas después que él, Donato, el campanero, había tocado para el Rosario a buenos tirones de cuerda.

Donato, el campanero, le sacaba goce al oficio. Cuando tañía las campanas no se hubiera cambiado por Chopin. Y aunque la cosa no era para tanto, la verdad es que a Donato se le daban bien los repiques y el tirar de la cuerda con tino y maestría. Pero a Donato, sobre todo, lo que más le hacía disfrutar era hacer culebrear la cuerda de abajo arriba antes de iniciar el toque, como si afinara el instrumento antes de un concierto, y junto a esto, quedarse un rato en el sotacoro escuchando el tocar de las campanas solas...

Donato, el campanero, remataba la faena echando un «pito» sentado en el pórtico mientras acababa el Rosario, y entraba de nuevo en la iglesia para ver si don Nemesio, el párroco, mandaba alguna cosa. Allí, en el atrio, fumaba despacioso y de cuando en cuando le echaba una miradita a las campanas allá en lo alto de la torre para verlas, casi negro el gris del metal, mecidas por la tenue luz de la atardecida, con sus caderas de matronas, con su facha de viejas solteronas, como la Respicia, asomadas a la alta ventana de la espadaña en espera del príncipe que no llegará nunca, porque esas son coplas de otros tiempos.

Donato, el campanero, untó sus dedos en el agua benditera, sin hacer caso de lo que le había dicho don Nemesio, el párroco: que el agua bendita sólo se toma al entrar, para purificarse; que a la salida, no. Pero, bueno, a él le gustaba eso, y qué. Hizo la señal de la cruz y, como cada tarde, sentóse en el poyo del propileo a verlas venir. Hizo, con dedos torpes, su cigarro de negra y gruesa picadura, lo encendió con el mechero de mecha rubia y retorcida y succionó con fruición. Un humo espeso nimbó su cabeza. Le dió a Donato un golpe de tos, que si sus bronquios eran de hierro, no le andaba mal en la competencia el tabaco. Y luego miró al campanario, como siempre.

Todavía oscilaba la campana grande, la «Guerrillera» (que con hierro de cañones franceses que les quitó El Empecinado, el Martín de Castrillo de Duero, se había forjado). Y aún el badajo tenía fuerzas para sacarle a la campana sonidos largos y distantes, como si dieran las horas en el reloj del Ayuntamiento.

Donato, el campanero, sin hacer pinta caso a las que iban llegando al templo, recordaba el cuento de su colega de una mañana le narrara don Justino, el maestro, el solterón al que quería echar la zarpa la arpa de doña Respicia que se creía que porque tuviera unas tierras la mar de grandes y un caserón con un escudo sobre la puerta, que estaba todo hecho.

Contaba el cuento de don Justino que un campanero, el Alejo, que tocaba las campanas en la Colegiata de un pueblo de no sé dónde, era tan bueno, tan bueno y tan hombre de bien, que cuando murió, las campanas de la Colegiata repicaron a ánimas con un tañido celestial. Y lo mejor del caso es que no se supo que nadie las tocara, por lo que se vino en suponer que habían sido los ángeles del altar de la Milagrosa, porque una vieja juraba y rejuraba que, estando ella echando una Salve a la Virgen, oyó tocar las campanas, y al mirar a la imagen se percató de que los dos ángeles que daban escucha a Nuestra Señora no estaban en el altar. Bueno, algo así; pero más bonito, que don Justino lo contaba con mucha maña y daba gusto el oírle.

Donato el campanero le tenía su miaja de sana envidia al tal Alejo, su colega de la Colegiata. Y como Donato ya era viejo y poco tiempo tenía por delante para hacer méritos, le daba su inquina el que le repicase a muerto, de mala manera, cualquier manazas y no como al Alejo.

Algo había pensado Donato, el campanero, porque sin esperar a que salieran del Rosario volvió a entrar en la iglesia. Una vez en ella se fué derecho

al altar de la Inmaculada; pero los ángeles que andaban revoloteando por las nubes de escayola que había al pie de la Virgen eran ángeles con sólo cabeza y alas; sin manos, por tanto, y por tanto también, sin que pudieran tirar de la cuerda de las campanas. Se acordó de San Miguel, que no sólo era ángel, sino arcángel, que no es mala graduación en la milicia celestial. Y fué a buscarlo. Allí estaba, en su altar, con Lucifer bajo sus plantas. Allí estaba, con la pintura del pie adelantado descolorida de los besos que le daban las beatas antes de pegarle un trompicon en el morro al diablo, cosa que a éste también se le notaba, que hasta le habían saltado uno de sus ojillos de cristal.

Y Donato, el campanero, le rezó a San Miguel a su manera:

—Mira, San Miguelín: yo ya soy mu viejo y tú te sabes que ese bulto que tengo aquí es un cáncer como una catedral, que bien que me lo ha dicho don Sotero. Yo ya no duraré mucho. San Miguelín mío, ¡Ca! ¡Qué voy a durar!... Me gustaría haber sido mejor de lo que he sido; aunque malo, malo, lo que se dice malo, me parece que no se puede ir de un servidor. Pero la cuestión ya no tiene remedio y el caso es que me voy a morir. Tú, San Miguelín, que lo sabes tú, que para eso estás en los cielos, te sabes ya lo del Alejo, el de la Colegiata, Güeno; pos a mí me gustaría que el día que me muera me echase una mano, que a ti, total, no te va a costar mucho trabajo, que de aquí al pie de la torre te vas de un vuelo. Se trata de que me repiques a muerto. Es mu fácil. Ya sé que tú sabes, que pa eso eres un arcángel, pero la experiencia es la experiencia. Por lo pronto, no te olvides de hacer culebrear la cuerda antes de tocar, que eso trae güena suerte al repique. Y luego...

Y Donato, el campanero, explicó a San Miguel todo un cursillo intensivo del arte de tocar las campanas.

Don Nemesio rezó el responso y se volvió a don Sotero:

—¡Quién lo iba a decir! Ayer me repicó para el Rosario y hoy, ya lo ve usted.

—El cáncer es mala cosa, padre; mala cosa.

Cuando comenzaron a tocar las campanas, don Nemesio, con la sorpresa asomada al rostro, miró fijo al médico. Don Sotero también estaba sorprendido, pero no porque doblasen las campanas, sino porque su tañer era maravillosamente hermoso, como jamás se había oído en el pueblo.

Con don Nemesio en cabeza, los que velaban a Donato corrieron a la iglesia, en cuyo pórtico se habían congregado numerosos vecinos. Don Nemesio penetró el primero en el templo y luego, por la puerta del sotocoro hasta el lugar desde el que se tañían las campanas: no había nadie. Sin embargo, la cuerda culebreaba y la «Guerrillera», sola, dejaba aún oír sonidos largos y distantes, como si dieran las horas en el reloj del Ayuntamiento.

Don Nemesio, seguido de don Sotero y de varios vecinos, recorrieron el templo en busca del desconocido que hubiera podido tocar las campanas con tal destreza; pero allí no había más personas que ellos mismos: don Nemesio, don Sotero y los varios vecinos.

Fuó uno de éstos, el tío Urbano, el que, sin atención al lugar en que estaba, comenzó a gritar desahogado:

—¡Eh! Aquí, Don Nemesio, ¡aquí!

Fueron todos hasta el sitio desde el que el tío Urbano voceaba sin recato. Estaba éste al pie del altar de San Miguel y, pálido, denodado, señalaba la imagen del arcángel.

Todos lo vieron bien: San Miguel, jadeante, simulaba una estática actitud. Bajo su pie, en el lugar donde siempre estuvo vencido el diablo, no había nada, como no fuera la huella en la madera sin pintar del cuerpo del demonio. Y para más señas, la vidriera de colorines inmediata al altar del arcángel estaba rota en mil pedazos y los cristales esparcidos por el suelo irisaban la blancorosa luz de la luna, que penetraba por el hueco del ventanal.

Don Nemesio, con gesto preocupado, comentó:

—Seguro que el sacristán ha roto la figura del diablo y ha escondido los trozos para evitarse la bronca.

El cura dejó sin explicar por qué habían sonado las campanas solas; por qué jadeaba San Miguel; por qué estaba rota la vidriera del ventanal... Pero nadie preguntó nada.

Unos días más tarde de que Donato recibiese santa sepultura, doña Bárbara, sin saber cómo, le sirvió a su marido, el alcalde, un plato de lentejas.



¿Es añejo? si señor  
 y por ser GONZALEZ BYASS  
 es algo más todavía  
 ¿algo más?  
 ¡¡¡Que es el mejor!!!  
 Solera



BRANDY  
**SOBERANO**

**GONZALEZ**

**BYASS**

“RASGO” PUBLICIDAD · FRANCISCO ROJAS, 5 · MADRID

EL LIBRO QUE ES  
MENEJER LEER

# EL ATOMO, ¿UNIRA AL MUNDO?

Por **Angelos ANGELOPOULOS**

*La trascendencia que lleva consigo la aplicación de la energía atómica a la vida civilizada es algo que todavía no ha sido comprendido totalmente por la mayoría de las gentes. Y el mostrar la amplitud del paso dado por la Humanidad al realizar tan importante descubrimiento constituye la principal tarea de Angelos Angelopoulos en el libro que hoy comendamos, «L'atome unira-t-il le monde?». Dentro de un estilo de máxima sencillez el autor estudia uno tras otro los aspectos económicos, sociales y políticos de este hecho, sobre el cual nadie duda, ya que se convertirá en la causa de una revolución cuyos efectos desconcertantes superarán en mucho a los experimentos históricos más cruciales.*

**ANGELOPOULOS (Angelos): «L'Atome unira-t-il le monde? Aspects économiques, sociaux politiques». R. Pichon & R. Durand-Auzias. Editeurs. Paris, 1956.**

LA Humanidad recorre ahora el XIV° año de la nueva época que ya se la califica como «Era Atómica». En efecto, fué el 2 de diciembre de 1942 cuando funcionó la primera pila atómica en un laboratorio de la Universidad de Chicago. Esta experiencia inicial probó la posibilidad de una reacción en cadena sobre el uranio y permitió, tras las investigaciones subsiguientes, los progresos enormes que la física nuclear ha registrado durante los últimos años. Fueron estos trabajos los que hicieron posible la fabricación de la bomba atómica y de la bomba termonuclear, la producción de radioisótopos y de electricidad a partir de la fisión nuclear.

## NUEVOS ASPECTOS DEL PROBLEMA MUNDIAL DE LA ENERGIA

La domesticación de la energía atómica—ese sueño milenario de los sabios—es ya una certidumbre, una realidad. Esta energía no es sólo una gigantesca fuente de poder, sino que interviene en un momento crucial de la historia de la Humanidad. El problema que preocupaba desde hacía largo tiempo a los especialistas era el de saber si la tierra encerraba fuentes de energía suficientes para las necesidades futuras. Hace cien años ciertos sabios hacían sombrías profecías. Estas previsiones de un agotamiento inminente de nuestras reservas energéticas clásicas, basadas parcialmente en el método de «reservas probadas», se han venido abajo con el descubrimiento de numerosos yacimientos y más todavía con la utilización de nuevas fuentes de poder.

Los rápidos progresos que la ciencia nuclear realiza diariamente permiten enfrentarse con el problema energético dentro del mayor optimismo. Se puede incluso afirmar, sobre la base de los datos conocidos hasta ahora, que la energía atómica, ella sola, sin contar las otras fuentes que la Naturaleza está a punto de entregarnos, podrá satisfacer las

ANGELOS ANGELOPOULOS

## L'ATOME unira-t-il le monde?

ASPECTS

ECONOMIQUES

SOCIAUX

POLITIQUES

R. PICHON & R. DURAND-AUZIAS - PARIS

necesidades energéticas crecientes del mundo durante largos siglos. Las perspectivas abiertas por la energía atómica son prácticamente infinitas. Si la ciencia nuclear continúa progresando al ritmo actual, si los hombres no apartan la energía nuclear de su destino pacífico, esta fuente de riqueza será de hecho inagotable.

Independientemente de la energía producida a través de la fisión nuclear, independientemente de la energía que se puede obtener a partir de la fusión, existe una fuente de energía más considerable aún que permite las perspectivas más optimistas: el sol.

Como es sabido del calor desprendido por el centro del sol—cuya temperatura se calcula en unos 25 millones de grados—la tierra no recibe más que una parte ínfima. El resto se pierde durante la travesía de los 150 millones de kilómetros que separan este astro de nuestro planeta. Sin embargo, esta débil proporción que llega hasta nosotros representa por sí sola un enorme potencial. Se estima que durante tres días únicamente la tierra capta una cantidad de energía solar equivalente a la totalidad del potencial energético contenido en el petróleo, el gas y todos los bosques que cubren nuestro planeta. Actualmente el hombre se ha conformado con utilizar la energía solar de segunda mano, pero las investigaciones emprendidas en este terreno permiten prever la posibilidad de la domesticación directa de la energía solar en un próximo porvenir.

En el I Congreso Internacional de la Energía Solar que se abrió el 2 de noviembre de 1955 en Phoenix (Arizona, EE. UU.), 700 sabios procedentes de diversos países del mundo han presentado los resultados obtenidos en este dominio y han discutido las primeras aplicaciones prácticas de la energía solar en los próximos años. De todo ello se deduce que llegará el día en que se pueda domesticar esta nueva forma de energía y se alcanzará quizá una revolución científica de una importancia mucho más considerable que la que provoca actualmente la energía nuclear.

No se suele distinguir debidamente hasta que punto en cada país el nivel de vida y el potencial económico están en función de los recursos energéticos. La industrialización, el desarrollo de la agricultura, los transportes, la salud pública, el grado de civilización en general, todo depende de este factor. Es éste el que, en combinación con la técnica, determina el acrecentamiento de la renta nacional y el aumento del nivel de vida de cada pueblo. Una simple comparación entre las diversas regiones del mundo basta para probar esta dependencia y para mostrar una relación sorprendente entre la energía y la renta nacional.

Así, pues, en las regiones donde el consumo de energía es más fuerte, la renta nacional es más elevada. Por el contrario, en los países donde la producción por habitante es muy baja, la producción de energía es igualmente muy débil. Tal ocurre en América del Norte, donde la población, que no alcanza más que un 6.9 por 100 de la del globo, consume el 40.5 por 100 de la energía y suministra el 40.4 por 100 de la producción universal. Por el contrario, Asia, África y América del Sur, representando conjuntamente a dos terceras partes de la

población del mundo, consumen solamente una quinta parte de la energía.

Ya se puede, pues, prever cuál será la contribución al progreso económico de una energía tan poderosa como la que se desprende del núcleo atómico. Será principalmente en los países poco desarrollados, en los que, a falta de una energía abundante, su economía se encuentra en un estadio primitivo, donde la utilización de la energía atómica está llamada a provocar una auténtica revolución en el desarrollo de la agricultura, la industrialización, en los índices alimenticios y sanitarios.

#### NUEVO REPARTO DE LAS RIQUEZAS

Una de las primeras cuestiones que se plantean en este terreno es la de saber si esta nueva fuente de energía podrá resolver definitivamente el problema más agobiante de nuestra época: el de la población. No es exagerado afirmar que la energía atómica producirá en los países poco desarrollados un cambio profundo en su estructura que permitirá a la prosperidad reemplazar, por etapas sucesivas, a su miseria actual. Si estos países logran adquirir esta nueva fuente energética abundantemente y a un precio conveniente, si este potencial es administrado, según los planes a largo plazo destinados a disponer en todo su valor de los recursos naturales, un aumento espectacular de la renta mundial será el resultado inmediato. En los pueblos que sufren hambre, los índices de productividad son tan bajos y los recursos inutilizados o mal utilizados tan importantes, que bastaría un simple esfuerzo, por poco sistemático que fuera, para mejorar el nivel de vida. Al suministrar abundantemente energía y al igualar los recursos energéticos entre los diversos países, el átomo eliminará a la larga las grandes antinomias en la distribución de la producción y de la riqueza y conducirá a una economía mundial más equilibrada, más contrapesada, desde el punto de vista de la estructura económica y social.

Una nueva carta geopolítica del mundo se establecerá. No es muy atrevido esperar que de aquí a una veintena de años hacia 1975-1980, el reparto de la riqueza estará totalmente transformado. Si la utilización de la energía atómica se generaliza desde 1965, los países asiáticos podrán suministrar un 30 por 100 de la producción mundial en 1980, en lugar del 10 por 100, como ocurre actualmente, y un 50 por 100 aproximadamente hacia el año 2000. Contrariamente, la aportación de los Estados Unidos descenderá sucesivamente del 43 por 100—porcentaje actual—a un 25 por 100 en 1980. Se conseguirá así una armonización de las condiciones del progreso en relación con la cifra de población de cada región del globo.

En estas condiciones, la tierra podrá alimentar debidamente su población actual y futura sobre la base de los niveles de vida en progresión constante. Si, con su densidad de 82 habitantes por kilómetro cuadrado, Europa pudiese alimentar su población mejor que lo realiza ahora, ¿por qué la tierra entera, cuya densidad es sólo de 19 habitantes, no conseguiría hacer vivir de una manera satisfactoria a una población cuatro o cinco veces superior?

La utilización de las posibilidades inmensas que la Naturaleza pone a disposición de los hombres, será grandemente facilitada por la utilización de la energía atómica, y con las perspectivas que abre con su inmenso potencial, puede convertirse, si es racionalmente utilizada, en un factor de primer orden en la aplicación de una política planificada encaminada a la explotación de los recursos inutilizados. Los efectos que la utilización de la energía atómica producirá serán diferentes, según se trate de un país industrializado o de una región poco desarrollada.

Sin embargo, sería erróneo querer confinar las repercusiones de la utilización de la energía atómica en límites estrechos, sin tener en cuenta el papel universal y revolucionario que esta energía está llamada a representar. En efecto, una interpretación demasiado limitada no tomaría en consideración ni el sentido de este descubrimiento ni el mundo en que vivimos. Antes que nada, es necesario comprender que no se trata de una evolución técnica, sino de una gran revolución industrial de una amplitud no alcanzada por nada hasta ahora. La electricidad, la química, el petróleo, la energía hidroeléctrica, la industria electrónica forman las etapas de una evolución técnica que comenzó en 1800. Con la energía atómica toda cambia.

Sería engañarse el querer limitar las repercusiones de la utilización de la energía atómica a una diferenciación de los precios de coste de las diversas clases de energía. La consecuencia más importante de esta utilización será una profunda modificación de la geografía económica en cada país y en el conjunto del globo. Una de las características más esenciales de la energía atómica reside en el hecho de que en el porvenir se podrá producir energía en todas partes donde se necesite y a un precio que no dependerá del lugar de producción. Teniendo en cuenta que los precios de transporte de las materias fusibles serán despreciables, nuevas industrias se crearán allí donde hasta ahora su instalación resultaba imposible de concebir. En las condiciones actuales, el aprovisionamiento de energía impone una concentración de las grandes actividades industriales, principalmente alrededor de las minas de carbón y de las instalaciones hidroeléctricas.

#### LA ENERGIA ATOMICA. ¿AMENAZA AL CAPITALISMO INDUSTRIAL?

La energía atómica, por su poder gigantesco, por la enormidad de los capitales necesarios para su desarrollo, no puede ser confiada más que al Estado o a Empresas directamente dirigidas o financiadas por el Estado. Desde este punto de vista, la primera decisión del Congreso norteamericano tomada en 1949 y según la cual «el estudio y la producción de la energía atómica deben permanecer en manos de la nación», está totalmente justificada. Por el contrario, la decisión de 1954 encaminada a «desnacionalizar» el átomo y a confiar la construcción de centrales nucleares a las Empresas privadas es, según nuestra opinión, no sólo contraria al bien público, sino igualmente perjudicial para los intereses incluso de los negocios privados.

El hecho de que nos encontremos todavía en el período de experimentación, significa que los progresos sucesivos de la ciencia nuclear arrastrarán consigo constantemente tales cambios, que los procedimientos anteriores se convertirán rápidamente en inútiles y las instalaciones existentes perderán

MAS DE  
**50.000**  
ESPAÑÓLES

han estudiado nuestros cursos

**D E L I N E A N T E**  
**MECANICO, EN CONSTRUCCION**  
**Y GENERAL**

**GRATIS** recibirá equipo completo de dibujo compuesto de 17 piezas, entre ellas compás, tiralíneas y bigotera. Además de láminas, planos y 135 lecciones.



CURSOS POR CORRESPONDENCIA

**R O T U L A C I O N**

**GRATIS** recibirá 200 LAMINAS con modelos de letras, orlas, adornos y anagramas. Aprenderá todas las técnicas: al pincel, a la pluma, al aerógrafo, al grabado, delineada y dibujada, realizadas sobre madera, papel, cartón, cristal, telas y lanas.



OTROS CURSOS: DIBUJO ARTISTICO Y COMERCIAL • TOPOGRAFO • DECORACION • PINTOR DECORADOR • APAREJADOR • TECNICO DE LA CONSTRUCCION • HORMIGON ARMADO • MAESTRO ALBAÑIL • TECNICO MECANICO MOTORES • MECANICO DE COCHES • CARPINTERIA Y EBANISTERIA

Pida folletos **GRATIS** y sin compromiso a

**CEAC-FONTANELLA, 15- DEPTO. 66 - BARCELONA**

**CEAC**

**CENTRO AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL N.º 54**

todo su valor. Los expertos nos dicen que de aquí a diez años, los grandes países desplegarán todos sus esfuerzos para perfeccionar el funcionamiento de las centrales nucleares, utilizando reactores más apropiados y métodos más racionales. Esta larga, constante y dispendiosa experimentación, que requiere la inversión de enormes capitales, no puede guiarse exclusivamente por consideraciones financieras. En los Estados Unidos se han gastado ya, hasta el 30 de junio de 1955, unos doce mil millones de dólares. Más concretamente, durante el curso del año fiscal terminado el 30 de junio de 1954, la Comisión de energía atómica ha gastado 784 millones de dólares, de los cuales 218 son para armas atómicas. Si se supone que la cifra del año 1954 representa una media anual normal, los gastos de producción, de investigación y de desarrollo, con exclusión de armamentos, por un período de diez años, se elevarán a unos 5.5 mil millones de dólares.

¿Podrá la Empresa privada soportar estas cargas considerables y más aún, podrá sufrir las consecuencias financieras de un nuevo descubrimiento, rápidamente aplicado? Sí, de aquí a diez años, la domesticación de la fusión se convierte, como todos los expertos creen, en una realidad, la *fi-sión*. ¿No constituirá desde este momento la prehistoria de la edad atómica y no arruinará todas las Empresas que directa o indirectamente están relacionadas con ella?

Examinado el desarrollo de la energía atómica en los Estados Unidos, la revista americana «Business Week» estima que hay una semejanza importante entre la industria de reactores de hoy y la industria automovilística de hace cincuenta años. En esta época numerosos fabricantes de autos buscaban un modelo susceptible de ser vendido beneficiosamente y de una manera continua, lo mismo, agrega, que los fabricantes de reactores buscan hoy el «reactor del porvenir».

¿Si la revista americana prevé un casi total derrumbamiento de las primeras Empresas constructoras de reactores, aun dentro de los límites de una economía nacional, uno se puede preguntar con mayor razón, cuáles serán las consecuencias de esta nueva revolución industrial en el cuadro de una economía mundial abierta a la competencia?

La entrada de la energía atómica en la vida económica de cada país y en el mercado internacional tendrá graves repercusiones sobre las empresas privadas. Desde el momento en que la energía atómica suministre una fuerza motriz en cantidad considerable a un precio de coste siempre decreciente en relación con las otras fuentes de energía tradicionales, el valor de estas últimas disminuirá gradualmente. Igual ocurrirá con las Empresas donde el factor «energía» represente un papel capital en el establecimiento del precio de la producción.

Esta repercusión será todavía más fuerte en el momento en que se interrumpa la fabricación de bombas atómicas y se consiga la domesticación de la fusión termonuclear. Ciertos economistas pretenden que la intervención de la energía atómica no ocasionará ningún cambio importante en la economía, por el hecho de que la energía en general no interviene más que en una ínfima parte en el establecimiento del coste de producción. Semejante interpretación no tiene en cuenta ni el sentido de este descubrimiento ni el mundo en que vivimos. Las incidencias sobre la carta industrial de cada país y del mundo son tales que es imposible reducirlos a una simple diferenciación de los precios en el cuadro de una economía estática.

Esta transformación geopolítica conmocionará la estructura social de los países llamados capitalistas, tanto más cuanto que el régimen de la Empresa privada atraviesa actualmente una crisis bastante grave. En efecto, la iniciativa individual disminuye a medida que la ciencia y la técnica coordinan más estrechamente todas las faenas de la producción. Tanto es así, que las Empresas industriales pequeñas y medias no podrán subsistir si no llegan a organizarse de una manera colectiva para aprovecharse del progreso técnico y de las otras ventajas que gozan las grandes Empresas. M. Gabriel Ardant, comisario general de la Productividad en Francia, invitó a las Empresas medias y pequeñas a «cooperar, con el fin de sobrevivir», pues no existe para ellas otra posibilidad que la de evolucionar o desaparecer. La

ola de fusión de sociedades que se observa diariamente en los Estados Unidos se explica por la necesidad ante la que se encuentran colocadas las Empresas medias de enfrentarse con el ritmo del crecimiento actual de la economía. La tendencia es la creación de «Empresas gigantes». Ultimamente los dos principales grupos siderúrgicos, «Bethel-Steel» y «Younstown» se han unido en una sola gran Empresa, contra cuya formación el ministerio americano de Justicia ha opuesto su veto.

El funcionamiento de estas grandes unidades de producción, que según la expresión de M. Siegfried, se han convertido en una necesidad, ¿deberá depender de la iniciativa privada? La enormidad de capitales invertidos, el carácter impersonal de gestión, la expansión de la función administrativa, ¿todo esto no tiende a expropiar a los capitalistas, a los empresarios? Las Empresas privadas que trabajan para las perspectivas inmediatas del mercado no pueden evitar las fluctuaciones económicas ni asegurar un progreso económico continuo.

#### UN CAMBIO RADICAL EN EL REGIMEN DE LA EMPRESA PRIVADA

No basta con dominar las fuerzas de la naturaleza; es necesario ponerlas al servicio del hombre para atenuar sus esfuerzos y mejorar su nivel de vida. Si el progreso científico no cumple esta misión, la responsabilidad incumbe a los hombres que nos gobiernan, al sistema económico en vigor y no a la ciencia. En efecto, a medida que la ciencia somete a la naturaleza, el hombre realiza en menos tiempo el mismo trabajo, produciendo más y comprobando que las máquinas sustituyen no solamente a su esfuerzo muscular, sino también algunas veces a su «cerebro».

La cibernética con el extraordinario desarrollo de las máquinas electrónicas suministra a las fábricas maquinarias teledirigidas. Los «cerebros electrónicos» reemplazan ya en numerosas profesiones a una parte del personal. El trabajo que realizan es considerable desde el punto de vista del rendimiento. Una compañía de seguros ha calculado que el trabajo de 200 empleados puede ser sustituido por una máquina capaz de resolver simultáneamente doce operaciones, comprendidas en ellas el cálculo de riesgos y las comisiones de los agentes. El secretario del Tesoro americano anunció el 15 de octubre de 1955 que su departamento pondrá próximamente en servicio un cerebro electrónico que ocupará el puesto de 450 funcionarios, lo que permitirá economizar 2.250.000 dólares anuales. Un gran almacén de Chicago acaba de instalar un robot, que al fin de la jornada, hace el inventario de 2.500 artículos en venta y redacta automáticamente boletines de encargos, cuando los «stocks» de un artículo están por debajo del nivel crítico.

La industria electrónica se desarrolla rápidamente. Los Estados Unidos cuentan con cerca de 2.500 sociedades que utilizan los servicios de 8.000 ingenieros diplomados para la fabricación de instrumentos de control. La Unión soviética utiliza igualmente la electrónica para activar su industrialización.

¿Cuáles serán las consecuencias de la automatización, que será acelerada por la utilización de la energía atómica, según ciertos expertos que participaron en la Conferencia de Ginebra? En primer lugar, se producirá la disminución del número de obreros en la industria y de empleados en la administración. Sin embargo, si la automatización permite el empleo de una mano de obra menos numerosa para el funcionamiento de las máquinas, exige por otra parte, un personal instruido y especializado, no sólo para el trabajo mecánico, sino para el estudio y la preparación de la propia automatización. El profesor Peter F. Drucker, consejero económico de varias sociedades americanas, que ha estudiado el problema de la automatización, señala que «el problema central de la automatización no es el de la producción, sino el de la planificación». Aun para los puestos inferiores, el personal debe poseer una buena instrucción. Según los datos mencionados por M. Drucker, una gran compañía americana que emplea actualmente 150.000 personas, tendrá necesidad de 7.000 diplomados por año cuando sea automatizada mientras que actualmente no dispone de más de 300.

Ante esta evolución tecnológica y la entrada inminente en la vida industrial de la energía atómica, la formación científica del personal se convierte en una necesidad urgente para cada país.

En la competición pacífica de mañana, los ejércitos estarán constituidos por técnicos e ingenieros. El problema que se plantea, pues, es el de extender la educación científica y técnica a la mayor parte de la población y esto en el plazo más breve. Los «contingentes escolares» actuales no son suficientes para responder a las necesidades implicadas por esta nueva revolución industrial. En una comunicación presentada a la Conferencia de Ginebra, la UNESCO insistía, con razón, sobre la urgencia de los nuevos programas de enseñanza con el fin de que la nueva generación esté rápidamente preparada para las exigencias de esta nueva estructura técnica.

El maquinismo, la extensión de la automatización y, sobre todo, la utilización de la energía atómica tendrán como consecuencia una fuerte disminución del personal actualmente ocupado, no sólo en actividades «primarias», sino incluso en actividades «terciarias». Hay que pretender que de aquí a treinta años, un tercio de la población del globo trabajará de cuatro a cinco horas por semana, con lo que bastará para satisfacer todas las necesidades materiales de la humanidad.

¿Cómo evitar el paro que será ocasionado por este progreso técnico tan fulgurante? Al reducir las horas de trabajo, surgirá en primer lugar el problema de los ocios. ¿Cómo resolverlos? El problema no es tan simple como podrá aparecer. La educación científica, la orientación profesional, la cultura, los ocios, los deportes, etc., deben ser organizados, planificados. De no ser así tendremos que enfrentarnos con la anarquía, el paro y la miseria. Sólo una planificación bien preparada y bien ejecutada pueda evitar todos estos males sociales. Hemos entrado de buen o mal grado en una planificación que se extiende, día tras día, y que se revela como absolutamente indispensable con el desarrollo de la técnica. La automatización por ella sola—abstracción hecha de la energía atómica—presupone un orden económico, un mercado previsible, una economía en expansión. La producción debe seguir un ritmo regular y creciente y esto durante un largo período. La automatización no tolera las fluctuaciones económicas. Para mantener este ritmo es necesario estudiar la evolución probable de la demanda a largo plazo y elaborar programas de fabricación de amplios márgenes. Además del personal instruido y especialmente educado, se tendrá necesidad de una administración pública que tenga el sentido de la anticipación, la capacidad de organizar y coordinar con el fin de asegurar el progreso en todos los dominios.

El estado que sale del sistema de la «Empresa libre», estará capacitado para enfrentarse con todos estos múltiples problemas? Examinando las repercusiones probables de la automatización, el profesor norteamericano Drucker se pregunta si el régimen actual podrá sobrevivir al progreso de la técnica. El autor saca en conclusión que la intervención directa del Estado, ya admitida en Norteamérica, podrá ser eficaz para resolver los nuevos y graves problemas que se plantearán a los Gobiernos en los próximos veinte años, tanto más cuanto que cada uno de estos problemas provocará luchas políticas apasionadas. La automatización promete una vida mejor, nos dice el presidente de los Sindicatos americanos Walter Reuther, si los frutos de esta producción acrecentada son equitativamente repartidos. De otro modo, agrega, el mundo irá hacia el paro y la miseria.

#### LA UNIFICACION DEL MUNDO POR EL ATOMO

Hemos examinado hasta aquí las probables repercusiones de la energía atómica en el terreno social y económico y hemos visto que si esta nueva fuente de energía puede ser aprovechada de una manera racional al servicio del hombre el desequilibrio entre la población del globo y los recursos naturales, desaparecería y el bajo nivel de vida actual se mejoraría sensiblemente en el curso de los próximos años. Los inmensos recursos que encierra la tierra y los potentes medios técnicos que la ciencia ponen continuamente en manos del hombre permiten afirmar que la prosperidad es un sueño a nuestro alcance.

No obstante, se plantea toda una serie de cuestiones de importancia capital: ¿Marcha el mundo realmente hacia una situación que excluye toda idea de guerra? ¿Amenaza una crisis a la economía mundial? ¿La coexistencia pacífica del capi-

talismo y del comunismo es capaz de neutralizar las divergencias internacionales y de aproximar los dos sistemas opuestos?

La aplicación de una coexistencia tal como nosotros la concebimos aquí—«una coexistencia en la verdad», para emplear la terminología del Papa Pío XII y no una coexistencia en el error o en el temor—puede conducir gradualmente a la unificación del mundo. Si la utilización de la energía atómica llegase a eliminar las grandes Empresas privadas, si por el acuerdo internacional que acarrea consigo la nueva revolución industrial, se llegase a una cooperación estrecha entre todos los países, que asegurase una expansión económica continua y una regulación de todos los problemas políticos es suspenso bajo el signo de la paz no vemos porqué una auténtica organización de las Naciones Unidas no adquirirían la forma de un gobierno mundial.

Esto no significaría una fusión total de todas las naciones, sino la creación de una amplia confederación que permitiese a cada país desarrollarse en el sentido de sus posibilidades nacionales, articulándose con las restantes dentro del marco de una comunidad universal. El ejemplo de Suiza es característico de la posibilidad de unir en una sola nación diversas entidades territoriales independientes, que difieren entre ellas por la lengua, las costumbres y la tradición, pero que tienen en común su estructura económica y social.

¿Se puede olvidar que la marcha hacia la unidad del mundo es una aspiración profunda que se refuerza con el tiempo? El camino recorrido durante siglos demuestra que a pesar de los obstáculos la idea de la unidad gana sin cesar terreno. El átomo, con sus inmensas virtualidades, no solamente acelera esta evolución, sino que la hace obligatoria. Se quiera o no, está destinado a unir el mundo, ya sea por la paz o por la guerra. Corresponde al hombre hacer la elección. De su capacidad de comprender el mensaje que le aporta la edad atómica, depende el porvenir de la Humanidad.

RECETARIO DE COCINA

ENTRE-HESES   SOPAS   HUEVOS   ARROZ   PESCADOS   VERDURAS   CARNES Y AVES   SALSAS   FRUTAS   POSTRES



Siga mi ejemplo, adquiera estos productos




PUDINES Royal

RIERA-MARSA S.A.

BARCELONA MADRID VALENCIA SEVILLA

## VALE

Formulario de cocina

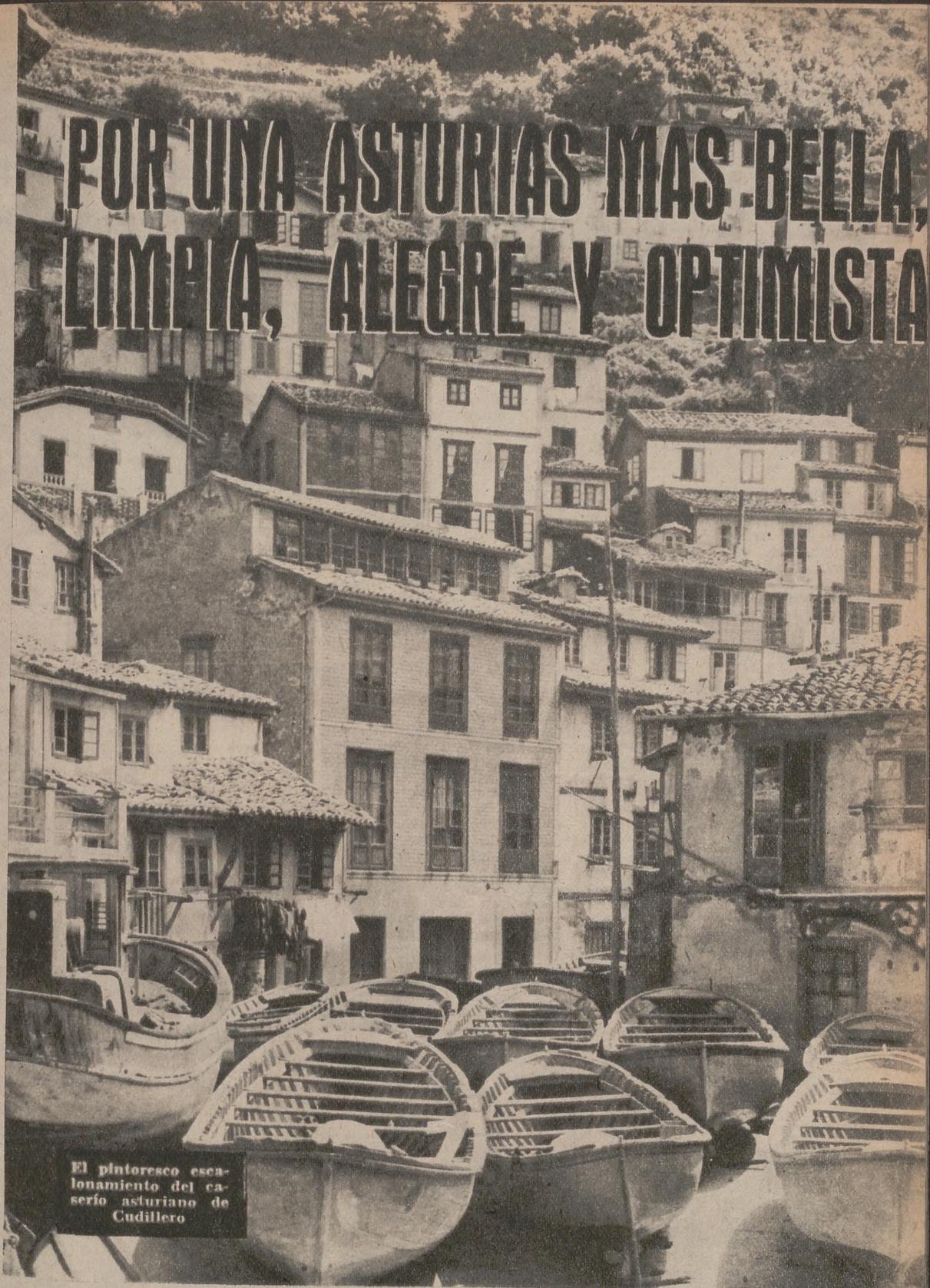
Si recorta usted este vale y lo remite a PUBLICIDAD RIEMAR, calle Lauria, 128, 4.º, Barcelona, acompañando cinco pesetas en sellos de Correo, recibirá un valioso

**FORMULARIO DE COCINA**  
de un valor aproximado de 25 pesetas.

Esta publicidad está patrocinada por  
**INDUSTRIAS RIERA  
MARSA, S. A.**



# POR UNA ASTURIAS MAS BELLA, LIMPIA, ALEGRE Y OPTIMISTA



El pintoresco esca-  
lonamiento del ca-  
serío asturiano de  
Cudillero

## IV CONCURSO DE FLORICULTURA Y EMBELLECIMIENTO DE LOS PUEBLOS

UN hombre entra en el Go-  
bierno Civil de Oviedo. Trae  
la boina entre las manos y un  
pitillo encendido en la boca. El  
portal es amplio con unas esca-  
leras sobre las que se cierra una  
puerta de cristales. Dos guardias  
pasean pacíficamente.

El hombre pregunta.

—Suba usted al primer piso.

Y atraviesa las cristaleras. No  
viene con problemas, no trae pa-

pel alguno ni necesita pólizas;  
sólo quiere inscribir un balcón.  
Sólo eso; un solo balcón grande,  
adornado con flores y abierto en  
una fachada recién encalada. Un  
sólo balcón «que vale por cien».

—¿Su nombre, por favor?  
¿Pueblo? Bien, lo pasará a ver el  
Jurado. Y el Jurado llegará un  
día en coche, bajará solemnemen-  
te del vehículo, mirará, mirará,  
comentará calmamente los

pros y contras del balcón flori-  
do y será ante el respeto y el si-  
lencio del inquilino de la casa,  
que observó nervioso desde el za-  
guán.

El hombre que vive aquí, su  
mujer, los chicos, los vecinos, el  
Alcalde, todos, estarán esperan-  
do que llegue el día de San Ma-  
teo para saber si hay premio o  
no. Para saber si pueden poner  
un bonito cartel, pintado en

azul que diga: «Primer premio de ornato del hogar 1956».

Y así puede comenzar la historia de cómo Asturias se puso a baldear la cubierta de popa a proa. De babor a estribor. Con una canción y una mirada de soslayo para el vecino que se afana a nuestro lado, para el que pretende llevarse el premio en una pugna digna y simpática. En un torneo que un Gobernador inteligente y hábil ha sabido inventar para encauzar el entusiasmo de un pueblo que sólo necesitaba esto para ponerse a blanquear fachadas y a plantar rosales. El hombre del balón no es un mito. La provincia está llena de tipos como éste. De muchachos que pintan un poste con cal y cola, o retiran piedras de los caminos.

Se trata, nada más que de hacer «una Asturias más bella, más limpia, alegre y optimista.»

### EL PUEBLO MAS BONITO

Dijimos que un hombre puede blanquear su casa, y concurrir al concurso de «Ornato del Hogar». Decimos ahora que un Ayuntamiento puede plantar un jardín e inscribirse en el concurso de «Jardines municipales». Y un jefe de estación puede ganar un diploma y una copa si su jardín es el más cuidado de la provincia.

Pero si es el pueblo el que trabaja; si todos se unen y colaboran pueden convertirse en los habitantes de la aldea o la villa más bonita de Asturias. Y tener derecho a un estupendo letrero en metal troquelado que anuncie el privilegio a todos cuantos pasen por la carretera.

Un pintor ovetense es Juez único para resolver el dilema de elegir un pueblo entre todos. La suya es una labor laboriosa, que tiene mucho de mensajero de cuento de hadas. Paulino Vicente va y viene de Villaviciosa a Cudillero, de Cangas o Noreña; siempre tomando notas y sacando fotografías. Hablando con éstos y con aquéllos, viendo lo que se hizo y lo que falta por hacer. Los Ayuntamientos lo reciben como a aquel que venía a buscar una princesa para su señor. Pero Paulino es un hombre presto a la sonrisa y al diálogo; un hombre simpático que puede soportar, sin

perder amigos, esta difícil papeleta de agitar la cabeza y decir: «No, no. La Ferrería está mejor, más bellamente arreglada que el pueblo de ustedes. No no.»

Por ello, cuando su coche parte a visitar otra aldea detrás se queda un: «Bueno, ya veremos si el año que viene dice usted igual.» Y se decide rifar seis gallinas para con los beneficios comprar tuestos con los que arreglar la caleya principal.

El día que se hacen públicas las decisiones, los vencedores reaccionan típicamente; a lo asturiano. Estallan los cohetes, toca la gaita, saltan los corchos y rompe la sidra sobre los vasos.

—¡El pueblo más bonito de Asturias! ¡Casi nada!

Cualquier Alcalde sabe de memoria quienes ostentan el título. Lo pueden recitar los niños de las escuelas:

«En el año 1953 ganó el premio Nueva.»

«En el 1954 se lo llevó de calle Cadavedo.»

«Y en 1955 vención La Ferrería.»

—¿Y este año?

Paulino Vicente dice:

—¡Ah, la cosa es difícil! Hay mucha competencia.

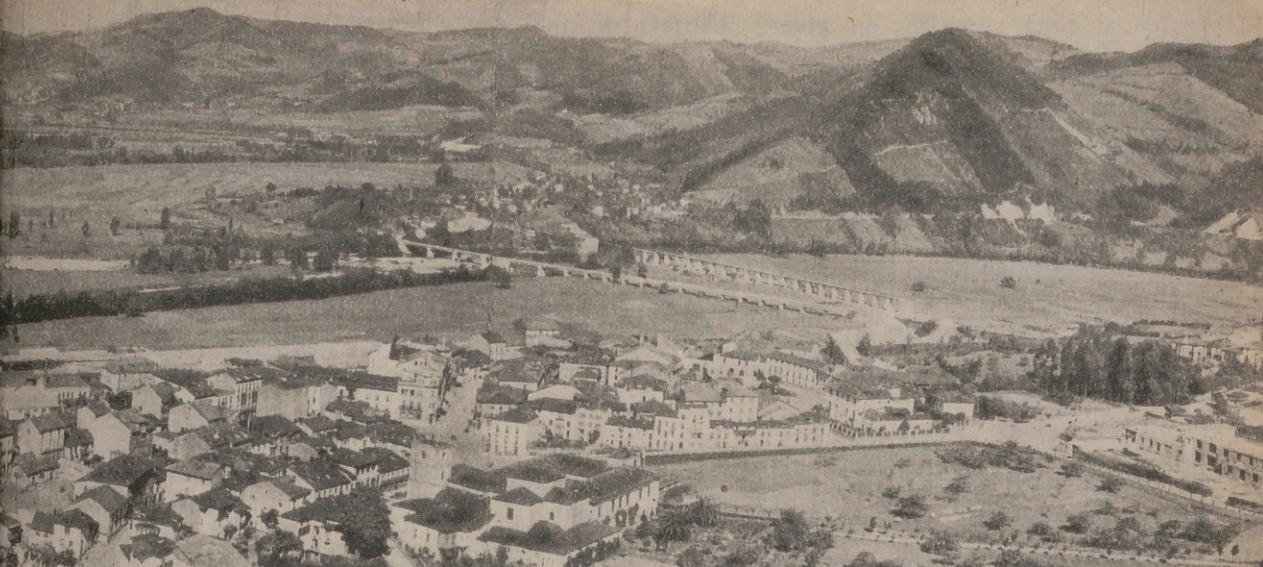
### LA ALDEA SIN COCHAMBRE

Vengan a La Ferrería ustedes. Es fácil llegar; estas son las señas: La Ferrería, el pueblo más bonito de Asturias; parroquia de La Corrada, Ayuntamiento de Soto del Barco, España.

Es una aldea de hombres que se fueron a América y volvieron, y de muchachos que piensan ir un día. Todos se conocen y casi todos son parientes. La Comisión encargada de arreglar las cosas, limpiar las callejas y pintar las casas tomó las cosas en serio. «Aquí no queda nada sucio.» Y se avisó a todos que tenían que dar alegría a las fachadas y plantar flores en el borde de las caleyas. Un vecino pasaba un mal momento económico. No importa, le pagaron la pintura entre los demás; el caso es que no quedara cochambre, ni tan siquiera una lata vacía arrinconada entre dos casas.

Y así, ahora, entrar en esta aldea es sorprenderse, es transpasar la cartulina de una tarje-

### Una maravillosa panorámica de Pravia



ta postal. Como penetrar en un mundo en el que lo feo no existe.

Pero a La Ferrería le queda ya muy poco tiempo de reinado; porque el día 21 de septiembre se decide quién heredará el centro; qué Alcalde crecerá una palma y que vecinos comprarán quinientas pesetas de cohetes grandes. De los más luminosos y rotundos... ¡para que se enteren hasta en Galicia!

### LA ESTACION DE LAS FLORES

Ustedes saben qué es la primavera. Pero también es la de un lugar cualquiera, en el centro del recorrido entre Gijón y Pajares o Sama y Gijón. Cuando el tren para en uno de estos andenes, los vecinos de viaje dicen. «¿Conoce usted esto? Es la estación más aseada de la provincia.»

Y entonces es obligado asomarse por la ventanilla y contemplar los ladrillos relucientes, los setos bien recortados, la campana como de oro. De cuando en cuando un hombre salta de un vagón de tercera, estrecha la mano del jefe y vuelve a subir:

—¿Qué pasa?

—Nada; le dió la enhorabuena. Ha ganado el premio.

La máquina ha resoplado ya.

Ahora carraspea, da un tiron y se lanza otra vez sobre las vías. La estación limpia va quedando atrás. Un hombre come un bocadillo y antes de beber un trago afirma: «Con el tiempo, todas las estaciones estarán así. ¡Como Labadie Otermin se empeñó!»

Y está claro, que el Gobernador se empeñó. Y que se empeñaron también otros muchos.

### «COMA USTED AQUI: DAMOS TIPISMO Y LIMPIEZA»

Eso ponía sobre el cristal de su escaparate un restaurante galardonado con copa y diploma. Al torneo se presentan muchas casas de comidas de la provincia. El restaurante Mercedes de Gijón, con muchos años de experiencia en el difícil arte de dar buena comida y buen trato, se ganó un día la copa con toda justicia. Y esta es la mejor y más barata publicidad que puede desear cualquier hostelero. Pero hay que lograrla a golpe de bayetas de limpieza y con gracia para adornar el comedor y la casa toda. Porque, ustedes lo saben bien, una fabada es aún mejor—aun cuando parezca imposible superarla—si el ambiente ayuda a situarla geográficamente.

Un dueño de una casa de comidas razonó así ante el periodista que le interrogaba:

—Si una morcilla es buena, pero sobre la cabeza del cliente penden telas de araña, la morcilla, inmediatamente, pierde puntos. Muchísimos puntos.

### LA INFANCIA ENCERRADA

La cuarta modalidad del concurso está redactada así: «Las seis escuelas más limpias, decoradas y alegres. Se tendrá en cuenta para la adjudicación de los seis premios, no el edificio, sino su conservación y el cuidado que en ellas se haya puesto ornato, flores, etc., etc., concediéndose diversos premios en metálico, copas y diplomas, actuando de Jurado el Consejo del S. E. M.»

Es importante señalar un aspecto, el que dice: «No el edificio...»

Porque un pueblo no tiene la culpa de que la escuela sea del año de la Nanita y de que las tejas se desmenucen ya al embate de vientos y lluvias. No; lo importante es que el maestro y los niños hayan luchado para cambiarle la faz. Para quitarle el terrible aspecto de una cárcel para muchachos, hasta lograr que la infancia ya no esté encerrada. Sino alegremente instalada

en una habitación blanqueada, con ventanas abiertas al paisaje sobre el que se recortan las flores y las macetas que todos los días riegan por turno.

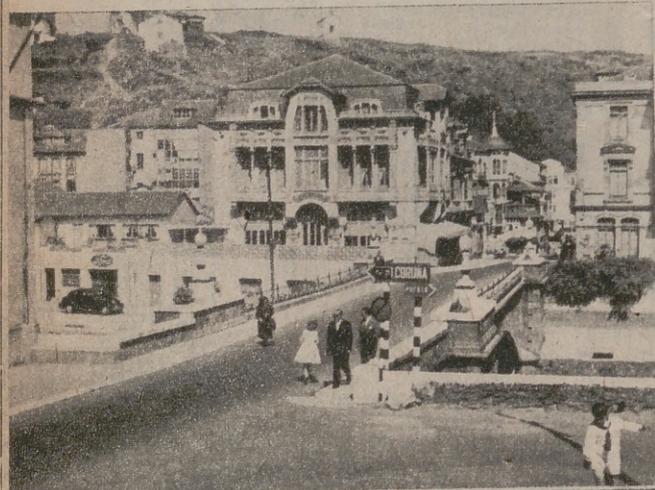
Hay escuelas que guardan dentro una fantástica sorpresa. Por fuera se las ve viejas y pobres. Cayéndose a pedacitos sobre el césped que las rodea. Pero el interior es bien distinto; hay en él limpieza, alegría. Sobre las paredes danzan unos muñecos de papel de colores y cada pupitre ha sido raspado enérgicamente con un trocito de cristal hasta dejarle fabulosamente blanco.

La maestra ha colocado el trofeo ganado el año anterior encima de una repisa adornada con tapetes bordados a punto de cruz.

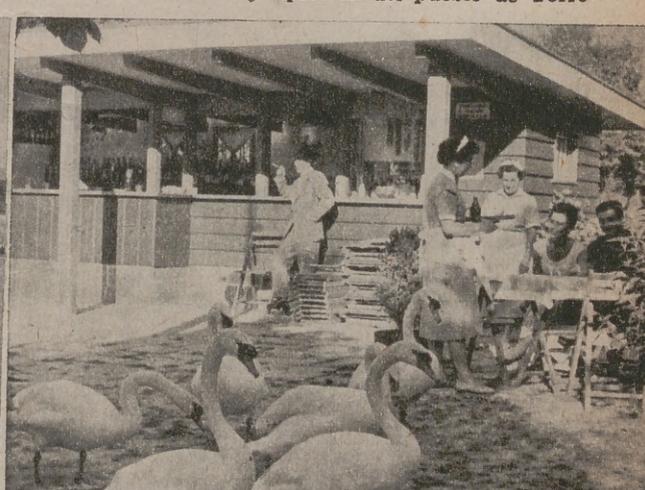
—Todo lo hicieron los chicos. Aquel rubio es el autor de la repisa y esta niña, de los tapetes. A todos les pertenece por igual la copa que ganamos entre todos.

Los muchachos ya no están encerrados. Esta es la casa de todos ellos. La que «hicieron guapa» con brochas, serruchos, agujas e hilos.

Este año se presentaron veintiséis escuelas. De ellas siete son «reincidentes» y alguna se llevará un premio a la constancia. Por ejemplo: la del pueblo de Torre-



Esta es Luarca, la Villa Blanca. Calles limpias, cuidadas: un lugar bello y tranquilo de Asturias. A la derecha, la apacible serenidad de los jardines del Náutico y del paseo sobre la playa de Gijón



Navia, una villa que se abre frente al mar, sosegada y tranquila. A la derecha, en el parque gijonés de Isabel la Católica, los cisnes, que pasean entre los que toman el aperitivo, ponen la nota de una bucólica estampa

barredo, a pocos kilómetros de Ribadesella, en donde una maestra trabajó horas y horas para que todo tenga el aspecto de recién inaugurado.

Las hijas de los mineros han dado también una buena lección a las niñas asturianas. Un señor del Jurado nos dice:

—Seguro que la escuela graduada de niñas de La Camocha gana un buen trofeo.

La Camocha es un pueblo que existe porque hay una mina que se llama así. La mina está a poca distancia. Desde las calles se ven las torres de meta, y se escucha el ruido de los trenes que cargan carbón.

### UN PEON CAMINERO

Acaban de estrenar en Gijón una película en la que el protagonista es un peón caminero que rellena pausadamente baches, mientras que a pocos metros se construye un aeropuerto con maquinarias grandes como dinosaurios. El peón caminero no tiene prisa, pero avanza metro a metro y cubre bache a bache. El va a su aire.

En Asturias el aire de los peones se ha convertido en vendaval gracias al premio en metálico anunciado para el mejor.

Vamos en coche y paramos junto a uno de estos obreros de la ruta:

—Mire, yo no puedo asfaltar la carretera solo —dice—, pero aquí no encontrará las cunetas atascadas ni los guardacantones sin pintar de blanco.

Y el hombre, apoyándose sobre su rastrillo, contempla críticamente su labor del día:

—¿Qué les parece a ustedes?

—Nos parece muy bien. Estupendo.

—¿Ganaré el premio?

—Seguro que sí.

Cuando marchamos, el hombre recuerda que algo le tiene intranquilo.

—Oigan, ¿saben si hay que ir a recoger el premio a Oviedo personalmente?

—Sí. Hay que ir.

—¡Bueno! Me tendré que comprar una gorra nueva.

### LA CALLE

El apartado número seis del gran pregón que, bellamente impreso, ha inundado toda la provincia, dice: «Premio a la calle,

grupo o barriada de casas más limpia y adornada. Se concederá copa, diploma y premio en metálico a la Comisión de vecinos correspondiente.»

En Gijón hay un barrio, el de Cimadevilla, marinero y alegre, cuyos vecinos compiten entre sí para adornar con más gracia sus calles durante las fiestas.

Ahora se trata de darle un carácter bello, pero permanente. No colgar guirnaldas que desaparecen con las primeras lluvias, sino intentar que la calle tenga carácter, limpieza, simpatía. Esto no es fácil, y las Comisiones vecinales han de reunirse muchas veces antes de llegar a un acuerdo.

—¿Pintamos de verde los faroles?

—¡De gris!

—¡De rojo!

—¿De rojo? Pero, hombre, eso no hay quien lo aguante.

Es difícil llegar a una unanimidad. Pero después se reúnen fondos y se atacan los problemas por donde más queman. Así, hay que convencer a los remiseros, pedir bombillas al Municipio, arreglar las bocas de riego que manan sin cesar.

Y luego vienen los chivatazos:

—¿Sabes que los del barrio de Santa María han plantado enredaderas?

—¡Pues estamos listos!

La iniciativa tiende a volver a los bellos tiempos en los que se vivía en la propia calle; en los que los niños no se salían de un tramo y conocían a todos los tenderos y fisgaban ante la puerta de la peluquería. Ahora, que todo anda un poco revuelto, el hombre ni mira tan siquiera a su calle. Pasa por ella con prisa y con enojo y sube al piso mientras rumia sus problemas.

Esta campaña, esta bellísima iniciativa, puede hacer que el oficinista abandone la radio un momento para acudir a la reunión convocada en la trastienda de la farmacia. Y puede ser que comience a preocuparse del problema colectivo y que al día siguiente vuelva con un proyecto escrito a máquina en papel de barba.

La calle de todos. Que ha de ser más bella que todas las demás.

### EMPRESA, FABRICA, TALLER

Copa, diploma y premio para

los mejor cuidados y más limpios. Los Sindicatos intervienen en la elección de los vencedores entre tantos lugares de trabajo como hay en Asturias.

Unas veces se inscriben al torneo las Empresas mismas, otras son los propios obreros los que envían por carta la solicitud de ingreso. Son cartas sin circunloquios ni latas: «Apúntenos en el apartado séptimo. Y veremos si hay suerte.»

Un jefe de empresa nos dice que no es fácil tener limpio un taller. Unas veces porque se trabaja con materias que todo lo ensucian y embarran, y otras porque para muchos el lugar en el que se trabaja es sitio de paso al que no hay que atender ni cuidar.

Si logramos desterrar este concepto del taller, habremos dado un buen paso hacia una mayor productividad.

Y esto es tan serio que los técnicos tienen estadísticas y estudios que lo demuestran.

### EL PULMON DE LOS PUEBLOS

La verdad es que los pulmones de Asturias son el Cantábrico y los Picos de Europa. De uno o de otro sitio nos llegan brisas que se llevan las nieblas y los humos. Pero ustedes saben que el pulmón verde, el que centra y dignifica a un pueblo, es el parque.

Cada año se dan dos premios a los dos parques mejor conservados; pero hay otros dos para los parques recién construidos. Que no sólo se trata de conservar lo que ya hay hecho, sino de crear más y más. De plantar árboles y de hacer que el césped cubra lo que ahora es pedregal. Porque lo bueno sería que toda Asturias estuviera cubierta de parques enormes, con robles y castaños, dos árboles que, a fuerza de talar y no plantar, se van alejando cada día más de los pueblos, perdiéndose en las montañas, a las que sólo llegan montañeros y pastores.

### JARDINES MUNICIPALES

El jardincito metido entre cuatro calles, el punto verde que se abre en una plazuela puede ser un modelo de cuidado y atención. Y para los seis mejores hay esperando seis premios, seis copas y seis diplomas.

### Y OTRA VEZ LLEGAMOS AL BALCON

Sí, estamos de nuevo ante la ventana de aquel hombre que entraba en el Gobierno Civil de la provincia con su gorra y su pitillo. Si el balcón es el más bonito de todos, un montoncito de pesetas y un trofeo alegrarán a su dueño, a su dueña y a los peques de la familia.

Pero no es fácil vencer. Porque hay quien presenta una terraza rodeada de macetas y pintada de blanco. Y también quien inscribe toda una fachada cuajada de miradores verdes y azulejos claros.

Es difícil, muy difícil, competir en este gran certamen en el que se ve inmersa toda una provincia. Una gran región que quiere ser más bella, más limpia, más alegre y más optimista.

En honor de quienes la visiten y para satisfacción de quienes la viven.

Paco Ignacio TAIBO



La calle Uria, de Oviedo, preparada para una fiesta local

# PEREGRINAJE POR TIERRAS DE CASTILLA

VALLADOLID, SEDE DEL  
IV CONGRESO INTERNACIONAL  
DE "PAX CHRISTI"

MAS DE MEDIO MILLAR DE  
CONGRESISTAS TRATARON  
EL PROBLEMA DE LA PAZ EN EL MUNDO CATOLICO



Paso a paso por los pueblos y las carreteras de Castilla, hombres y mujeres de muchos países, camino de Valladolid

EL día 30 de agosto, el tren camino de Madrid que entra en España por Hendaya venía repleto de ingleses, de franceses, belgas, alemanes, suizos, holandeses. Eran chicos y chicas, jóvenes casi todos, aunque algunos hubieran que pasaran de los setenta años. El camino lo acortaron las canciones y la charla continua. Muchos se conocían de antes. Cuando el tren hizo escala en Medina del Campo, los extranjeros abandonaron sus departamentos y pusieron pie en tierra. Y en Medina fué la despedida. En grupos de treinta, cincuenta o setenta, mochila a la espalda, cantimplora al hombro, los pies calzados con botas de buena andadura, un báculo en la mano y en lo alto el sol ardiente de Castilla, los

extranjeros emprendieron el camino que les dejaría en los cuatro puntos cardinales del centro de España: Burgos, Salamanca, Avila y Segovia.

Eran los puntos elegidos. Aquí les esperaban españoles llegados de capitales y pueblos de Levante, de Andalucía, de Cataluña, Galicia, del Norte, de todas las regiones españolas. Españoles y extranjeros formaron las cuatro caravanas de peregrinos de a pie que durante doce días recorrerían las Rutas de Castilla, para volverse a reunir en la mañana del 12 de septiembre en las cuatro puertas de Valladolid.

Por primera vez en España se iba a celebrar un Congreso Internacional de «Pax Christi» y éstos eran los peregrinos del Congreso.

los mensajeros de la paz, lo rústicos andariegos que ponían como prólogo a las reuniones y charlas del Congreso el sacrificio y el cansancio de sus duras jornadas de 25 kilómetros y las ampollas de sus pies.

Yo he visto caminar a estos peregrinos por los pueblos de Castilla, pisando paso a paso la tierra dura y aguantando el sol y la lluvia y, de verdad, que nada he visto más edificante. Sólo la lengua les separa. Mientras andan, cantan o rezan. Pero de las Rutas hablaré después. Ahora, en Valladolid, quiero hablar con quien mejor y con más conocimiento de causa pueda hablarme de este IV Congreso Internacional de «Pax Christi», con el presidente nacional de este movimiento

católico. El excelentísimo señor don José García Goldáraz, arzobispo de Valladolid, no necesita presentación y lo mejor para el caso y las prisas es que tampoco se necesita antesala. Las puertas de su palacio arzobispal en la calle de San Juan de Dios están siempre abiertas. Don Leopoldo, su familiar y mayordomo, parece conocerme de siempre:

—El señor arzobispo le recibe dentro de un minuto. Siéntese aquí un momento.

#### ESPAÑA Y SU MISION DE PAZ

—«Pax Christi» es un Movimiento católico al servicio de la Iglesia para el cumplimiento de su misión de paz. Su fin esencial es introducir la paz de Cristo especialmente en las relaciones internacionales. En tres puntos podríamos cifrar su labor principal: vivir y extender el espíritu de paz evangélica e implorar la paz, que es un don de Dios; «poner en juego las fuerzas de paz acumuladas en la Iglesia y en el mundo católico, gracias a la unidad sobrenatural de los católicos en Cristo» como dijo Su Santidad Pío XII en su discurso a los peregrinos de «Pax Christi», y en formar a los católicos para que cumplan su deber internacional y colaboren con todos los hombres de buena voluntad en la instauración de la paz, conforme a las enseñanzas y a las directrices de la Iglesia.

—¿Cuándo nació este Movimiento?

—En 1945, en el seno de un pequeño grupo de católicos franceses y alemanes deseosos de la reconciliación de sus propios países. «Pax Christi» fue al principio una Cruzada de oraciones en favor de la paz entre las naciones. Respondió fielmente a los llamamientos hechos por Su Santidad Pío XII que se dignó a animarlo por una carta de monseñor Montini al obispo de Lúrdes; monseñor Thas, primer animador de este Movimiento. En diciembre de 1950 «Pax Christi» recibe su consagración oficial convirtiéndose de hecho en Movimiento de la Iglesia, ya que queda a cargo de la jerarquía, y en 1952 es, precisamente el Papa quien dice a los peregrinos: «Nos apreciamos vivamente el carácter, sobrenatural y natural a la vez de «Pax Christi».

—¿Qué campo de acción para la consecución de esta paz cree S. E. más viable para los católicos?

—El campo de acción es tan

grande como el mismo deseo de la paz. En la familia, en el trabajo, en el estudio y discusión de las enseñanzas de la Iglesia sobre la paz, en saber influir en la opinión pública católica y no católica por medio de la Prensa, del cine, de la radio, de la televisión, en el plano de la producción y del consumo, en esto que llamamos la «catolicidad horizontal»: siendo la unidad una condición esencial de la paz. «Pax Christi» quiere, ante todo, reavivar entre los bautizados la conciencia de su solidaridad primera en Cristo. En esta comunión puede estar la más eficaz y necesaria de las contribuciones a la paz. Cada época de la historia se caracteriza por ciertas aspiraciones comunes. Los contemporáneos la escriben preferentemente con mayúscula, se llaman, según las épocas, Libertad, Progreso, Ciencia, Raza... En nuestros días, esta aspiración de los pueblos se llama Paz. Dos guerras mundiales han dado a nuestra generación una profunda necesidad de paz. Es preciso responder a esta llamada, y la Iglesia, todos lo saben, ha sido la primera en responder.

—¿Cómo ve S. E. la unidad de los católicos de hoy?

—Tal vez un poco resentida por las circunstancias. El antiguo concepto de unidad de la Cristiandad lo menoscabó la Reforma, y más tarde el nacimiento de las patrias. Hoy, sin merma del sentido de las patrias, se quiere vivificar la unidad católica, y este es el fin primordial de «Pax Christi». El cristianismo no ha de ser un pacifista, sino un pacífico.

El señor arzobispo habla despacio, y en la charla se ha levantado varias veces para acudir al teléfono o dar un último aviso a la Comisión que organiza los preparativos del Congreso.

—¿Cree, señor arzobispo, que España puede aportar en este momento algo sustancial a este sentido de unidad católica y de paz verdadera?

—Sí. Indiscutiblemente. Por su profundo cristianismo, su catolicismo arraigado y su sentido universalista. Nadie ha hecho un movimiento más universal y un sentido universalista y católico de la acción civilizadora y de la vida de relación de los pueblos más profundo que España.

—¿Qué son las Rutas de la Paz?

—La Ruta es uno de los instrumentos más eficaces para cumplir esa triple misión de este movimiento católico. Se iniciaron en 1952 en Asís y continuaron en los años siguientes en Alemania, Compostela, Francia e Inglaterra y en Holanda. Este año se han celebrado en Alemania y estas que ahora se celebran en Castilla. En la Ruta reina una gran tensión religiosa, que encuentra su fuente en la participación diaria en el santo sacrificio, se encausa a través de la diaria instrucción espiritual y se desparrama en una caridad fraterna que une a todos los miembros de un grupo caminante. Puede hablarse de una sincera y profunda vivencia religiosa, que halla su novedad en desarrollarse entre católicos de naciones y lenguas distintas y de

mentalidades diferentes. Para mejor entender esto de las Rutas, es conveniente verlas, vivirlas, caminar junto a los rutistas. ¿No habría medio de que hiciera usted una pequeña jornada entre los peregrinos?

El señor Arzobispo me pone en comunicación con el secretario nacional de las Rutas españolas. Es un hombre joven, catalán, notario de un pueblo de Gerona que, sentado al volante de su coche, recorre diariamente las cuatro Rutas castellanas sirviendo entre ellas de guía y de mensajero. Don Xavier Rocha, con la guía «Michelin» en la mano, se sabe ya todos los empalmes de carretera.

—Venga usted por aquí antes de marcharse. Cuando termine el Congreso habrá un poco más de tiempo libre.

Entre papeles, las últimas cartas, las constantes llamadas telefónicas, el señor arzobispo no tiene un minuto de descanso.

#### POR TIERRAS DE CASTILLA

«Santa Teresa», «San Juan de la Cruz», «Padre Victoria» y «El Cid» son los nombres de las cuatro Rutas de Castilla. Yo no sé por qué he elegido primero la Ruta de Burgos. Las ocho etapas de este camino fueron parada y fonda del Campeador. Uno parece que va a oír de un momento a otro los relinchos de «Babica». Pero ahora apenas hay tiempo para la evocación o para el recuerdo. Por la carretera se oyen canciones religiosas. Los peregrinos vienen entonando el avemaria en francés. Los hemos alcanzado a la entrada de Duñas. Atrás ha quedado Estepar, Castrogeriz, Astudillo, T r r r ma o y Palencia. Delante nos quedan Valoria la Buena, Castro nuevo, y dentro de dos días, Valladolid. A la espalda, en la mochila, entre el plato y los cubiertos, un impermeable, el misal, un librito de canciones, unas alpargatas nuevas y la libreta de apuntes, cada peregrino trae ya encerrados cerca de los 200 kilómetros a pie.

La caravana se compone de treinta y seis peregrinos. Abundan franceses y francesas. Algunos españoles, algunos alemanes y algunos holandeses. El padre Olivier es el capellán jefe. Es hombre joven, rubio, que chapurrea el español y lleva remangadas las mangas de la sotana. Calza unas botas de cuero con tres dedos de suela, y por encima de ellas se ven dos cuartas de pantalón. El padre Olivier es profesor de Filosofía de un Seminario de vocaciones tardías de París. Junto a él va el padre Vanderhagen, un jesuita alemán que no ha cumplido los treinta y ocho años y que habla un español que es una pena. El padre Delavois es coadjutor de una parroquia de París, como el padre Mollet. El más joven de los curas que componen la ruta es el padre Anastasio Arranz de veintiocho años, coadjutor de la iglesia de San José de Palencia. Al padre Anastasio le ha crecido mucho la barba en la última jornada, trae desabrochado el cuello de la sotana y sus botas parecen que debieron ser negras alguna



El señor arzobispo de Valladolid en un momento de la entrevista con nuestro redactor

vez. Habla perfectamente el francés.

—De esta hecha le aseguro que salgo poliglota.

El padre Arranz, mientras andamos, me va presentando a los peregrinos. El jefe de ruta es un joven estudiante de París. Claude Fontaine trabaja en un centro de estudios económicos, y de España conoce Madrid y Murcia. De las Rutas de la Paz, lo que más me ha sorprendido ha sido, sin duda, el profundo espíritu de compenetración, de comprensión, de religiosidad austera y de sana alegría que llevan los peregrinos. Van cansados, casi encostrados por los veinte kilos que pesa la mochila, y, sin embargo, caminan alegres, contentos, echando a cada paso mano del pequeño diccionario de bolsillo. Claude Fontaine me dice después de un rato de charla:

—Es alentador pertenecer a esta comunidad viva y poder pensar en serio estos problemas que en la Ruta nos venimos planteando

Los peregrinos llevan, mientras dura la Ruta, un amplio temario que sirve de charla en los capítulos que celebran en los descansos y que después son puntos de meditación mientras se anda. Algunos de estos temas son de doctrina política, pero vistos todos a la luz de la fe. «¿Hay una concepción cristiana de la nación?», «¿Qué es el Estado?», «Los deberes hacia la propia nación y hacia las otras naciones», «Los países del hambre», «La Iglesia y las naciones», «La acción personal y concreta de los miembros de «Pax Christi» para desarrollar entre nosotros y a nuestro alrededor un sentido cristiano de la nación y del orden internacional».

Merche Arribas es una jovencita de San Sebastián que en Hendaya se unió a los peregrinos. Trabaja como secretaria en una oficina y es la primera vez que acude a las Rutas. A su lado camina Theres Opdalaak. Es asistente social en Horst, de Holanda, y lleva la cabeza envuelta en un pañuelo de mil colores.

—La hospitalidad y la alegría de estos pueblos de Castilla es lo que más me ha impresionado. Después, esta llanura inmensa que la vista no alcanza y que



El alcalde de Valladolid da la bienvenida al cardenal Felín

tanto nos ayuda a la mediación y al buen andar.

Cuando los peregrinos de esta Ruta se reunieron en Burgos, su primer viaje fué a la cartuja de Miraflores. Allí comenzó la peregrinación. Iban a pie y en silencio. Después a las Huelgas Reales, a doce kilómetros, donde tuvieron la primera reunión. Esperar, un pueblecito de quinientos habitantes en la provincia burgalesa, fué la primera parada. La segunda jornada les llevó, a lo largo de 25 kilómetros, hasta Castrogeriz. El alcalde y el secretario del Ayuntamiento salen en motocicleta a recibir a los peregrinos y a la entrada del pueblo, el vecindario recibe a los rutistas. Castrogeriz como todos los pueblos de Castilla, quedarán siempre en el recuerdo de estos andariegos de la paz, como el símbolo de una hospitalidad sin límites, que lo diga si no esa disputa entre los vecinos por ver quién era el afortunado que llevaba a su casa para dar posada completa y gratuita a los peregrinos y que lo diga también ese pan de kilo y medio y esa abundante tortilla que en Castrogeriz prepararon para cada uno de los rutistas. Cuando salen de Castrogeriz, la lluvia impide casi el caminar y a Pedrosa del Príncipe la caravana llega con agua en los huesos. Para el agua y para el frío, vino a granel y una sopa de ajo bien caliente.

Magdelaine Sengler es una chica muy joven de Estrasburgo, que viste una blusa amarilla y una falda escocesa. Es también asistente social y trabaja en unas oficinas de información para trabajadores extranjeros. Ahora hace de enfermera de la Ruta. Habla muy bien el francés, el alemán y un poco el italiano. En español no sabe más que tres palabras: toro, vino y tortilla.

—Lo más importante de estas caminatas son los estudios en la Ruta y el contacto con el pensamiento de chicos y chicas de otros países. España no se me olvidará jamás. Los españoles nos tratan como si fuésemos conocidos y amigos de toda la vida.

De Castrogeriz a Astudillo hay 20 kilómetros. En la plaza del pueblo les reciben con fiestas, bandurrias, jotas y coros de danza. Las chicas se hospedan en el hospital y los hombres en el colegio de los padres salesianos, y a la mañana siguiente les esperan los 19 kilómetros de carretera que les llevará a Torquemada, de aquí a Palencia, por querer acortar un poco la distancia, se apartan de la carretera y se pierden camino a traviesa por tierras palentinas. En Palencia, un día completo de descanso. En el colegio de Lasalle, los peregrinos celebran un coloquio largo con los obreros de Acción Católica de la capital. Ya quedan sólo tres días para dar vista a Valladolid.



Con el equipaje a cuestas, en orden y silencio, los peregrinos siguen su camino

Antes de llegar a Dueñas, comida en la Trapa, en la huerta de los padres del Cister. En septiembre, casi todos los pueblos de Castilla están en feria. En Dueñas, en una plazuela recortada con vallas de madera, con barriles y cajones, se ha improvisado una plaza de toros. Los peregrinos extranjeros no se perderán la corrida, ni los españoles tampoco. Es la fiesta como un encierro pamplonico en miniatura. Cuando sale la vaquilla a la plaza los franceses y las francesas gritan y aplauden:

—«Olé, olé, le toreau, le toreau»

En las clases del colegio que unas monjas tienen en el pueblo se improvisa el comedor de los peregrinos. Heribert Houben es un chico alemán, de veintidós años, de Krefeld. Es estudiante de Filosofía y Letras en la Universidad de Bonn y es ésta la Ruta tercera a que asiste.

—Las tres Rutas son muy parecidas por el plan de estudio y por el método del camino, pero aquí, en España, he visto más entusiasmo, más alegría en el ambiente y algo que por ahí nos falta y que ustedes tienen en abundancia: este sol de Castilla que a uno se le mete en el alma.

En la misma mesa de Heribert, comé José María San Miguel y Julio Ochoa. San Miguel es un seminarista de Palencia que estudia el tercer año de Teología y está ya ordenado de subdiácono; sotana, fajín negro y una boina verde. Ochoa es de San Sebastián y está licenciado en Derecho. Dentro de dos jornadas, los peregrinos de la Ruta de «El Cid» entrarán en Valladolid por la carretera del valle del Esgueva.

#### UN BENJAMIN DE CUATRO AÑOS

El padre José María Arévalo es el director de las Rutas de Segovia y Avila, las que llevan los nombres de «Santa Teresa» y «San Juan de la Cruz». Por los caminos de Hontanares, Santa María, Navas de Oro, Navalmanzano Cuéllar, San Miguel, Portillo y Boecillo o por las carreteras de Villaverde, Cañizal, Alaejos, Castronuño, Toro, Mota del Marqués, Tordesillas y Simancas, setenta y un peregrinos se van aproximando a la Plaza Mayor de Valladolid. La Ruta de «Santa Teresa» hace su gran parada en Medina del Campo. En el convento de San José de Carmelitas Descalzas hay misa dialogada, que dice un padre alemán. Después, a media mañana, festival en la plaza y coloquio, donde el padre Vicente Serrano, capellán del grupo, explica al pueblo las finalidades del Movimiento «Pax Christi». En esta ruta teresiana va el benjamín de los rutistas y el hermano mayor. El benjamín apenas ha cumplido los cuatro años. Es un chiquito francés muy rubio, hijo del que hace de jefe de Ruta, Jac Muñoz, que viene al Congreso con su esposa y sus tres hijos. Naturalmente el pequeño Muñoz va más en coche que a pie. El hermano mayor es un canónigo de Burdeos que ha cumplido ya sus setenta y cuatro años.

—No, el coche para los enfermos. Lo único que permito es que me lleven la mochila. ¡Si yo estoy más fuerte que todos vosotros!

El diálogo se repite cada vez que Xavier Rocha invita al canónigo a que suba al coche para hacerle más llevadera alguna jornada.

A las seis y media en punto del día 12 los 160 peregrinos habían llegado a las cuatro puertas de Valladolid. Por el Puente Mayor, por la carretera de Salamanca, por la carretera de Segovia y la avenida de Burgos, los rutistas se iban acercando a la explanada del Campo Grande. En el Ayuntamiento, el alcalde de la ciudad, don José González Regueral, daba la bienvenida al cardenal Felín, arzobispo de París y presidente internacional de «Pax Christi». Frente al Auditorium del Campo Grande, rutistas congresistas y el vecindario de Valladolid organizaban la marcha última que llevaba hasta la Plaza Mayor. Las Cofradías y Hermandades Penitenciales de Valladolid, las cuatro ramas de Acción Católica con banderas y guiones, las agrupaciones marianas, las juventudes obreras católicas, los josefinos y millares de fieles con grandes pancartas habían dado el saludo de bienvenida a los peregrinos. «Bien venidos, Valladolid, corazón y alma de Castilla, os saludamos.» Banderas de todas las naciones colgaban del Palacio Municipal, de la Universidad del Palacio Arzobispal y se extendían a lo largo de las calles. En el balcón del Ayuntamiento, el alcalde, el cardenal Felín, el arzobispo de la ciudad y los obispos de Lourdes, de Austria, de Luxemburgo, de Estocolmo, de Beauvais, de Alemania de Inglaterra saludan a los peregrinos. Las nueve calles que terminan en la Plaza Mayor se abarrotan de vallisoletanos. Valladolid vivirá días inolvidables en una jornada de religiosidad profunda.

#### TRES DIAS SIN DESCANSO

El alojamiento de los 600 congresistas que han llegado de fuera no ha sido problema. Hoteles, conventos y colegios de religiosos, el Seminario y casas particulares lo han resuelto todo.

En el Aula Magna de la Universidad los congresistas oyen las conferencias que, en traducción simultánea, son puestas en los diferentes idiomas. La primera conferencia está a cargo del padre Ramirez, rector de la Universidad Pontificia de Salamanca. El padre Ramirez habla de «patriotismo y civismo». Después los congresistas preguntan y el rector responde. En el segundo día del Congreso habla el doctor Mikkat, profesor de la Universidad de Bonn. Uno de los actos que los congresistas no olvidarán es aquel que tuvo lugar en la tarde del día 13: las exposiciones de cruces parroquiales y marfiles de las iglesias de Valladolid. En la primera planta del Ayuntamiento había expuestas más de setenta cruces y cien figuras de marfil que son parte del inmenso tesoro artístico y religioso de la ciudad y de la provincia. El mejor recuerdo de tiempos de gloria y de esplendor. Un arte que tiene, sobre su belleza plástica, la memoria de los siglos.

El que fué jefe del Gobierno de Italia, profesor Pella, da la tercera conferencia del Congreso. Habla en francés sobre el tema «Civismo Internacional». Más tarde habla el profesor francés Etienne Gilson, director de Estudios en el Instituto Pontificio de Estudios Medievales de Toronto.

#### «EL HOSPITAL DE LOS LOCOS»

Frente a la Diputación, sirviendo de fondo la histórica fachada de San Pablo, en un escenario al aire libre de más de doscientos metros cuadrados, se representa el auto sacramental del maestro Josef de Valdivielso «El Hospital de los locos». El Corral de Comedias del teatro de Valladolid, que dirige don Luis Maté es el encargado de la representación. Sobre las tablas, la figura de la célebre artista Margot Cottens encarna el papel del Alma. Margot ha llegado a Valladolid expresamente para esta actuación. Su voz, su gesto difícil y bellamente adaptado a la situación es recogido a cada instante por un aplauso cerrado de los miles de espectadores que llenan la explanada. El Alma es tentada por el Demonio, por la Carne, por el Mundo, por los Siete Vicios Capitales. Es tentada y caída. Después la Inspiración, la Gracia y el Sacramento de la Eucaristía le traen la salvación. Un auto sacramental de la misma belleza, la misma agilidad y el mismo espíritu religioso que todos los del maestro toledano.

Los figurines que se convirtieron en los largos ropajes de los personajes están inspirados en las figuras escultóricas del Museo de Escultura Policromada. Nada desentona; entre bastidores, la mano de don Ramón Pradera está cerca del magnetofón y cerca de todo. Don Ramón parece que en estos días se divide y se multiplica por un número infinito. Angeles Capilla, Luis Laforga, Mercedes Queipo de Llano, Isabel Gil Lolita Herrera, Conchita Orejón, Jaime Redondo, Emilio Laguna, todos, artistas profesionales y aficionados, hacen su papel a la perfección. El auto sacramental será también un número inolvidable. Al terminar la representación, una chica alemana me decía:

—Creo que he comprendido algo. Lo sustancial. Además, nos habían dado una traducción del prólogo del auto. Pero hubiera dado cualquier cosa por haber sabido español esta noche. Cualquier cosa.

Otra vez en el Palacio Arzobispal. El señor arzobispo está rezando el breviario por galerías de palacio.

—Estoy contento. Creo que todo ha salido como Dios manda. Los extranjeros se van con pena y con alegría. Si hemos contribuido un poco a los fines de este Movimiento católico, debemos estar satisfechos. Valladolid lo ha dado todo, como siempre.

Esa es la auténtica verdad.

Ernesto SALCEDO

(Enviado especial)

Fotografías de Ignacio.

# CIUDADES DEPORTIVAS



**MODERNAS INSTALACIONES PARA TODOS  
LOS DEPORTES Y TODAS LAS EDADES**

**J**UNTO al Estado Santiago Bernabéu, campo de fútbol del Real Madrid, este Club va a construir una entera y nueva Ciudad Deportiva que triplicará en extensión al actual estadio de la carretera de Irún.

El Estadio Bernabéu quedará emplazado en el centro de este nuevo y gran conjunto deportivo; a su derecha habrá otro campo de fútbol para que lo utilicen los equipos sociales; la piscina será ampliada con tribunas; habrá campos de baloncesto y de hockey sobre patines con amplios graderios; frontón, múltiples gimnasios, residencias para atletas; todo, en fin que contribuya a hacer de este conjunto estructural un verdadero complejo de instalaciones deportivas para que los socios del Club disfruten de ellas.

Evidentemente, este proyecto llevará su tiempo, porque las grandes cosas no se improvisan, pero su anuncio viene a ser como la incorporación privada a la serie de Ciudades Deportivas que existen hoy en las provincias españolas.

**EL PRIMER PUESTO, PARA LOS SOLDADOS**

Si la Ciudad Deportiva en

proyecto del Real Madrid será en la cronología la última, por ahora, de España, hay una que considerada como unidad homogénea, fué la primera de todas: la Ciudad Deportiva de Burgos. Ella es, en este aspecto, la de mayor solera y de mejor histo-

ria por función y por creación. A dos kilómetros de Burgos, a la orilla del Molinar, un afluyente menor del Arlanzón, se alza material y corpórea la idea que hace más de una docena de años tuviera el general Yagüe.

La Ciudad Deportiva de Burgos



Uno de los campos de baloncesto de la Ciudad Deportiva de Burgos

era y es esencialmente para los soldados. Y era y es también modelo absoluto en su género. Lo primero que se inauguró fueron las dos piscinas, verano e invierno, cubierta o descubierta, respectivamente. Y luego, poco a poco, se fueron estrenando las pistas de hockey, las de baloncesto, las de balonvolea, la doble pareja de las de tenis y el campo de tiro de pichón. Y junto a todas ellas, una magnífica bolera de tipo castellano, auténtico orgullo de la especialidad. Además, el río Molinar se hizo navegable para que por allí pudieran deslizarse veloces las piraguas, mediante la construcción de la correspondiente presa, y con la completa puesta a punto del gimnasio, uno de los mejores de España, la Ciudad Militar Deportiva de Burgos alcanzó su mayoría de edad.

Tan buena y tan lozana mayoría de edad, que las entidades no militares comenzaron a solicitar, cual golosina, sus servicios. Y así se celebró un año, por ejemplo, la final del Campeonato de España de baloncesto entre el Real Madrid y el Juventud, de Badalona; otro, se celebran los correspondientes de lucha grecorromana, y otro año se realiza allí, bajo sus techados y con la práctica enseñanza en sus campos, el primer curso nacional de preparadores de fútbol, cuando todos los entrenadores en activo de los equipos de fútbol españoles fueron obligados a ello mediante la pertinente disposición al efecto.

Burgos, es decir, la Ciudad Deportiva de Burgos, tiene sus habitantes permanentes: los soldados. Por las avenidas de esta grandiosa y específica ciudad, los soldados, con «buzo» de faena, sin otras armas que su deseo de ceniza, de pista, de campo o de frontón, circulan para medir en buena lid sus fuerzas.

La sombra de las agujas de la gótica catedral les acompaña.

### LA NUEVA CIUDAD DE BARCELONA

Barcelona es tal vez la ciudad española en la que con más asiduidad y entusiasmo se practica el deporte; toda clase de deportes, pero de una manera especial, el deporte que pudiéramos llamar aficionado. Y Barcelona, hasta ahora, estaba necesitada de una gran instalación deportiva dedicada única y exclusivamente a las competiciones universitarias, que son la cuna y la cantera del mejor deporte español.

Pero a Barcelona también le ha llegado la hora, y la hora aquí le llamamos a esos trece millares y medio de pesetas que el Ministerio de Educación Nacional, a través de la Universidad de Barcelona, ha cedido para que en la capital catalana se levante una de las mejores ciudades deportivas universitarias de Europa. Arquitectos del mismo Sindicato Español Universitario serán los hombres que dirijan las obras, o mejor dicho, los hombres que la están dirigiendo; porque una de las grandes sorpresas es que la Ciudad del Deporte catalán está ya a punto de terminarse. El escenario de la Ciudad no ha podido ser mejor elegido. Su emplazamiento se en-

cuentra exactamente enclavado en la avenida del Generalísimo Franco, formando una prolongación con los últimos edificios de la Ciudad Universitaria. Allí, a un paso el uno del otro, el libro y el gimnasio, la piscina y el aula, la cátedra y el frontón.

Alrededor de un campo central de hierba, que puede ser utilizado para competiciones de fútbol, balonmano a once o hockey sobre hierba, se ha dispuesto una pista de carreras de cuatrocientos metros de cuerda, en la que existen también rectas para las pruebas de cien metros lisos y ciento diez metros vallas. La pista es de ceniza y tiene una anchura de 7,50 metros, capaz para seis calles de 1,25 metros. Alrededor de estas calles se está construyendo una pista para la carrera de 3.000 metros obstáculos. Entre la pista de ceniza y la de obstáculos se sitúan los fosos de saltos para longitud, triple pértiga y altura, con pista duplicada y en dos direcciones, para vientos dominantes. Para lanzamientos de jabalinas se han dispuesto dos zonas, y para disco, peso y martillo, cuatro círculos. Los arquitectos de la nueva y modernísima Ciudad Deportiva no han olvidado nada. Junto a estas instalaciones se alza una tribuna principal, con zona cubierta y palco de honor, y una tribuna lateral baja. Debajo de la primera, y en su parte central, quedarán los vestuarios completos, y por unos subterráneos saldrán a la pista los jugadores, y a lado y lado se sitúan otros vestuarios generales para los deportistas que participan en algunos de los otros campos adyacentes. Tres mil espectadores, ampliamente acomodados, cabrán perfectamente en las dos tribunas. Si decimos que el importe económico de estas exclusivas instalaciones asciende a más de dos millones de pesetas, podremos darnos una idea perfecta de que este campo de atletismo será en su día el más completo de cuantos hasta ahora existen en España.

Al lado izquierdo de las pistas de atletismo se encuentra el campo de rugby con pista de hierba y, para que nada falte, adosado a la parte inferior de este campo se encuentra la zona de bateo —cuadro diamante— para pelota base. Después seis campos de tenis con pista de polvo de ladrillo y arena y un campo de frontón de reglamento con un pequeño graderío.

Una piscina en forma de «L», cuyo brazo mayor mide 33,33 por 15 metros de ancho, bolera vasca, campos de baloncesto, hockey sobre patines, balonmano, balonvolea y pistas de entrenamiento componen el conjunto de estas instalaciones deportivas universitarias de Barcelona. Una red de potentes focos esparcidos a lo largo de las instalaciones permitirán la celebración de competiciones nocturnas.

Para finales de año está prevista la inauguración de la gran ciudad para el deporte. Cataluña, y en especial Barcelona, cuenta con una gloriosa tradición deportiva que no hace mucho tiempo se vió culminada con la celebración de los Juegos Mediterráneos. Dentro de muy pocos meses, cuando sobre el último to-

rrcón de la Ciudad Deportiva se levante el mástil y la bandera como indicando que las pistas están ya preparadas para el juego, los barceloneses podrán decir orgullosos y con mucha razón que la ciudad deportiva que se levanta a un paso de la Ciudad Universitaria es la mejor de Europa. Y será verdad.

### LA UNIVERSIDAD TAMBIÉN JUEGA

El deporte universitario en España representa en la actualidad la parte más interesante de todo el deporte aficionado español. Los torneos deportivos celebrados todos los años en Madrid, en Barcelona, en Anoeta, a los que acuden jóvenes de todas las Universidades españolas, ha despertado el afán y el estímulo por el deporte en todas sus clases, incluso en aquellas que hace unos años apenas si eran conocidas y practicadas. Este afán y este estímulo ha hecho que en las doce Universidades, junto a los grandes y modernos edificios donde se encierran las aulas, las bibliotecas, las pizarras y los largos pasillos esclares, se levanten nuevas ciudades abiertas para el juego y el deporte.

A Madrid y Barcelona siguen, por ejemplo, Granada. Granada posee una de las ciudades deportivas universitarias más alegres y más completas. Frente por frente a las cumbres blancas de Sierra Nevada, los universitarios granadinos saben pasar sus horas de entrenamiento en las pistas de los campos deportivos de la ciudad de los Cármenes. Piscinas, jardines que emulan a los parques de la Alhambra, pistas de hockey sobre patines en las que los estudiantes andaluces practican con la misma elegancia y seguridad que los catalanes.

Y como Granada, Sevilla, Zaragoza, Oviedo, Santiago, Las Palmas, Cádiz, Murcia, Salamanca y después Madrid. Sin duda, la ciudad deportiva de la Universidad madrileña es una de las más antiguas. En ella se han celebrado las principales competiciones juveniles que desde hace algunos años se vienen desarrollando en España. Los primeros Juegos Universitarios Nacionales tuvieron lugar en el año 1942, reuniéndose en los terrenos deportivos madrileños 960 deportistas de las doce Universidades españolas, que compitieron en ocho deportes, distintos. Tres años después, en 1945, también los campos de la madrileña Ciudad Universitaria fueron el amplio escenario de los II Juegos Universitarios que incluyeron en su programa a 21 deportes practicados por 1950 deportistas llegados a Madrid de todos los centros superiores de Enseñanza. Fue también la Ciudad Universitaria de Madrid el lugar escogido para los III Juegos Universitarios Nacionales celebrados a finales del mes de marzo de 1952. Mil seiscientos deportistas compitieron en atletismo, baloncesto, fútbol, hockey sobre hierba, sobre ruedas y rugby. Dos mil ciento veinticinco participantes representaron a los veinte mil universitarios españoles en los Juegos Nacionales de hace dos años. El de-

porte es ya una asignatura más en el programa. Una asignatura que hay que aprobarla sobre el terreno, sobre el terreno de juego.

### ANOETA, UN ESTADIO SIN ESPECTADORES

Si la Universidad, a través del S. E. U., es la cúspide que, por razón de edad, proporciona al atleta en su plenitud de facultades. Frente de Juventudes es, en cantidad, el semillero de la gran zona citada.

Para el Frente de Juventudes se ha construido uno de los mejores estadios atléticos y deportivos que hay en España, el de Anoeta en San Sebastián.

Enmarcado en el agreste paisaje norteño, el óvalo casi rectangular de Anoeta descomponga la armonización externa. Pensado y construido para el desarrollo de las pruebas atléticas que hoy por hoy no gozan de la afición multitudinaria, el estadio de Anoeta dispone de la mejor pista de ceniza de España. Veintisiete países le dieron el espaldarazo con ocasión de la IV Semana Deportiva Universitaria. Y por allí pasó, entonces, el negro brasileño Da Silva, campeón mundial de triple salto; el japonés Ogasawara, con los 52,48 metros en martillo; la nadadora austriaca Eva Pfarrhafer, subcampeona de Europa en salto de trampolín; la italiana Chiarretta Ramolino, magnífica tenista, que unieron su esfuerzo en justa y noble competencia a los españoles Ley, Quadra Salcedo, Torres y tantos otros salidos de las filas del Frente de Juventudes.

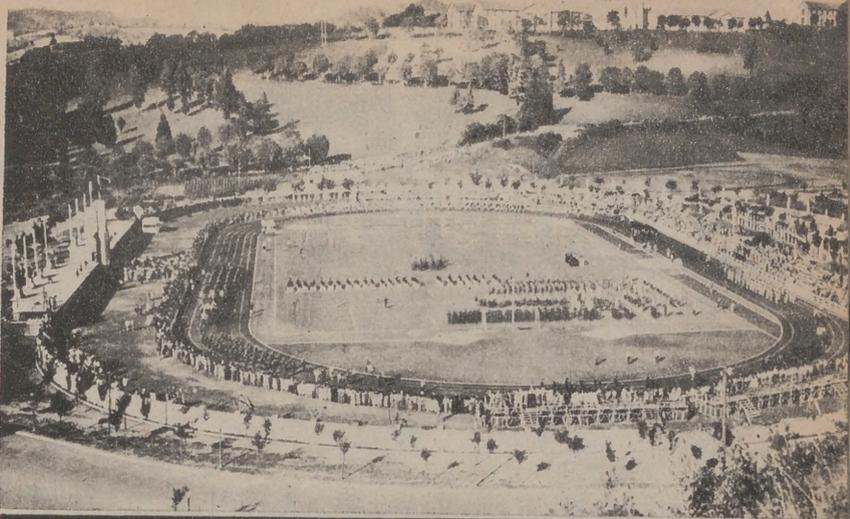
El estadio de Anoeta de San Sebastián es única y exclusivamente estadio para el deportista, no para el espectador. La prueba de ello es que no se han construido tribunas para el público, porque tales instalaciones, magníficas y completísimas, están hechas con el criterio, firmemente sostenido por el Frente de Juventudes, de que sirvan para que la juventud haga deporte y no como lugar o centro de atención y de exhibición para que una masa más numerosa que los propios participantes tome a éstos por espectáculo.

### DEPORTE PARA TODA LA FAMILIA

Por medio de Educación y Descanso, diecisiete ciudades españolas gozan de magníficas instalaciones deportivas.

Las ciudades deportivas de esta Obra Sindical tienden a ser más que instalaciones meramente técnicas parques o recintos donde a la vez que se ejercita el músculo se complementa también el descanso. El ejemplo más claro de ello está en el gran Parque Sindical de la Puerta de Hierro de Madrid.

Madrid estaba falto de piscinas, porque habían crecido más los habitantes que las piletas de cemento, y por ello la Obra Sindical pensó en aprovechar el Manzanares que a la vera de Madrid pesa, y construir, embalsando sus aguas, una playa artificial capaz para que cinco mil personas, bañándose todas al mismo tiempo, pudieran disponer, cada una, de dos metros cuadrados a su alrededor. Así se pensó y así se hizo.



Vista de conjunto de la magnífica Ciudad Deportiva de Anoeta, en San Sebastián



El Parque Sindical de Puerta de Hierro, de Madrid

Cada domingo, en el verano, los productores madrileños, con sus familiares, se trasladan al Parque Sindical, y el Parque Sindical, a cambio, les da agua, frescor, sosiego y tranquilidad.

Pero junto a la modalidad acuática, que no es una modalidad deportiva puesto que no está construida esta playa para entrenamientos natatorios, la Obra levantó pistas para determinados deportes. Y así surgió el rectángulo para hockey sobre patines y la cancha de baloncesto, y la pared del frontón, y las pistas de tenis. Y así, por ello pudo el Parque ser escenario de los segundos Juegos Deportivos Sindicales, como celebración de su natalicio.

El deporte sindical ha dado a España figuras de excepcional clase. Ahí está, sin ir más lejos, Bahamontes, que comenzó su aprendizaje ciclista bajo los auspicios de Educación y Descanso de Toledo. Y en lo que respecta al fútbol, Saso, Callejo, Collar, Losco, Gento..., fueron, en sus principios, porteros, extremos o defensas de equipos de Educación y Descanso. Hoy, la mayoría de los equipos de Tercera División son equipos de Empresa, y por lo que respecta a la natación castellana, los nombres de los Granados, Ferry, Manolo Martínez, etcétera compitieron juntos con la desaparecida pileta de La Isla.

En lo que a Parques Sindicales estilo del de Madrid se refiere, hay por España de análoga presencia y categoría una media docena de ellos. En primer lugar, Tarragona, ya terminado y a falta de la inauguración oficial. En Tarragona, en medio de la zona residencial se alzan pistas de tenis de hockey sobre ruedas, de baloncesto, de fútbol... Y al lado de ellas los instrumentos giratorios infantiles para que todos, grandes y pequeños puedan disfrutar de estas singulares ciudades del deporte.

Después de Tarragona los nombres de Soria, Pamplona, Huesca, Cáceres y Ciudad Real, y casi podemos incluir, por su categoría, aunque no sea ciudad deportiva intrínsecamente, el albergue de Navacerrada, de Educación y Descanso, uno auténticamente de los mejores albergues de montaña de Europa.

Las ciudades deportivas de Educación y Descanso son, en una magnífica extensión de la edad, para todos. Junto a la madre que descansa, el padre juega al frontón, el hijo lo hace al baloncesto y el pequeño nada en su piscina de sesenta centímetros de fondo. Todo ello enmarcado en una urbanización deportiva, mezclada el árbol con el cemento. Deporte y descanso; la verdad, para toda la familia.

# ESPAÑA, FIN DE SEMANA



La popular «sirena» Esther Williams (con gafas), mezclada entre el público, en un tendido de la plaza de toros de Madrid

DESDE TODOS  
LOS PAISES  
DE EUROPA  
EN BUSCA  
DE SOL  
Y CALMA

UN BUEN PUNTO  
DE CITA

ESPAÑA es un buen punto de cita. Sea invierno o verano, en el Norte o en el Sur, de Este a Oeste, España tiene siempre un lugar para los tres o cuatro días de descanso. Tres o cuatro días de una semana que a veces se convierten en la semana entera o en los quince días. Sólo porque el escritor, el artista, la secretaria o el empleado que han estado ahorrando durante todo el año, encuentran que merece la pena tomar un avión y, en unas horas, aterrizar en la piel de toro. España, luz y calma. Ese es el secreto. Lo que ya no es tan secreto es que los precios son más bajos que en otros países, y eso es una buena razón, entre otras, para venir a nuestra Patria.

Hace pocos días me decía un norteamericano:

—Trabajamos de verdad durante toda la semana, pero esos tres días en que dejamos la oficina, esos... no los cederíamos a ningún precio.

Trabajan de lunes a viernes. Y el mismo viernes toman el avión o el tren; viajan en coche, para poder disfrutar de España los dos días siguientes. Todo es fácil.

—Después de una semana de volverse loco a fuerza de pelear con los minutos, es maravilloso llegar al único país del mundo en el que el día tiene por lo menos treinta y seis horas.

Yo le hubiese dicho que ere no es el único motivo. Hay otros muchos: la tolerancia que la gente demuestra hacia quienes llegan con prisas; la cordialidad con que se acoge a todo el que quiere un poco de paz... Pero no me dejó.

—En realidad, nosotros venimos a robarles su calma, su alegría, a llevarnos un poco de su vida, escondida en el fondo de nuestros ojos...

Entonces me sentí generoso:

—Hay para todos.

## FRANCESES EN LAS CALAS

Entre Francia y España con el fondo azul de las montañas sobre las playas, el Mare Nostrum se convierte en el mar de todos. El paso de los Pirineos es fácil: trenes, buenas carreteras y facilidad en la tramitación de pasaportes y visados. Para el turismo ya no hay Pirineos, y tras unas horas de viaje se puede descansar sobre la arena dorada de una playa, cambiar la cartera de negocios por las aletas o el fusil submarino o tostarse al sol bajo una capa de crema protectora.

Desde Salou, en Tarragona, hasta la frontera, las calas se suceden unas a otras, cada una más bonita que la anterior, todas iguales y todas distintas. En el agua, verde a ratos y a ratos azul, la gente chapotea y se salpica con toda cordialidad, imparcialmente. Se trata de pasar unas vacaciones o un par de días y de pasarlo lo mejor posible.

En el fondo de la cala, el pueblecito disparado hacia el mar recibe la visita de los turistas fin de semana que bajan de prisa de los autocares. Se quitan las gafas y respiran verde y salado el aire de la «sunny Spain». La mayoría de estos turistas fin de semana son franceses que, por poco tiempo y poco dinero, llegan a España

para disfrutar de tres días en el país del sol. Realizan el viaje por grupos, en autobuses de todos los tamaños y todas las marcas, pero todos brillantes, reluciente la pintura y sucia la chapa de polvo de carreteras. O vienen en coches, utilitarios en su mayoría, que en muchos casos sirven, además, de alacena y armario.

A los franceses les gusta viajar por carretera. Dotados, quizá, de mayor sensibilidad que los habitantes de otros países situados al norte de los Pirineos, ellos prefieren el camino asfaltado, con el telón de fondo variado, cambiante, de las montañas, huertas, trigales y pasos. Gozan con cada metro de terreno visto, se detienen junto a un puente más o menos viejo, hacen fotos y luego pasean sus pantalones cortos y sus camisas con el cuello subido por las calles del pueblecito que el coche casi atropelló al doblar la curva de la carretera. Les gusta el vino del Priorato, pero detestan el coñac. Después, vuelta al coche. Y la carretera les lleva a lomos del tiempo hacia el mar.

En las calas, azules, rojas, verdes, moradas, las pensiones y los hoteles están siempre llenos. Los habituales llegan en fecha fija y se marchan en fecha fija también. Quince días de sol, de brisa y de luz, y luego la vuelta a casa, dejando atrás un poco del corazón y el deseo de volver. Pero se llevan un recuerdo moreno para renovarlo y aumentarlo el año que viene. Cuando ellos se van, otros ocupan su lugar. Es una rotación que se repite constantemente, con puntualidad. Por eso,

los turistas fin de semana encuentran dificultades para conseguir alojamiento. Por eso vienen en coche y tienen que dormir en él. A pesar de todo, vuelven, más cada año, cada verano.

España es un buen punto de cita.

#### DE COSTA A COSTA OCHO HORAS

Se dice que desde el Tibidabo de Barcelona, en los días claros y mar en calma, se ve la cima del Puig Mayor. El Puig Mayor es el pico más alto de Palma de Mallorca y a sus pies la isla se extiende como un manto varipinto iluminado por el sol. Naturalmente, no todos los días del año se ve el Puig desde Barcelona, a un buen puñado de millas de distancia.

Por eso, algún turista fin de semana que ha llegado hasta la Ciudad Condal siguiendo la carretera que bordea la costa, después de haber decidido convertir su descanso de tres días en un paseo de seis o siete, saca billete para Palma y, una vez encerrado el coche en un garaje, se embarca para una travesía que dura ocho horas. Cuatro menos que hace unos años. Y ahora hace casi todo el recorrido sobre un mar lleno de luz. Antes, el viaje se hacía de noche, y la belleza de Palma al amanecer se perdía la mayoría de las veces que había neblina mecidiéndose sobre el agua. Ahora no. Yendo desde Barcelona a Palma, cuando la nave se acerca a la isla de la Calma se ve perfectamente el acantilado cortado a pico del Noroeste. Es la montaña, que se mete en el agua en su ansia marina.

Los franceses escogen este camino para llegar. Prefieren el mar, quizá porque el viaje es más barato. Ingleses y americanos se dejan caer en la isla desde el aire.

Y, sin embargo, son los franceses los que marchan en cabeza en lo que pudiéramos llamar una clasificación por naciones. Desde hace algunos años Francia elige a España para sus vacaciones, y en la oficina de turismo español en París, en el 29 Avenue George V, se reúnen diariamente cientos de franceses que preguntan, se informan y hacen sus proyectos para visitar unos lugares u otros.

Este año ha ocurrido algo curioso en lo que respecta a Italia. Los italianos al terminar el año (léase verano) habrán recibido alrededor de 13.000.000 de turistas; es decir, una verdadera invasión, que se ha esparcido desde Sicilia hasta los Alpes. Por eso mismo los propios italianos han elegido España para pasar sus vacaciones, y de España han preferido la Costa Brava, Palma de Mallorca, Alicante y Málaga.

No obstante, nuestro país no es solamente un lugar en el que pasar el fin de semana. Los ingleses prefieren venir aquí a pasar el verano y declaran que su preferencia se debe a la garantía de una vida tranquila, sin huelgas, y al excelente clima. Y a la hora de pisar tierra española, la mayoría lo hace en San Sebastián, la Costa Brava y Palma de Mallorca.



Paul Lukas, fotografiado en la bahía palmesana

Volviendo a los franceses, es de notar su nomadismo. Hacen una vida muy movida. Cuando un francés ve en una agencia de viaje que puede hacer una vida turística en España por un 20 por 100 menos de lo que le cuesta la vida de trabajador en París, por ejemplo, se decide, saca el visado y se pone en camino. De los 619.593 franceses que entraron en España en 1954, más de 300.000 lo hicieron en verano, y en la misma época fueron a Italia solamente 150.000; a Alemania, 200.000, y a Suiza, 50.000. Se puede observar que España les interesa más que ningún otro país.

Y en nuestra Patria las regiones favoritas son las cercanas a la frontera, Andalucía y Baleares. Solamente a las fiestas de San Fermín, en Pamplona, acuden más de 10.000 franceses todos los años. Y son muchos también los que cada domingo sacan entrada en las corridas de San Sebastián y Bilbao.

En cuanto a los norteamericanos, más de 200.000 vinieron en el año que he escogido como punto de referencia. Las agencias han calculado que el tiempo medio de su permanencia en España es de diez días, y en un año han invertido más de veinte millones de dólares. Sus lugares preferidos: Barcelona y la Costa Brava, Castilla, Andalucía y Palma de Mallorca.

Parte del dinero que se dejarán este año corresponde al actor Paul Lukas. Su sombrero verde y su «jacket» de dos colores pueden verse cada mañana junto al mar. Siempre lleva multitud de objetos en los bolsillos y su

Lili Palmer, la famosa «estrella» alemana, rueda y descansa en Palma



cara, medio sonriente y sería a medias, mira el mundo con placer, un poco irónicamente; pero con satisfacción. Está en Palma.

Siempre es interesante el motivo por el que vienen a España, y en su caso está más claro que en ningún otro. Vuelvo a las encuestas: en primer lugar, consideran que unas vacaciones en España cuestan hoy menos que en la mayor parte de los países del mundo. En segundo lugar, los turistas norteamericanos aprecian el hecho de que España haya salido a su encuentro para complacerles. Y, por último, porque les gusta contemplar el panorama histórico que se extiende ante la vista de cuantos nos visitan. Aún se atreven a aclarar un poco más este punto: es un mosaico deslumbrador y variado que se ofrece sobre un fondo singular, en el que alterna lo abrupto de las montañas del Norte con la sencillez y soledad de Castilla y el pintoresquismo andaluz. Buscan contrastes y los encuentran. Ningún turista se marcha defraudado.

#### EL MAL GENIO DE UN HOMBRE DE GENIO

A través de preferencias, datos, opiniones personales o frías estadísticas, se demuestra un hecho que no tiene argumento en contra posible: la Costa Brava, Palma de Mallorca y el sureste de España son los lugares preferidos por el noventa por ciento de los turistas. Y dado que ellos constituyen la mejor propaganda, no es extraño que el turista fin de semana escoja cualquiera de estos lugares para pasar un par de días entre oficina y oficina, de trabajo a trabajo.

Hay algo más que les llama. Muchos ingleses, bastantes suecos y numerosos norteamericanos se han construido residencias en Palma. El contorno de la isla está salpicado de hogares extranjeros. No tiene nada de extraño que los amigos de quienes viven en la Isla de la Calma acudan atraídos por una invitación. Decía que los ingleses y americanos se descolgaban por el aire.

Eso hizo, por ejemplo, Gary Cooper, que ya se ha hecho famoso por su uentado y su genio. La culpa del incidente la tuvieron el retraso de un telegrama y lo atipado del incidente la tuvieron el retraso de un telegrama y lo atipado que está la isla. Son cerca de 80.000 los turistas que permanecen en Mallorca en esta temporada. La mayoría de ellos tienen contratadas habitaciones por quince días; pero otros muchos están solamente tres días a la semana; luego toman el avión en Son Bonet y vuelven al trabajo. Gary Cooper pertenece a estos últimos. El dice que envió el telegrama desde París con suficiente antelación. Pero lo cierto es que cuando el aparato que él traía tocó tierra, el telegrama aún no había llegado a Formentor. Total: no tenía habitación. Armó una bastante gorda y se marchó otra vez a Palma, en donde de milagro encontró habitación en un hotel. Al día siguiente volvió a Formentor, justo a tiempo de recibir el telegrama que él mismo había enviado desde París.

El lunes le llamaron de la capital francesa: había que volver a rodar algunas escenas de su última película. Y se marchó de muy mal humor después de haber pedido, ya sin telegrama por medio, habitaciones para el día 15, viernes. Es decir, que a estas horas el «gun-man» de tantas películas estará tumbado en la arena de la playa o comiendo en el hotel de Formentor en donde se aloja.

No es el único cineasta. Agosto ha sido un mes muy cinematográfico para la isla. La primera en llegar fué Deborah Kerr con su marido. Luego llegaron Bébé Danióls y Ben Lyon. Douglas Fairbanks no ha faltado a la cita con la isla, y su ex madrastra y ex novia del mundo, Mary Pickford, aterrizó en Son Bonet para pasar unos días, un fin de semana.

Susana Kramer llegó, vió y se quedó diez días; sus diez días de vacaciones. Después, se conoce que no ha podido resistir la tentación de volver a la isla y ahora se ha convertido en una turista fin de semana. Según ella, merece la pena, dado que desde Francfort a Palma no hay más que tres horas de viaje en avión.

Turista fin de semana, Palma recibe a todos recogida y afectuosamente en su calma hecha luz y sal. Palma tiene embrujo, algo de misterio, como un ritmo hondo y silencioso. Ese hechizo ha sido, quizá, el que ha atraído al bailarín Robert Helpman. Usted le recordará en «Las zapatillas rojas». Robert, que empezó a bailar a los doce años con la Paulova en Australia, está en Palma, descansa aprendiendo y estudia los boleros mallorquines para ver de aplicar algunos de sus pasos al «ballet» que dirige en Londres.

#### PARIS-SON BONET

A finales de agosto, Palma se convirtió en un «plató» gigantes-

co. La productora Nova Terra de Munich, desembarcó un equipo completo de rodaje para filmar algunos exteriores de la película «Entre hoy y la eternidad», con Charles Thomson y Lili Palmer. Estuvieron varios días ocupados en «rodar» en Valldemosa y las cercanías de Cas Catalá, junto al agua cambiante. Luego estuvieron en Palma, en los toros y mucho de todo lo malo y muy poco de lo poco que hubo bueno, quedó impresionado en la película. Primero en Cas Catalá y luego en los toros, el director del film, Arturo M. Rabenat, dió voces movió a la gente y escudriñó cada rincón aprovechable a través de sus gafas de sol, bajo el sombrero blanco. Esto del sombrero es una de las primeras cosas que compran o que sacan del equipaje los que llegan a la Isla.

Esther Williams también pasó el fin de semana en Palma. Fué a la corrida, se asustó un poco, dió unos cuantos grititos y se volvió al hotel. El lunes quiso tomar el avión, pero tuvo que esperar durante ocho horas en el aeropuerto. Los aparatos salen abarrotados. Por fin, la sirena se marchó por el aire.

Los tomavistas de la televisión francesa están trabajando allí también, dando vueltas a un lado y a otro con sus equipos. Y Stanley Kramer ha ido a dirigir el rodaje de unos exteriores de su próxima película. Otro director que descansa los fines de semana es Paul Martin, que se sienta a cada paso en la primera silla que encuentra, pero que en el trabajo resulta incansable. Su cara bronceada contrasta enormemente con el pelo blanco casi plateado. Ha recorrido ya con sus equipos, Palma ciudad, Bendinat y Valldemosa, lugares en que transcurrió la acción de «Todo el mundo está loco por ti», una opereta en color con Paul Hubschmidt como primer actor, de pelo y ojos oscuros.

Pero no todo ha de ser cine aunque Jennifer Jones haya pasado su fin de semana reglamentario en la isla o aunque David O'Selznick haya estado curioseando por todas partes. El viernes pasado, M. Jules Gilbert, ministro del Interior de la vecina Francia descendió graciosamente de un gigantesco «Breguet», de dos pisos que le había llevado desde París en compañía de Mme. Gilbert y algunas personas que componen su séquito. M. Jules Gilbert, y acompañantes, abandonaron Palma el martes, día 11, pedito «para volver en el primer fin de semana que podamos».

Louella Parsons, turista fin de semana, estuvo un par de días invitada por los Lyon. Como es de suponer que Louella no permanece callada, a estas horas unos cuantos millones de lectores de Norteamérica sabrán dónde está Palma y lo que pueden esperar si van allí aunque solo sea a pasar un fin de semana. El novlista Robert Graves, turista fin de semana, en un principio y hace tiempo, es ahora uno de los pertinaces de la Isla. Tanto que se ha quedado a vivir en ella. Gary Cooper tiene la misma idea y desea comprar un terreno en Formentor para construirse una



Robert Helpman, el bailarín de «Las zapatillas rojas», otro asiduo de Palma

casa. Hasta es posible que cuando Raniero levante su chalet o su palacio en el terreno que el Club Náutico regaló a la pareja en mayo pasado. Grace y el vayan a Palma a pasar los fines de semana no solo en verano, sino también en invierno. Porque hasta en invierno Palma tiene sol.

#### ESPAÑA: FIN DE SEMANA

En las encuestas hechas en Londres sobre viajes y vacaciones, figura España muchas veces en el primer puesto como país ideal. «El sol —se ha escrito— será con el tiempo «la exportación invisible» más importante de los españoles.» Y esas encuestas colocan a Baleares y Andalucía en primera línea. La Costa del Sol de Málaga, atrae a muchos ingleses, lo mismo que las Canarias son el imán de los suecos y daneses. De estas dos nacionalidades son la mayoría de los turistas, el 90 por 100, que llegan al Parador Nacional de Arrecife en la isla de Lanzarote. Y desde allí desde el Parador instalado en el mismo puerto, con un pequeño club para deportes náuticos, hacen excursiones a la Montaña de Fuego, a los Jameos del Agua, lagos subterráneos de origen volcánicos; a los acantilados de El Golfo y al Mirador del Río.

Para estos hombres y mujeres de países fríos, de nieves casi eternas, en cuya tierra los veranos son un remedo de nuestros veranos la visita a las Canarias es un viaje maravilloso y su fin de semana es la semana entera.

Hasta hace poco tiempo, África tenía siempre una llamada para los ingleses. Pero desde hace unos años, pocos, la mayoría de los que han salido de su país y atravesado nuestra España, la contemplan desde este lado del Estrecho. Si lo pueden hacer perfectamente quienes llegan a la hostelería de Gibralfaro, situada en el monte de Gibralfaro, al pie del castillo que tiene ese mismo nombre, en la misma ciudad

**Douglas Fairbanks no deja de asistir a todas las corridas que quedan a su alcance**

de Málaga. Desde la hostería se domina un panorama incomparable sobre la bahía y los barrios más típicos, blanco sobre azul, de la población. En los días claros, África se recorta muy cerca, engañosamente cerca, en el horizonte. La Costa del Sol habla inglés. Quiero decir, que el litoral malagueño es el preferido por los ingleses.

El novelista norteamericano Mckinlay Kentor, después de haber escrito en Torremolinos su libro «Andersonville», que le valió el Premio «Pulitzer», ha vuelto a pasar sus fines de semana en Málaga. Por cierto que en uno de sus viajes recogió un perro lobo. El animal, llevado desde España a los Estados Unidos, es ahora su mascota.

Y para todos, ingleses norteamericanos, alemanes, franceses, italianos o suecos, España es un buen punto de cita.

Sea fin de semana o no, el turista sigue refiriendo España. Si este año han sido trece millones de turistas los que han visitado Italia, el año próximo serán muchos menos. La piel de toro tiene un atractivo que aumenta día a día. Porque las carreteras españolas tientan con sus itinerarios y para quienes nos visitan, tienen en cada revuelta del camino una deslumbradora novedad. Junto al turismo de coche, que si puede ser turismo fin de semana, los turistas pueden contemplar la paz de una España que a su condición de belleza añade la de su bienestar, paz y seguridad.

Desde Creus a Cádiz, de Santiago a Sitges, desde Málaga a Madrid, las carreteras se ven llenas de coches. El año pasado entraron en España por carretera setecientos diecisiete mil ochocientos ochenta y nueve turistas. Bajando del aire pasaron por nuestras aduanas ciento siete mil



trescientos cincuenta y ocho extranjeros, de los que el 80 por 100 pueden ser considerados como turistas fin de semana. Y solamente ciento una personas atravesaron la frontera junto a las nubes para permanecer un sólo día en España.

En las cifras puede que no haya poesía, pero sí hay realidades. Muchos puntos de la Península se han convertido, por unas horas, dos o tres días, en punto de reposo de gente cansada, deseosa de algo nuevo, de un poco de paz en un ambiente cordial y comprensivo. Para ellos hay un «slogan»: «España, fin de semana».

Gonzalo CRESPI

## “POESIA ESPAÑOLA”

SE PUBLICA TODOS LOS MESES

Una gran revista literaria,  
exponente de la actualidad  
poética

Precio del ejemplar:  
**DIEZ PESETAS**

Pedidos a la Administración:  
**Pinar, 5. MADRID**

# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas.- Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 140

## ESPAÑA, FIN DE SEMANA



Bebe Daniels y su esposo, Ben Lyon, siguen la actualidad del mundo a través de los periódicos españoles



Gary Cooper, uno de los 80.000 turistas que este pasaron por Mallorca

DESDE TODOS  
LOS PAISES DE  
EUROPA, EN  
BUSCA DE  
SOL Y CALMA

Mary Pickford, la ex novia del mundo, llega al aeropuerto de Son Bauli buscando el descanso en España



VER LA PAGINA 60